



UNIVERSITAT
POLITÈCNICA
DE VALÈNCIA

EXTERIORISMO E INTERIORISMO ORNAMENTAL EN LA VIVIENDA DEL CABANYAL



Universidad Politécnica de Valencia

Máster Universitario en Arquitectura Avanzada, Paisaje, Urbanismo y Diseño
Trabajo final de Máster

Septiembre 2016, Valencia

Alumna: Francesca Parolaro

Tutor: Profesor Javier Poyatos Sebastián

ÍNDICE

- p.4 **Introducción, Metodología y Objetivos**
- p.8 **1_ Memoria histórico-social sobre el origen y evolución del Grao-Cabanyal-Canyamelar a través de sus etapas más significantes**
- p.8 Orígenes y etimologías
- p.11 La práctica de la pesca y la pesca del bou
- p.13 La ermita del Rosario y la iglesia de los Ángeles y el incendio de 1796
- p.15 La independencia del Pueblo Nuevo del Mar y la creación de la asociación de pescadores
- p.19 El turismo veraniego: la creación de los balnearios y merenderos
- p.23 **2_ Origen, estructura y evolución urbanística-social en el territorio del litoral valenciano.**
- p.23 **Estructura y evolución urbana del Grao**
- p.23 La estructura originaria de la zona del Grao: arquitectura militar y función defensiva
- p.26 Desde el Grao comercial hasta el modernista de los años 90
- p.28 **Estructura y evolución urbanístico tipológica del Cabanyal-Canyamelar**
- p.28 Morfología del territorio y emplazamiento del Cabanyal-Canyamelar
- p.31 La aglomeración urbana del Cabanyal y la determinación de una tipología edificatoria
- p.36 **3_ La vivienda del Cabanyal-Canyamelar: desde la barraca hasta las casas urbanas**
- p.36 **La barraca**
- p.36 Origen
- p.38 Descripción y construcción
- p.42 **La casa urbana**
- p.42 Origen
- p.44 Materiales y Construcción
- p.47 **4_ Los hechos urbanos modernos y la definición del Cabanyal como nuevo barrio en regeneración**
- p.57 **5_ Análisis de la composición ornamentada de las fachadas del Cabanyal**
- p.57 Acabados y decoración
- p.59 Los casos relevantes
- p.66 **6_ Elementos arquitectónicos ornamentados de las viviendas del Cabanyal**
- p.66 Los elementos ornamentados del exterior
- p.76 Los elementos ornamentados en el interior
- p.82 **7_ Estudio morfológico de la ornamentación exterior**
- p.82 Catalogación fotográfica por parámetros ornamentales
- p.151 **8_ Estudio morfológico de la ornamentación interior**
- p.151 Catalogación fotográfica por parámetros ornamentales
- p.171 **9_ Conclusiones**
- p.173 **10_ Bibliografía**

INTRODUCCIÓN

Si bien Valencia se fundó al lado de un río, pero manteniendo la distancia del mar, El Cabanyal por el contrario, nace y crece en la misma orilla del mar. Pero puede decirse que a lo largo de la historia ambos núcleos de población se han buscado el uno al otro y de su encuentro, nace el único barrio marinero de la compleja e interesante ciudad que tenemos hoy en día.

El barrio de El Cabanyal es una zona que no solo ha sido extremadamente relevante en la historia de Valencia sino también es un testigo fundamental de una época entera, de una cultura popular y de una tradición pesquera antiquísima; su belleza e importancia cultural han sido objeto de poemas, obras y ha enamorado a artistas como Sorolla o escritores como Blasco Ibáñez a lo largo de los siglos. Lo que queda hoy es un barrio en lucha, que ha tenido que reforzar su espíritu para hacer frente a los desafíos de los años modernos, que ha tenido que aguantar duras batallas para poderse preservar en su peculiaridad, vivacidad y riqueza.

Este trabajo tiene el objetivo no solo de recordar que este barrio es una parte indisoluble de Valencia y de su historia y que por tanto tiene el derecho de ser tratado como tal, sino también de concienciar a la población que lo que tiene Valencia a la orilla del mar es un patrimonio único, extremadamente rico y bien preservado y que es necesario continuar teniendo conciencia de que su riqueza no puede perderse, tiene que renovarse, adaptarse al presente sin perder su alma y su espíritu.

Este Trabajo Final de Master recoge la historia completa del barrio, enseñando no solo sus épocas sino también testimonios populares, su urbanismo, monumentos, morfología del territorio, etimologías y obras artísticas descriptivas de la zona; todo esto tiene la función de ampliar el conocimiento base que tenemos de El Cabanyal haciendo que historia, arquitectura, y tradición tomen forma en un único panorama donde podamos más fácilmente insertar una visión compleja del barrio y de la evolución del mismo y de su población.

Todo este preámbulo sirve de marco donde insertar el núcleo del trabajo de investigación que se basa en una catalogación morfológica de los elementos ornamentados del barrio, tanto interiores como exteriores, dividida por parámetros ornamentales bien definidos. La investigación analiza el barrio en su totalidad, donde cada calle y cada vivienda nos ofrecen un panorama único y una elevada cantidad de elementos singulares. Estos elementos que han sobrevivido al tiempo son testigos de una época que ya

no existe, restos de un gusto pasado, elementos identificativos no solo de una tendencia popular sino propiamente de una corriente artística popular que se empeñó en hacer en sus casas unas obras inolvidables, permanentes, únicas y llamativas. La catalogación de los elementos ornamentales no solo nos proporciona una visión total de las tendencias decorativas de las primeras décadas del siglo XX, sino también nos deja una gran cantidad de datos para entender cuál eran las tendencias que la población del barrio quería reproducir, cuáles eran sus preferencias en tema de materiales, fantasías y técnicas constructivas. Todo esto compone el panorama de una época de cambio de El Cabanyal; una época donde la exigencia de la casa urbana viene interpretada no solo como la mera existencia de un techo sobre la cabeza sino como una voluntad de representarse a sí mismos en tipología edificatoria y en una tendencia decorativa única en su amplitud y variedad. El deseo de hacer que sus propias casas fueran obras de arte, únicas, vivas y persistentes en el tiempo, como indican las numerosas fechas e iniciales que se encuentran en sus frontispicios, al igual que hacen los artistas con sus cuadros. Solo a través de un conocimiento completo y detallado sobre las cualidades artísticas, arquitectónicas y ornamentales se podrá avanzar hacia una reforma adecuada de las viviendas del barrio haciéndolo volver a su esplendor y belleza esperando que el espíritu de su población pueda seguir avanzando y completando la belleza rural de este barrio a la orilla del mar Mediterráneo.

METODOLOGÍA

La metodología adoptada en este trabajo se caracteriza, después de una amplia introducción contextual, por una amplia catalogación y sistematización de fotos de los elementos arquitectónicos ornamentados en el barrio de El Cabanyal, tanto exteriores como interiores. El trabajo se ha centrado en identificar los elementos arquitectónicos ornamentados del barrio, definirlos, catalogarlos y finalmente organizarlos por parámetros ornamentales. Las fotos recopiladas han permitido no solo distinguir con precisión todos los elementos decorados de la vivienda urbana típica de El Cabanyal si no también establecer unos parámetros, definir nombres y analizar tendencias y relaciones entre los varios ejemplos y elementos hasta la completa comprensión de la arquitectura popular, única, de este barrio.

Para poder comprender el estudio en su totalidad se ha dispuesto pues de un análisis amplio e introductorio en este trabajo final de Máster, que empieza con el origen histórico y urbanístico del barrio y pasa a través de sus etapas más identificativas hasta llegar a un análisis del paisaje desde la barraca a la casa urbana y de las características de las mismas. Toda la información que se ha utilizado ha sido extraída de textos, revistas, entrevistas, catálogos, páginas web y testimonios; las fotos de la catalogación han sido realizadas en su mayoría personalmente, una parte de la catalogación está compuesta de las fotos del Instituto de Promoción Cerámica de la Diputación de Castellón que amablemente ha puesto a mi disposición para el presente trabajo.

La dualidad de la composición del análisis a través de textos y fotos permite tener un panorama completo del barrio, no tanto por su recorrido histórico si no por la comprensión de su evolución, arquitectónica, social y estética, que es fundamental para luego entender con totalidad las características de las viviendas y de las decoraciones.

OBJETIVOS

Los objetivos del trabajo se centran en la comprensión global de una increíble y única arquitectura popular que por un lado ha sido infravalorada durante muchos años y por el otro ha sido olvidada y abandonada por parte de autoridades y también por parte de la población de Valencia. El enorme potencial del barrio se ha quedado escondido bajo los escombros de una degradación siempre creciente y de una gestión inadecuada aunque al día de hoy vuelve a tener vida y posibilidad en el panorama de los poblados marítimos. La comprensión de esta arquitectura es fundamental para entender unas tendencias, un estilo y una capacidad expresiva que determinaron el alma de este barrio, definiendo una cultura y una visión colectiva.

Ahora más que nunca el barrio se ha vuelto de interés común y se está abriendo a reformas y cambios; este momento tan delicado necesita referencias, buenos ejemplos y un diccionario de lo que es y siempre fue el barrio de El Cabanyal. En consecuencia los objetivos de este trabajo son los siguientes:

- El trabajo apunta a identificar con una meticulosidad que no tiene anteriores precedentes todas las categorías de elementos arquitectónicos ornamentados, exteriores e interiores del barrio, constituyendo de hecho el primer ejemplo de una catalogación de El Cabanyal de este tipo. Esta amplia recopilación permite tener en un único documento centenar de ejemplos de elementos ornamentados identificados y descritos con precisión y finalmente dejar espacio a numerosas nuevas observaciones acerca de tendencias, preferencias ornamentales, variaciones de temas, materiales, colores y técnicas. El trabajo pretende centrar la visión mas allá de la edificación, enfocándose en todas las características decorativas y ornamentales de increíble complejidad, y que nunca hasta ahora habían tenido particular relevancia en escritos académicos, o que por lo menos habían sido recopiladas de manera genérica y superficial.

No se podrá avanzar en las reformas y tampoco en la conservación del patrimonio arquitectónico de este barrio hasta que no se tenga la posibilidad de parar y observar cuáles son los elementos imprescindibles que identifican estas viviendas, que marcan su espíritu, y el espíritu ingenuo, artístico y creativo de los maestros de obras, promotores y dueños que dieron vida a estos edificios.

- Establecer un estudio previo a la catalogación ornamental consistente en el análisis de la evolución urbana, social y de la vivienda de El Cabanyal, que ayude a la más precisa comprensión del ornamento.

1_ Memoria histórico-social sobre el origen y evolución del Grao-Cabanyal-Canyamelar a través de sus etapas más significantes

Orígenes y etimologías

El año 138 a. C. es la fecha de fundación de la Valencia romana, lugar estratégico por su proximidad al río y por la presencia del mar. Los romanos dotaron a la ciudad de instalaciones portuarias y así lo demuestran las excavaciones arqueológicas realizadas que han permitido descubrir dos puertos en la periferia del recinto romano, según Aguilar, en el siglo II y I a. C. se ubicaba el puerto de la ciudad en la calle Barón de Petrés:

"Se trata de un complejo portuario en el interior de la ciudad cerca de las puertas septentrional y oriental de la muralla y muy cercano al río. Sus grandes dimensiones (24,20 m x 12,00 m) transmiten el enorme volumen de mercancías que llegaban por mar y tierra a la nueva ciudad." ⁽¹⁾

Después de la guerra civil, entre el Senado de Roma y Sertorio, se realizaron nuevas instalaciones portuarias localizadas a la altura de la calle Conde de Trenor 13-14 junto a las Torres de Serranos.

Ya que la ciudad de Valencia estaba a una considerable distancia respecto al mar, no se desarrolló un crecimiento natural de la vida marítima en la misma, sin embargo se favoreció en su lugar una adaptación gradual de pequeños núcleos de población que, alejados del centro de la ciudad, basaban su vida en las actividades pesqueras.

La zona que a lo largo de los años se ha identificado como Poblados Marítimos, Distrito Marítimo, Puerto u otros nombres semejantes no es nada más que el conjunto de estos núcleos de población establecidos en la orilla del mar Mediterráneo. En la costa de este Mare Nostrum los núcleos de gente empezaron a aprovechar las ganancias que derivaban de la pesca y consolidaron su existencia hasta llegar a tener incluso una municipalidad independiente.

Cabanyal, Canyamelar, Grao son todas ellas palabras que a lo largo de los años han llegado a ser nombres que definían las zonas de los Poblados Marítimos. La palabra Grao se remonta a tiempos anteriores a la Reconquista donde en este lugar existía en época musulmana un pequeño caserío llamado Grao, clara es la importancia que daban los árabes a este tramo de costa ya que también



está documentado que habían fortificaciones. En el tiempo en que Jaime I fundó el reino de Valencia la frontera marítima ya tenía mucha importancia y además él entendió la relevancia que este embarcadero habría de prestar a la capital; en la Crónica del rey Jaime I está escrito:

"E arram nos en riba mar tro al Grau e passam allí Guadalaviar".⁽²⁾

Esta frase denota que la palabra Grao ya existía en el año 1238. De todas formas se identifica como fecha oficial de consolidación del Grao el 27 de Mayo del 1249, año del Privilegio real, que se ha venido considerando como acta fundacional del Grao. El rey Jaime I se dirige a los que ya tenían:

"barracas sive patua aut loca determinada ad edificandum infra murum ville nove maris Valencie" (barracas, patios o propiedades para edificar en el interior del muro de la Vila Nova del Mar de Valencia).⁽³⁾

A estos primordiales habitantes otorga el privilegio de edificar casas sólidas exentas de tributación. Está claro que la población de la nominada *Vila Nova del Grau* basaba su vida sobre la actividad de pesca, y además el rey Jaime I tenía particular interés en que los pescadores se instaurarán de manera fija cerca del mar, tanto como para obligarlos a residir en el lugar bajo la pena de la pérdida de la heredad. Así lo reporta también Martínez Aloy:

"...Los moros no se atrevieron a establecer en este punto un núcleo fortificado de viviendas, lo cual significa escaso desarrollo del tráfico marítimo de la ciudad musulmana, pero don Jaime I el Conquistador convencido de lo mucho que a Valencia importaba el buen servicio de su embarcadero y la seguridad de las personas dedicadas al mismo, comenzó la construcción de un muro, dentro del cual quedaron encerrados los patios, solares y barracas, que venían ocupando marineros, pescadores y operarios, a los cuales autorizó en 27 de mayo de 1249, para edificar casas exentas de tributación, con tierras del mismo campo que el rey había comprado y utilizado para construir la muralla."⁽⁴⁾

La vida en el Grao no era fácil, lejos de la ciudad y de los servicios más básicos, circundados de un terreno insalubre y difícil, sin contar los riesgos de la vida cerca del mar. No obstante las difíciles condiciones de la zona, fuera de las murallas del Grao empezó a establecerse gente que

Fig. 1 El Grao de Valencia
Anthonie van den Wijngaerde.
(1563), (Rosa Pastor Villa, p.131)



podríamos definir marginal: personas sin un trabajo fijo, vagabundos,...etc. ⁽⁵⁾

Esta gente estaba habituada a hacer de todo para ganarse la vida: buscaban trabajos temporales, pescaban con atrezos rudimentales y abrían aceptado también trabajos peligrosos. Esa zona fuera de los muros empezó a ser nombrada con el nombre Cabanyal propiamente por las cabañas que se habían construido en el territorio. El término Cabanyal se encuentra nombrado por primera vez el 4 de junio de 1422 a propósito de una construcción de un puente situado

"...en lo camí qua va al Cabanyal." ⁽⁶⁾

Los varios núcleos de población, además de El Cabanyal, instaurados fuera de las murallas del Grao se nombraron Canyamelar y Cap De França (actualmente Malvarrosa). Parece ser de opinión común que el nombre Canyamelar derivase de la práctica de cultivar la caña de azúcar o "canyamel" en esta zona de la huerta aunque Antonio Sanchís Pallares en su libro Historia del Cabanyal Poble Nou de la Mar, pone en evidencia que no hay ningún dato que permita avalar esta hipótesis ya que en esta zona costera no se ha encontrado ningún resto de esta plantación, ni referencias documentales, ni medios para su elaboración, almacenamiento y distribución. Hay, sin embargo, datos que demuestran la realización de esta práctica en Gandía y que luego transportaban a Valencia para su comercio, lo cual probablemente no habría ocurrido en el caso de haberla cultivada en esta huerta cercana a la capital.

La duda aumenta si nos damos cuenta que la zona que hoy se identifica como Canyamelar anteriormente era definida como Cabanyal, que es indudablemente el nombre más antiguo. Todos estos datos hacen surgir una nueva hipótesis que cambiaría la función de origen de esta zona desde la producción de caña de azúcar al cultivo del cáñamo; cáñamo que, una vez curado, se vendía a los maestros sogueros para convertirlo en cuerdas, utilizadas por los pescadores para arrastrar las barcas o por hacer alpargatas.⁽⁷⁾ No podemos decir con seguridad que esta sea la hipótesis correcta pero reforzando esta versión se han encontrado documentos inherentes al tráfico de cáñamo en la ciudad y sobretodo acerca de su contrabando. El nombramiento de la zona al extremo norte de la costa como Cap de França tiene una derivación puramente lúdica, el autor Martínez Aloy se refiere a eso como:



Fig. 2 Cáñamo
(http://static3.comunitatvalenciana.com/sites/default/files/imagecache/img_tdc_2col_220x220/img/imagen/2008/12/01/6museo-del-canamo_1.jpg)

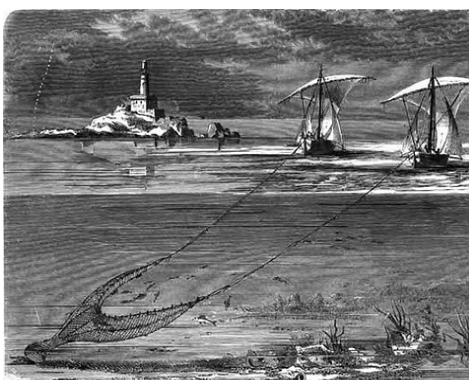


Fig. 3 Pesca del Bou,
(https://lh5.googleusercontent.com/-EykJqu-zhWMU/UJpNoZh1L9I/AAAAAAAAAOCc/ukw_CO_mrcg/s500/pesca%2520bous.jpg)



Fig. 4 Pesca del Bou
(http://4.bp.blogspot.com/_wogM-7zjwQM/ST-6jrPIHcEI/AAAAAAAAAExk/ffRDZt+OxSc/s400/PESCA+DEL+BOU+005.jpg)

“una manera donosa de exagerar la situación topográfica del mismo”⁽⁸⁾

Como si la localización de esta zona fuera tan alejada tanto de poderse referir a ella como la parte más cercana a Francia.

La práctica de la pesca y la pesca del bou

Está claro que si el Grao estaba marcado por el destino del puerto, El Cabanyal-Canyamelar había nacido marcado por el objetivo de la pesca. Sobre todo cuando de la técnica de pesca conocida como gánguil, se pasa a la pesca del bou que permitió a los pescadores obtener ganancias mucho más importantes. Así se llama la técnica de pesca consistente en que dos barcos arrastren, cada uno por su lado, las jarcias que de ese modo rastraban el fondo del mar. Comúnmente se piensa que el nombre de esta técnica derive del hecho de que se utilizaban bueyes para trasladar los barcos hasta la playa, cuando en realidad la referencia a la pesca del bou se identifica más bien en la forma que toman las redes al ser arrastradas por los barcos, creando una imagen similar a la de dos cuernos.

Pero la *pesca del bou* no era cosa fácil y tampoco algo que podía hacer cualquiera. Los pescadores para poder trabajar como tales tenían que estar matriculados, lo que significaba estar disponibles para campañas militares en caso de necesidad, a esta disponibilidad forzada se la conocía como matriculación.⁽⁹⁾ Desde los tiempos de Jaime I y luego con sus sucesores, los monarcas habían percibido que no hay mejor tripulación en caso de batalla naval que una compuesta por hombres del mar que han pasado toda su vida tras las olas. De esta manera no solo se creaba una regulación de la pesca, sino que además se la clasificaba como privilegiada por estar al servicio de la corona. En la Ordenanza de Carlos IV se establecía que “todo marinero ha de ser matriculado” aunque el extracto que más claramente determina el significado de la matriculación lo encontramos en tiempos de Fernando VII:

“la inmensa extensión de mis dominios ultramarinos, así como presentan un manantial de riqueza a mis amados vasallos que se dediquen al comercio, navegación, pesca y demás industrias de Mar, exigen para su defensa y protección una Marina Militar capaz de llenar tan importantes objetos y de sostener el decoro de mi Real Corona y seguridad del Estado. Las fuerzas del Mar, componiéndose de dos partes distintas que son los buques y la gen-

te y siendo indispensable mantener constantemente los primeros completos de todo, y pronto para emplearlos en la ocasión solo puede recaer la economía de gastos de la Marina en cuanto a la gente, que según el sistema afortunadamente observado hasta el día por todas las Naciones marítimas, se emplean en los armamentos y se despiden al desarmamento. Pero como el servicio de las fuerzas navales exige por su naturaleza que la gente que se emplea en él sea inteligente y acostumbrada al ejercicio de la Mar, cuyas circunstancias no pueden adquirirse sino después de algunos años de práctica, de aquí es la necesidad de la Marinería que creada y empleada en los tiempos de paz o de desarmamento en la pesca, navegación mercantil y otras industrias del Mar, proporcione en los de guerra o armamento la gente necesaria para el servicio de las Esquadras. Este penoso servicio al que se obliga exclusivamente a los que ocupan en los ejercicios del mar, los alejará de ella si al mismo tiempo no disfrutasen del mismo modo exclusivamente de todos sus beneficios y utilidades, y a este justo fin se han dirigido las miras y las providencias de mis Augustos Predecesores desde que se establecieron las matrículas del Mar... privilegios varios han sido concedidos a los Matriculados... Entre aquellas fue una de las más ventajosas la de conceder exclusivamente a los matriculados el ejercicio de la pesca” (10)

Los habitantes de El Cabanyal se dedicaban preferentemente a la *pescada del bou* que, aunque más arriesgada, proporcionaba más beneficios, pero en el año 1723 empezaron a aplicarse de manera alterna prohibiciones y ciertas limitaciones a la concesión de esta práctica. La prohibición dependía de varios factores y entre ellos no hay que descartar un temprano sentimiento ecologista. Ya que el arrastre tan violento de la red en el fondo del mar infringía un daño consistente a la reproducción de las especies. Entre las demás motivaciones estaba también la competencia desleal de los pescadores *dels bous* confrontado con la técnica del palangre; aunque lo que de verdad preocupaba era el hecho de que la pesca de bou no necesitaba de tantos pescadores como las demás técnicas y esto se traducía para la corona en una disminución de las matrículas, y en consecuencia menos pescadores expertos disponibles para las tripulaciones del ejército naval de la marina real. (11)

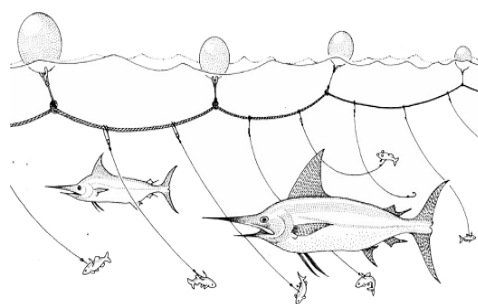


Fig. 5 Representación de pesca con técnica del Palangre
(http://1.bp.blogspot.com/-PPvxWruSjJQ/URfX-oQuAVhI/AAAAAAAAAoA/B9hIP9l7mWg/s1600/fishing_long-line.gif)



Fotografía antigua Iglesia Ntra. Sñra. del Rosario

Fig. 6 Ermita del Rosario
(<http://1.bp.blogspot.com/-juLBG2TONtE/UBToejFVSkI/AAAAAAAAEKM/ldprDaa4Sfc/s1600/168.JPG>)

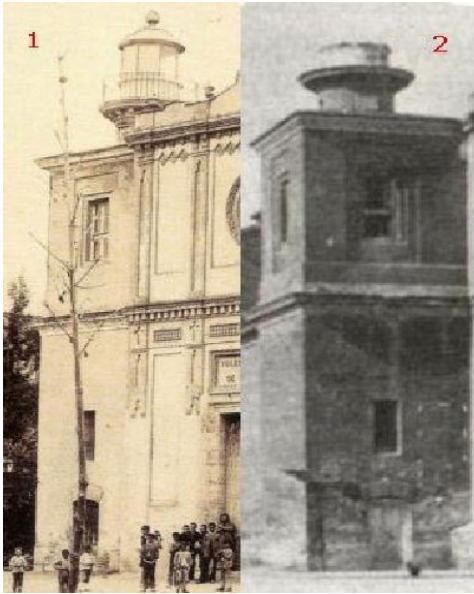
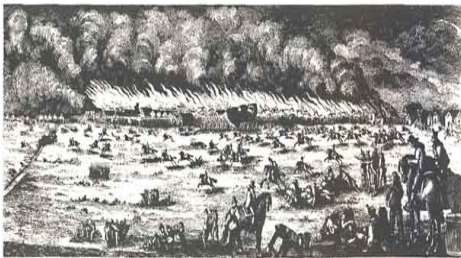


Fig. 7 Faro de la Ermita de los Angeles
(http://3.bp.blogspot.com/-IEFcwODNPBw/VLLQyZYREAI/AAAAAAAAACA/Wuc_7B-6KJoY/s1600/faro.jpg)

La ermita del Rosario y la iglesia de los Ángeles y el incendio del 1796

Al complejo de barracas que constituía la población de pescadores de El Cabanyal todavía le faltaban algunos elementos para poder identificar el lugar como una verdadera comunidad. Para poner remedio a algunas carencias fundamentales de El Cabanyal, intervino el arzobispo Andrés Mayoral Alonso de Mella, nombrado como tal el 8 de septiembre 1737. El arzobispo, obsesionado por la preservación de los valores tradicionales impulsó la construcción de colegios y escuelas, y viendo como se encontraba la situación de la zona litoral, del cual era asiduo visitador, decidió edificar la Ermita Nueva del Rosario que fue completada en el año 1774, lugar donde los pobres pescadores podían acudir a las ceremonias sagradas, recibir los sacramentos y seguir una vida cristiana, asimismo, en la parte trasera de la iglesia se habilitó un pequeño cementerio para que los vecinos pudieran enterrar a sus muertos. En la época de su edificación la iglesia se encontraba prácticamente a la orilla del mar, pero después de la construcción del puerto en 1792, que creó una nueva línea de playa como consecuencia de la acumulación de sedimentos, la iglesia dejó de estar a los pies del mar para estar en el medio de la huerta.⁽¹²⁾

En los principios del siglo XIX, los marineros reclamaban que dado que había más de 1500 almas⁽¹³⁾ en el territorio entre Cap de França y El Cabanyal, tenían derecho a tener una parroquia autónoma. Y fue así que se edificó la Iglesia de los Ángeles. La cual no fue abierta al culto hasta 1851. La iglesia destacaba por su altura entre todas las viviendas circundantes y esto fue una característica muy práctica para los marineros ya que el campanario servía de referencia cuando intentaban localizar la costa durante los temporales. Por este motivo se decidió convertir el campanario en un faro del cual tenemos una descripción en la Geografía de Carreras Candi:



Vista del incendio causado en las Barracas del Cabanyal de la playa de Palosón en el día 27 de Febrero de este año de 1796, que con el temá de 6 ho' yá queda cenizas 86

Fig. 8 Incendio de El Cabnyal de 1796
(<http://www.upv.es/laboluz/proyectos/web/cabhis/incendio.jpg>)

“ Faro del Cabanyal o de los Ángeles: en el extremo noroeste del Pueblo Nuevo del Mar, y a 583 metros de la orilla del mar; es catadióptrico, de sexto orden y está montado sobre una torre blanca y cuadrada, que pertenece a la Iglesia o Ermita de los Ángeles, en la que, a 16'6m de altura sobre el nivel del mar, se enciende una luz fija, blanca, que alcanza a nueve millas de distancia, indiciando no solamente la situación próxima del puerto de Valencia, sino la playa donde los pescadores acostumbra a varar sus embarcaciones. ”⁽¹⁴⁾

Con el pasar de los años el Pueblo nuevo del Mar empieza a tomar una forma siempre más definida, las barracas van aumentando y con ellas uno de los mayores peligros de la zona: los incendios. Las barracas eran frágiles y era suficiente una chispa, para transmitir el fuego a todas las barracas de alrededor. El 21 de Febrero de 1796 soplaba un viento muy fuerte, una tramontana según el grabado que un anónimo artista nos dejó (fig. 8). El incendio dejó la población sin hogares y en muchos casos también perdieron los títulos de propiedad, testamentos, etc... lo que obligó a mucha gente a tener que obtener de nuevo una licencia para construir una vivienda.

Este evento fue decisivo para las autoridades, que se dieron cuenta de la peligrosidad de las construcciones con barracas y de las carencias urbanísticas y constructivas del lugar. Estaba claro que la falta de normas efectivas había ocasionado, durante el incendio, daños más grandes de los que sería habitual. Ya era tiempo de desarrollar calles, medidas y sobretodo edificar obras sólidas y no barracas de paja. ⁽¹⁵⁾ Pero los pescadores, ya bastante escasos de recursos en la normalidad más aún tras la tragedia, no tenían ni el dinero ni los medios para crear alquerías u otros edificios sólidos, así que en la gran mayoría de los casos se tuvieron que construir otra vez la tradicionales filas de barracas. No obstante, más adelante sí se documentan avances en la regulación de algunas prácticas del barrio; en el 21 de agosto de 1843 nueve vecinos de El Cabanyal se encuentran preocupados porque sus barracas se encuentran:

“a las inmediaciones de las casas de Vicente Gracerá y Miguel Soldevilla, tratantes en carne de cerdo, que estos diariamente matan en sus corrales, socarrando los cerdos en aliagas encendidas, y muy fácilmente saltan algunas purnas o chispas de fuego a sus barracas que en tal caso resultaría una quema horrorosa”. ⁽¹⁶⁾

Y a partir de esta queja, se establece la prohibición de esta práctica en las casas y a partir de ese momento, se podrá realizar únicamente en la playa o en un matadero.

No obstante los intentos de racionalizar la construcción y el paisaje urbanístico de El Cabanyal por parte de las autoridades, lo cierto es que dichos intentos se redujeron casi únicamente a establecer la obligación de requerir una licencia para reparar las barracas existentes, dificultando y regulando así el mantenimiento y perduración de las barracas. Hasta el punto de que durante casi un siglo se mantuvo el conflicto entre estas dos posiciones: por un lado los que no querían permitir la reparación de las baracas favoreciendo así un nuevo tipo de construcción más sólida y segura y por



Fig. 9 Barracas de El Cabanyal
(<http://listarojapatrimonio.org/lista-roja-patrimonio/wp-content/uploads/Barrio-del-Caba%C3%B1al-Ca%C3%B1amelar-6-cir->

otro los que querían la reparación porque la sustitución de la barraca por una alquería era demasiado costoso para los bolsillos de los pescadores. ⁽¹⁷⁾

La independencia del Pueblo Nuevo del Mar y la creación de la asociación de pescadores

El Cabanyal llegó a ser un municipio independiente en 1836, bajo la alcaldía de Francisco Cubells, junto con El Canyamelar y Cap de França, bajo el nombre de Pueblo Nuevo del Mar. Su independencia llegó 12 años más tarde de la Villanueva del Grao y sus confines eran marcados por el mismo pueblo del Grao por un lado, al sur, y por lo de Cap de França, al norte. Podemos de todas formas identificar la fecha del 1839 como la fecha clave para la definición de la fisonomía urbanística del pueblo, fecha que determina una página importante para la historia de El Cabanyal y para su desarrollo. ⁽¹⁸⁾

Los elementos que impulsaron esta consolidación se pueden resumir en tres hechos fundamentales: en primer lugar la retirada del mar, factor inevitable determinado por la ampliación de la zona portuaria, y el consiguiente crecimiento del terreno litoral; en segundo lugar la recién adquirida independencia motivó la expansión, el construir y el progresar, y por último, los habitantes del Cabanyal entienden con claridad la importancia de los terrenos edificables y se intenta regularizar al máximo cada terreno y determinar a quién pertenece cada centímetro de propiedad. Todos estos elementos van unidos a la elaboración de un plan urbanístico para la zona que durante los siguientes 20 años sufrirá cambios y retrasos sobre todo por la llegada del tren al Grao y por la creciente demanda de turismo veraniego. El impulso constructivo de El Cabanyal no solo alcanza a las construcciones más básicas que permitían una vida más fácil a los vecinos, sino que también alcanzó a edificios planeados para el ocio, la cultura y la enseñanza. ⁽¹⁹⁾

Entre las cosas más básicas tenemos la construcción de puentes para atravesar las acequias que delimitaban los varios tramos de los Poblados Marítimos, de las que recorren la zona marítima la acequia más famosa es la de Gas que divide El Cabanyal del Canyamelar. Las acequias constituían pequeñas fronteras naturales, distinguían zonas y marcaban recorridos, la acequia de Gas es uno de los últimos ramales de la acequia de Mestalla y atravesaba toda la zona, proporcionando fuentes abundantes y agua de muy buena calidad; hasta el punto que la vida del bar-



Fig. 10 La acequia de En Gash
(<http://3.bp.blogspot.com/-SnoTroBLmLY/UQr4YMerOYI/AAAAAAAAAHXO/aXHlWbc-MxQ4/s1600/Casino+la+Malleta+1906.jpg>)

rio se consolidaba en los alrededores de las acequias, tanto que las casas que se construían en las inmediatas cercanías eran casas de alto standing que coexistían con la más sencillas barracas.

A la acequia central de El Cabanyal se le ha venido dando el nombre de Gas, aunque no se puede asociar el origen de este nombre por la presencia de una fábrica de gas, como la leyenda popular dice, pues ésta vino mucho tiempo después; sino que el nombre es una degeneración de "Gasch", apellido proveniente de los gascones, entonces el nombre completo sería d'En Gasch donde "En", según Juan Luis Corbin Ferrer en su libro, equivale a decir "el señor Don" ⁽²⁰⁾. No obstante vulgarmente ha sido llamado Gas e incluso aparece en varios documentos.

La cultura de supervivencia a que estaban acostumbrados los vecinos de El Cabanyal siempre ha sido motivo de impulso y renovación del pueblo hasta concretar un espíritu de cooperación y organización. Más allá del sistema pesquero, El Cabanyal siempre ha ido elaborando un amplio sistema de relaciones; centros de reunión como casinos, ateneos y cooperativas.

Claramente la verdadera base de El Cabanyal estaba constituida por las sociedades pesqueras, donde los pescadores encontraban el compañerismo de los demás trabajadores del mar, auxilio y consejo; antes de estas sociedades los pescadores se reunían en gremios pero éstos fueron abolidos en 1864 por Real Orden. Las alternativas fueron la constitución de tales sociedades y en el mismo 1864 se fundó por mano de 16 hombres y 2 mujeres la sociedad La Marina. Los socios de La marina eran patrones de barca y propietarios de la misma y como así en su estatuto:

"semanalmente abonaran a la sociedad el precio o retribución de costumbre, exigida hasta la extinción del Gremio de pescadores y mercantes del Cabanyal" ⁽²¹⁾

Esta sociedad también se encargó de comprar la antigua Casa del Bou que fue su sede social hasta el final de siglo. Estas sociedades permitían préstamos que siempre estaban basados sobre circunstancias personales del deudor, permitiendo posibilidades y proporcionando ayudas a medida de los pescadores. Los componentes de la Marina y de la Protectora, otra sociedad creada con los mismos fines, de común acuerdo, consideraron que tener dos sociedades que actuaban en cooperación habría sido más efectivo que actuar cada una por su cuenta haciéndose competencia; de esta manera en 1866 llegan al acuerdo de disolverlas y fundar una única, fundiendo los dos nombres: La Marina



Fig. 11 La Marina Auxiliante, detalle de la lonja.
(<http://imagenes.renr.es/resources/jpg/2/6/1412799372662.jpg>)

Protectora. La fuerza de esta sociedad era decisiva en todos los componentes de la vida del barrio, la prosperidad o la crisis de la sociedad influía directamente sobre el destino de El Cabanyal; su influencia se ampliaba por medio de conexiones familiares y todo el tejido social estaba impregnado por el aliento del mar.

Esta sociedad al final también se va liquidando para la creación de una nueva sociedad todavía sin nombre:

“para botar y varar las embarcaciones y practicar los demás servicios de costumbre en la playa, y para ello se proporcionan bueyes y demás efectos que consideren necesario, así como también para utilizarse de los bueyes en los demás servicios que crean prudente.”⁽²²⁾

El origen exacto de esta sociedad es el 23 de noviembre del 1874, el nombre deviene Marina Auxiliante pero la actividad permanece la misma:

“varar y botar embarcaciones del bou y auxiliarse mutuamente en cuanto se refiera a dicha pesquería.”⁽²³⁾

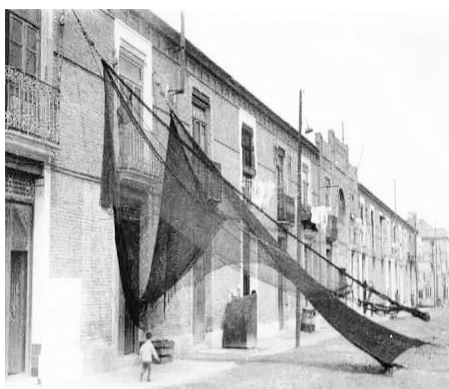


Fig. 12 La lonja de los pescadores
(https://circarq.files.wordpress.com/2013/10/antigua-lonja-de-pescado-del-cabanal_7112211.jpg)

Como es natural el único edificio de que disponían era la antigua Casa del Bou, anterior a la actual ubicada en la calle Eugenia Vinyes, que ahora, tras la construcción del puerto, se encontraba alejada de la orilla del mar y por esto resultaba difícil no solo el transporte de los barcos hacia el mar sino también peligroso ya que atravesaba la población y en caso de naufragios ralentizaba las labores de rescate. Los socios de la Marina Auxiliante aprovecharon la visita de Alfonso XII en el febrero de 1877 para solicitar la merced del monarca. El joven Juan Navarro Reverter pidió la generosidad del Rey para que le concediese un trozo de tierra donde edificar la nueva Casa del Bous; el rey, efectivamente les atiende y en el mismo momento redacta un escrito que tal decía:

“Ninguna autoridad se oponga a que los pescadores del pueblo nuevo del mar perteneciente a la marina auxiliante edifiquen una casa para los toros en la playa”⁽²⁴⁾

La marina Auxiliante consideró suficiente este documento y empezó la edificación del nuevo edificio que se terminó en el 1895 como está puesto en el reloj solar pintado en la misma casa. Después de la creación de la nueva Casa del Bou se llega a hablar de la necesidad siempre más fuerte de tener un mercado donde se pueda vender el pescado sin tener que caminar hasta los mercados de la ciudad y donde

también se pudieran guardar los útiles de los pescadores. Ya en 1902 el ayuntamiento de Valencia se da cuenta de la necesidad que tenía la población del mar de tener un mercado propio y en esta misma fecha se firman los planos para el primer proyecto de la lonja. No obstante, lo que después de cinco años se encontró el ayuntamiento fue una obra totalmente diferente de la pactada; pues los socios de la marina auxiliante, que no estaban satisfechos con el proyecto anterior, encargaron levantar el edificio a un maestro de obra ya conocido en el barrio que sabría edificar un edificio conforme a las necesidades de los pescadores. Respecto a la lonja, la realidad es que más que utilizada como mercado fue más bien usada como hospital para los heridos de la guerra de Marruecos, heridos que fueron recibidos como héroes en el puerto de Valencia. La Marina Auxiliante no se negó a ofrecer la Lonja como sanatorio de los heridos de guerra e incluso algunos miembros de la misma también proporcionaron sus mismas casas. Aunque la Marina Auxiliante fue de absoluta importancia en el desarrollo del Pueblo Nuevo del Mar, no se podía evitar que algunos pescadores empezaran a tener razones de descontento con ésta. Así que en 1873 piden permiso para formar una organización con el nombre provisional de Sociedad de Pescadores y en el prelude de su reglamento escriben:

“Considerando los pescadores de esta localidad que con el interés que los dueños se cobran de las parejas del bou, como igualmente en las demás pesqueras, hay algo de usura, y por esta razón a los infelices que se ocupan de dichas pesqueras les es imposible ganar la substancia para sus respectivas familias, han acordado lo que a continuación se expresa “. (25)

Los pescadores que fundaron la Sociedad de Pescadores, que pronto pasó a llamarse La Prosperidad, estaban fundamentalmente insatisfechos de las condiciones en que trabajaba la marina Auxiliante, ya que las tripulaciones de las parejas del bou estaban hechas de unos 16 hombres y constituían un monopolio al que no podían enfrentarse puesto que los dueños de la embarcaciones tenían la última palabra sobre cada miembro de la tripulación. Además si los pescadores estaban en huelga o no aceptaban las condiciones, los propietarios contrataban pescadores de otros pueblos. Asimismo, los pescadores que trabajaban con la técnica de la palanca y en barcos más pequeños y no aptos en caso de mal tiempo sentían el peso de una competencia a la que no se podían enfrentar.



Fig. 13 Merenderos en la playa de El Cabanyal
(http://4.bp.blogspot.com/-Qm1V66wkPJ4/VdNSnwtOznI/AAAAAAAAAdfU/6Ag4cDQnTxA/s1600/1930%2Bcasetas%2Bba%25C3%25B1os_barbera%2Bmasip.jpg)



Fig. 14 Personas en la playa
(http://3.bp.blogspot.com/-242N_9gFOzs/U5TVOKyhySl/AAAAAAAAAXOo/76-elzXvrJ4/s1600/4+Malvarrosa.+Al+dorso+pone+Gabarda.+An%CC%83os+20.jpg)



Fig. 15 Balnearios Las Arenas
(http://static.wixstatic.com/media/03d492_c8a8fdb03eb3e2be959974fb737ab9f6.jpg/v1/fit/w_764,h_526,q_90,usm_0.66_1.00_0.01/03d492_c8a8fdb03eb3e2be959974fb737ab9f6.jpg)

La Prosperidad no tuvo mucha popularidad pero fue el germen de lo que más adelante se llamó el Progreso Pescador, que supo plantar cara al poder de la Marina Auxiliante. Esta nueva sociedad pronto aprendió que la batalla más grande no se tenía que jugar con los toros y las barcas sino con los papeles y la administración, ya que la Marina Auxiliante había acumulado permisos de pesca en una gran parte de la playa así como de construcción. Al final de la lucha, en septiembre del 1904, las dos sociedades se encuentran en condiciones de igualdad, cada una con un tramo de playa y con la posibilidad de tener las mismas estructuras para desarrollar el comercio del pescado y su gestión. ⁽²⁶⁾

El turismo veraniego: la creación de los balnearios y Merenderos

Claramente la actividad pesquera es la que a lo largo del tiempo ha definido mayoritariamente El Cabanyal-Canyamelar, determinando su alma, su espíritu y su estructura. Pero hay también otro factor que, teniendo sus orígenes en el final del 1800, determina otra etapa muy importante de la zona litoral; se trata del turismo de playa, la gradual atracción que empezó a probar la gente de la ciudad por la fresca orilla del mar y sus brisas.

Por aquellos tiempos estos poblados del mar parecían extraños a muchos, eran lugares alejados y diferentes, así que los éxodos de las familias de la ciudad se preparaban con mucho cuidado para poder salir de sus limpias casas y llegar a aquella inmediatez del mar que tanto agradaba a los valencianos. En un principio no existían tranvías y el vehículo normal para las personas era la tartana, que se deslizaba por el camino del Grao, el mismo camino por el cual más adelante se estrenaría el tranvía de caballos hasta llegar al más tecnológico tranvía a vapor. En aquella época todavía persistían algunas barracas aunque los edificios que prevaleían eran las nuevas construcciones modernistas; Blasco Ibáñez en el año 1895 en su novela Flor de Mayo describe así la zona:

“Las barracas blancas surgían entre casas modernas de pisos altos. Todas ellas estaban pintadas al barniz, lo mismo que los barcos nuevos, con la fachada de dos colores, como si sus dueños no pudieran sustraerse en tierra al recuerdo de la línea de flotación...” ⁽²⁷⁾

El verdadero comienzo de la gran afluencia a la playa de El Cabanyal empieza alrededor de la mitad del 1900, la gente empezaba a ver la playa como lugar de descanso y como posibilidad veraniega fija. La misma calle de la Reina empezó a adquirir un tono aristocrático debido a la afluencia de las gentes de la ciudad, que viniendo de la capital empezaron a construir su propias villas, no escasas de lujo en muchas ocasiones, donde acudieron hasta familias distinguidas provenientes de la corte. Todo esto dejará lugar a la progresiva urbanización del antiguo Pueblo Nuevo del Mar abriéndose a las necesidades de las colonias veraniegas: balnearios, teatros... cuál sería el famoso Teatro de la Marina. ⁽²⁸⁾

El balneario que claramente destaca en la historia de El Cabanyal es Las Arenas, que a lo largo de la historia ha representado un emblema de lujo y exclusividad además de un ambiente único y con una variedad de instalaciones que no tenía rivales. Era el verano de 1888 cuando se inauguraba Las Arenas- Baños de Ola, este último nombre no debe extrañarnos porque en aquella época no era cosa común bañarse en las olas del mar si no en recipientes de varios tamaños similares a nuestras modernas bañeras. La idea de montar un balneario similar a los que se encontraban en el norte de España y de Francia estaba rondando la mente de Antonio Zarranz que llevó a cabo el inicial pabellón de las Arenas: una estructura de madera y una valla de tablones que lo cercaban por ambos lados.

Pronto Las Arenas fueron un atractivo lugar para los baños de olas de la mañana mientras por la tarde se celebraban en el templete de los jardines conciertos por una banda a los que acudía la elegancia valenciana. Aquellos baños de ola eran una novedad; para muchos de los bañistas parecía que iban a un curso de natación y para los que no querían bañarse disponían de un extraño asiento de mimbre, cuyo respaldo se elevaba considerablemente formando una especie de techo para protegerse de los rayos solares, en valenciano eran vulgarmente conocidos como *panerots*. En el transcurso del tiempo el primitivo baleario de Las Arenas ha sufrido muchas transformaciones, cambiando su fisonomía hasta llegar a tener dos edificios, que hacían claras alusiones al Partenón griego, destinados a baños calientes de agua de mar, vapor, algas, duchas, vestuarios, salones y restaurantes. ⁽²⁹⁾

La construcción del pabellón flotante en el agua en el año 1925 por parte del artista Carlos Cortina llamó mucho la atención. El edificio a cruz se levantaba íntegramente en



Fig. 16 Pabellón flotante de Las Arenas
(<https://s-media-cache-ak0.pinimg.com/736x/65/09/21/65092120210664f38e4896ef1493337d.jpg>)



Fig. 17 Merendero La Paz
(<http://3.bp.blogspot.com/-98ZT4he1O8k/U5TVDH0TPcl/AAAAAAAAAXOg/-jWdqL-8gROY/s1600/3+Merendero+La+Paz.+Playa.+Isabel+Gasco%CC%81+de+nin%CC%83a.+Ca.+1930.jpeg>)

el agua y en el centro estaba cubierto por una elegante cúpula; en su interior un restaurante acogía los clientes del balneario que podían así disfrutar de una vista espectacular. El pabellón, hecho en madera, se iba montando y desmontando cada temporada hasta su deterioro y destrucción a finales de los años 40.⁽³⁰⁾

Así como el balneario representaba la opción elegante y lujosa de la diversión en la playa, justo al lado del balneario se iba creando una diversión paralela, más sencilla pero igualmente eficaz: los merenderos de playa. Eran construcciones sencillas que formaban largas hileras donde cada una de ellas tenía 15 metros aproximadamente de largo y estaban cubiertas con techos de cañas y lona y vertiente a dos aguas. Su planta constaba de un pasillo central y cuartos a ambos lados, en las paredes había grandes clavos destinados a percheros. Un barreño de barro cocido con agua dulce se encontraba en cada una de las estructuras con el fin que el cliente pudiera limpiarse de la arena; completaba los elementos útiles de la barraca un tendedero de cuerda donde se podía poner a secar la ropa de baño. Los merenderos eran lugares perfectos para disfrutar de la comida delante del mar y además los propietarios disfrutaban del merendero para alquilar sus barracas a familias de veraneantes en El Cabanyal. Las estructuras se iban desmontando cada temporada hasta que se dieron los permisos para construir edificios fijos en 1924 y desde allí se vieron edificar las actuales estructuras más o menos definidas entre los lotes originales.⁽³¹⁾

NOTAS

- (1) PASTOR VILLA, R. M. (2012), El Cabanyal: lectura de las estructuras de la edificación. ensayo tipológico residencial 1900-1936, Tesis Doctoral, Univesidad Politecnica de Valencia, p.127
- (2) CORBÍN, J.L. (1994) La Valencia marinera. Del Grao a la Malvarrosa, Federico Domenech, S.A. Valencia. p.17
- (3) SANCHIS, A. (1994) Historia del Cabanyal. Poble Nou de la Mar (1238-1897), Javier Boronat editor, Valencia. p.13
- (4) CORBÍN, J.L. (1994) La Valencia marinera. Del Grao a la Malvarrosa, Federico Domenech, S.A. Valencia. p.18
- (5) SANCHIS, A. (1994) Historia del Cabanyal. Poble Nou de la Mar (1238-1897), Javier Boronat editor, Valencia. p.15
- (6) SANCHIS, A. (1994) Historia del Cabanyal. Poble Nou de la Mar (1238-1897), Javier Boronat editor, Valencia. p.16
- (7) SANCHIS, A. (1994) Historia del Cabanyal. Poble Nou de la Mar (1238-1897), Javier Boronat editor, Valencia. p.27
- (8) CORBÍN, J.L. (1994) La Valencia marinera. Del Grao a la Malvarrosa, Federico Domenech, S.A. Valencia. p.25
- (9) SANCHIS, A. (1994) Historia del Cabanyal. Poble Nou de la Mar (1238-1897), Javier Boronat editor, Valencia. p.23
- (10) SANCHIS, A. (1994) Historia del Cabanyal. Poble Nou de la Mar (1238-1897), Javier Boronat editor, Valencia. p.24
- (11) MUÑOZ G. ; PEIRÓ V. A. (2012) El Cabanyal, Patrimonio en riesgo, Editorial Universitat Politecnica de Valencia, Valencia. p.16
- (12) SANCHIS, A. (1994) Historia del Cabanyal. Poble Nou de la Mar (1238-1897), Javier Boronat editor, Valencia. p.31
- (13) SANCHIS, A. (1994) Historia del Cabanyal. Poble Nou de la Mar (1238-1897), Javier Boronat editor, Valencia. p.60
- (14) SANCHIS, A. (1994) Historia del Cabanyal. Poble Nou de la Mar (1238-1897), Javier Boronat editor, Valencia. p.61
- (15) MUÑOZ G. ; PEIRÓ V. A. (2012) El Cabanyal, Patrimonio en riesgo, Editorial Universitat Politecnica de Valencia, Valencia. p.18
- (16) MUÑOZ G. ; PEIRÓ V. A. (2012) El Cabanyal, Patrimonio en riesgo, Editorial Universitat Politecnica de Valencia, Valencia. p.18
- (17) MUÑOZ G. ; PEIRÓ V. A. (2012) El Cabanyal, Patrimonio en riesgo, Editorial Universitat Politecnica de Valencia, Valencia. p.18
- (18) SANCHIS, A. (1994) Historia del Cabanyal. Poble Nou de la Mar (1238-1897), Javier Boronat editor, Valencia. p.87
- (19) SANCHIS, A. (1994) Historia del Cabanyal. Poble Nou de la Mar (1238-1897), Javier Boronat editor, Valencia. p.90
- (20) CORBÍN, J.L. (1994) La Valencia marinera. Del Grao a la Malvarrosa, Federico Domenech, S.A. Valencia. p.37
- (21) MUÑOZ G. ; PEIRÓ V. A. (2012) El Cabanyal, Patrimonio en riesgo, Editorial Universitat Politecnica de Valencia, Valencia. p.25
- (22) MUÑOZ G. ; PEIRÓ V. A. (2012) El Cabanyal, Patrimonio en riesgo, Editorial Universitat Politecnica de Valencia, Valencia. p.26
- (23) MUÑOZ G. ; PEIRÓ V. A. (2012) El Cabanyal, Patrimonio en riesgo, Editorial Universitat Politecnica de Valencia, Valencia. p.27
- (24) MUÑOZ G. ; PEIRÓ V. A. (2012) El Cabanyal, Patrimonio en riesgo, Editorial Universitat Politecnica de Valencia, Valencia. p.27
- (25) MUÑOZ G. ; PEIRÓ V. A. (2012) El Cabanyal, Patrimonio en riesgo, Editorial Universitat Politecnica de Valencia, Valencia. p.32
- (26) MUÑOZ G. ; PEIRÓ V. A. (2012) El Cabanyal, Patrimonio en riesgo, Editorial Universitat Politecnica de Valencia, Valencia. p.34
- (27) BLASCO IBAÑEZ V. (2006) Flor de Mayo, Ayuntamiento de Valencia.
- (28) CORBÍN, J.L. (1994) La Valencia marinera. Del Grao a la Malvarrosa, Federico Domenech, S.A. Valencia. p.149
- (29) CORBÍN, J.L. (1994) La Valencia marinera. Del Grao a la Malvarrosa, Federico Domenech, S.A. Valencia. p.170
- (30) CORBÍN, J.L. (1994) La Valencia marinera. Del Grao a la Malvarrosa, Federico Domenech, S.A. Valencia. p.167
- (31) CORBÍN, J.L. (1994) La Valencia marinera. Del Grao a la Malvarrosa, Federico Domenech, S.A. Valencia. p.155

2_ Origen, estructura y evolución urbanística-social en el territorio del litoral valenciano

Estructura y evolución urbana del Grao

La estructura originaria de la zona del Grao: arquitectura militar y función defensiva

El territorio donde en su origen se establece el Grao es un territorio litoral, en la inmediatez del mar y hemos dicho posteriormente que ya en las épocas árabes en el Grao había construcciones fortificadas;⁽¹⁾ así como que más adelante también Jaime I se percató la importancia de la zona portuaria y de la necesidad de defenderla y preservarla. Estas son las bases sobre las que el Grao evoluciona, avanzando hacia un núcleo bien delimitado por murallas donde podían vivir sin peligros la población que se dedicaba a las actividades del puerto. Entre los siglos XIII y XIV la población de Villanova del Mar crecía y se dedicaba al comercio marítimo y a la pesca. La actividad comercial debió de ser intensa porque hay datos de que en el año 1331 una casa "acabada o ampliada" por los Jurados de la ciudad de Valencia dio origen a lo que serían primeras Atarazanas. El Grao en estas épocas no solo era víctima de los ataques de los piratas sino también de las riadas del Guadalaviar y en el año 1390 se tomaron medidas para desviar su flujo de manera que no afectara a los habitantes del pueblo; aun así los problemas de las inundaciones persistieron y a principios del siglo XV el Consejo de la Ciudad construyó dos grandes acequias para desaguar los terrenos próximos a El Grao. De la importancia que empezó a tener este lugar da prueba también la construcción de la Iglesia de Santa María de la Mar que sigue al día de hoy.⁽²⁾



Fig. 18 Atarazanas del Grao
(<http://www.espanarusa.com/files/autoupload/87/93/62/2g5ilxpc259949.jpg>. [pr].jpg)

Los dos problemas que más afectaban a la población del Grao eran en primer lugar la falta de agua potable, por la cual se decidió crear una conducción desde la huerta de Ruzafa, y la segunda fue el grave problema que afectaba a los mercantes que en caso de lluvia o temporales perdían parte de sus productos; para remediar este problema se llevó a cabo, empezando en el 1410, la construcción de un "bell portxe de pedra" que permitiera el almacenamiento de tales mercancías. Fue Francesc Tona, cantero de Valencia, quien edificó las obras de estos edificios de almacenamiento llamados *Tarasanes* y *Tarazanas*, actualmente Atarazanas.⁽³⁾

Como consecuencia de esta política de crecimiento se incrementaron aún más las estructuras útiles a las actividades portuarias y de defensa del Grao. En 1563 la preocupación

por la seguridad del Grau seguía creciendo y así consta en un informe del mestre racional y del ingeniero G. B. Antonelli, de 28 de marzo de 1563:

“El Grau de Valencia se fortificara asimismo para seguridad de los habitadores del y para no dexar tan desamparada la marina aunque sea mala playa, y que el enemigo, que desembarcase allí no tenga seguras las espaldas, por aquella parte y para quitar una vexacion que tienen los officiales en lo aguardar y un alborote de socorrer el groque que causan en la ciudad quatro fustillas.” (4)

Así el Grau se consolida como un lugar amurallado, con imponentes murallas listas para defender la población y su flota desde los ataques de piratas y enemigos y además su función comercial iba creciendo cada año más, poniendo en evidencia la gran actividad comercial que tenía. (5)

En 1784 el comercio del Grao de Valencia subió de manera repentina, impulsado por el comercio de la lana, del arroz y productos vinícolas. Tanto que se notó no solo la mala comunicación con la capital sino también la falta de equipamientos adecuados para la recepción de tantas mercancías.

Varias fueron las acciones para desarrollar lo que necesitaba el puerto y unas de la más destacadas fue la construcción en 1791 de un nuevo embarcadero; la obra comenzó el 26 de Marzo de 1792 sobre un muelle existente denominado de Les Penyetes, dirigido por el ingeniero hidráulico Manuel Miralles aunque no llegó a ser íntegramente completado a causa de la Guerra en 1808, era el origen del puerto actual. (6)

El progresivo crecimiento de la producción agraria derivó en la necesidad de nuevas vías de comunicación de la huerta con la ciudad. En 1793 los propietarios de las zonas agrarias solicitan al Rey un camino nuevo entre la ciudad y El Grao, en consecuencia a la mejoría de las vías de comunicación el rey Carlos IV decidió impulsar aún más las actividades mercantiles del puerto de Valencia habilitándolo al comercio con América convirtiendo Valencia en puerto de Indias.

“...Es su Real voluntad que dicha playa se tenga y repunte por puerto habilitado; pero esta habilitación sea sólo para comerciar a la América frutos, géneros y efectos nacionales, con absoluta exclusión de todos los extranjeros.” (7)

Vila nova de El Grao mantuvo su muralla hasta la segunda mitad del siglo XIX, en el que fue destruida, y en el año

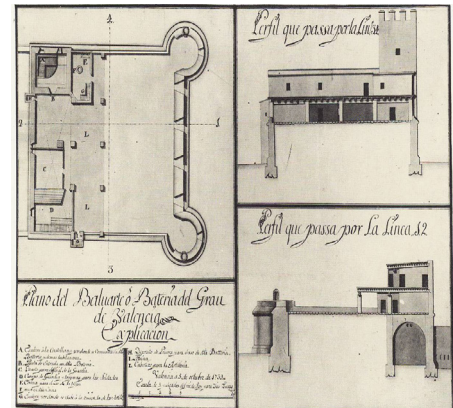


Fig. 19 El Baluarte de El Grao (1739) de Bodin. (Rosa Pastor, Tesis doctoral, p. 133)



Fig. 20 Planta de la playa de Valencia y desembarcador de piedra del Grau. (S. XVIII) (Rosa Pastor, Tesis doctoral, p. 134)



Fig. 21 Plano de las obras del Puerto. Manuel Miralles, c. a. 1800 (Rosa Pastor, Tesis doctoral, p. 135)

1897 se anexionó a Valencia. Desde la evolución del Grao percibimos que su estructura urbana va creciendo conforme a una ciudad fortificada de Puerto, enfatizando la prioridad de la defensa y protección de las familias que allí vivían y trabajaban y como hemos dicho anteriormente las fortificaciones eran continuamente mejoradas y ampliadas. Un documento de 1503 del consejo de la ciudad establece:

“sia tancat lo Grau de la Mar de la present ciutat e tots los carreres, e ferhi alguns portals necessaris a fer a paret de l’arch e de part de la marjal davant les taraçanes qui va a la carnereria e cloure les taraçanes a la part del mar e fer tot lo que sea necessari, e en les parets fer hi bombarderes e ballesteres”⁽⁸⁾



Fig.22 Embarco de moriscos en el Grao de Valencia. Pere Oromig. (<http://www.arauco.org/SAPEREAUDE/terraaustralisincognita/historias-deandalus/imgs/expulsion1610/2g%20Pere%20Oromig%20Embarquement%20des%20Morisques.jpg>)

Este documento nos permite entender que las defensas del siglo XV eran efímeras y no tan adecuadas para la defensa del Grao; además podemos decir que las atarazanas determinaban ya un auténtico arsenal. Además de espacio de almacenamiento, estas dársenas constituían un sitio para la construcción y reparación de naves y también hay documentos que reportan que las atarazanas fueron almacén de pólvora de la artillería de las murallas del Grao. La primera representación gráfica de Villanova del Grao se debe al pintor Anthoine van den Wijgaerde que en 1563 dibuja el fuerte del Grao para un inventario gráfico de la grandes ciudades de la corona exigido por Felipe II. El edificio fortificado situado en la orilla del mar presenta una torre que se levanta bien alta, reconocida como la torre creada por Jaume I en el 1277, probablemente sobre los restos de una torre musulmana. Un segundo documento gráfico (Fig. 22), representa la expulsión de los moriscos en el año 1609 donde podemos identificar una estructura más avanzada de las fortificaciones del Grao; el fuerte se compone de un bloque de dos torres circulares situado en la inmediatez del mar y de una torre más alta y a planta cuadrada por el control de la costa mientras a la extrema derecha podemos ver las primeras dos naves de las atarazanas.



Fig. 23 Margarita de Austria en Valencia. J. Callot 1612. (<https://www.rijksmuseum.nl/nl/collectie/RP-P-OB-5800>)

El tercer documento gráfico que nos describe las fortificaciones de Villanova del Grao es el grabado que hace J. Callot en el 1612 representando la llegada de Margarita de Austria en Valencia en la ocasión de su matrimonio con el rey Felipe III (fig. 23). En este grabado también destaca una torre muy alta y un sistema de fortificaciones como el elemento delante del embarcadero. Como hemos destacado anteriormente, la fortificación del Grao no fue repentina sino que fue una acción gradual y solo al final del siglo XVI podía definirse totalmente eficaz.

A través de mejoras de lo que ya existía, de la utilización de muros de las casas como elementos de confín y de la construcción de baluartes en los puntos más críticos, el Grau podía finalmente resistir a los ataques que llegaban desde el mar. La cuestión de los baluartes o torres de vigilancias también fue importante para la corona y participaba de la misma, ya que la protección del Grau era también decisiva para la defensa costera de la zona central del litoral valenciano.⁽⁹⁾

Desde el Grau comercial hasta el modernista de los años 90

El Grau se iba ampliando y sabemos con certidumbre que en el 1513 las familias que vivían en Villanova del Grau eran 55, lo cual determinaría unas 250 personas consolidando unos de los núcleos más poblados de los alrededores de Valencia.⁽¹⁰⁾

De todas formas las informaciones que se han encontrado a través de los documentos y obras gráficas dejan intuir que el Grau era un pueblo consolidado detrás de su bastión, pero no se entiende cómo podía tener tal importancia comercial y portuaria sin tener un puerto de verdad.

En las obras gráficas que hemos expuesto anteriormente, podemos ver como la función defensiva se había ampliado pero faltaban equipamientos dignos del puerto de la capital del reino de Valencia.

El muelle del Grao en la época no era nada más que una estructura de madera que tenía que ser reparada a menudo y los beneficios no bastaban para cubrir la cantidad de dinero necesaria para su reparación. Al final del siglo XVII las autoridades, convencidas de la necesidad de un muelle fijo y más resistente, deciden promover la construcción de un muelle permanente y ampliar también su capacidad de desembarque.

Después de considerar varias propuestas el consejo elige la de Tomas Güelda que, como vemos en el grabado (fig. 24) del año 1686, consiste en un muelle de piedra de 500 metros rematado por un baluarte que nunca se hizo; pero la historia de este muelle no fue tan larga ya que se registra que en 1695 estaba en estado ruinoso.

Poco se sabe de la evolución del paisaje del Grau en el 1600 menos que por las atarazanas, el baluarte y la iglesia. El testimonio en los finales de los años seiscientos de un viajero francés nos ayuda a hacernos una idea más detallada del estado del Grau; esto es lo que escribe A. Jouvín en el 1672:

“...El Grau, que es una vila allunyada de la ciutat...”⁽¹¹⁾

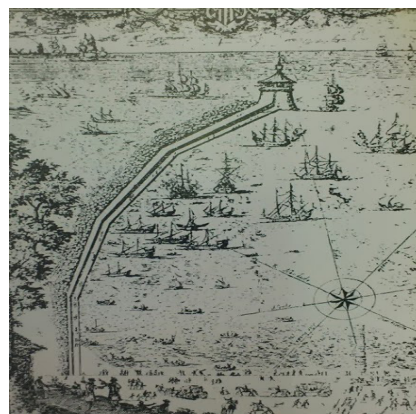


Fig. 24 Proyecto de Guelda 1686 (<http://3.bp.blogspot.com/-NkXYn1SOsx4/UwTL6yOijCI/AAAAAAAAzP4/qOzfM-kkerLk/s1600/proyecto+de+guelda+se->

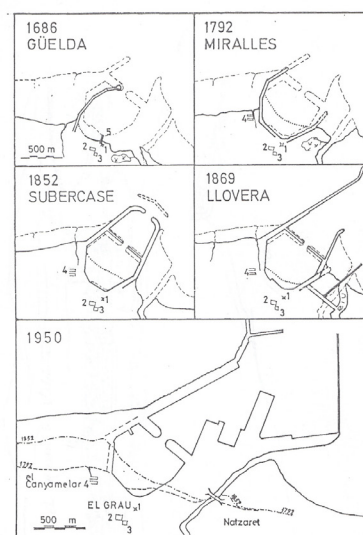


FIGURA 2.—Principales proyectos históricos en el Grao de Valencia. 1: Baluarte construido en 1530.—2: Les Drassanes (atarazanas del siglo xv).—3: Iglesia del Rosario.—4: Inicio de la calle de la Reina.—5: Pont de fusta o embarcadero. Las líneas de costa de 1792 y 1852, indicadas en el último plano, corresponden a P. Villarroya (1867). La situación relativa del litoral se puede apreciar en cada una de las fechas respectivas

Fig. 25 Principales proyectos históricos en el Grao de Valencia (Rosa Pastor, Tesis doctoral, p. 136)



Fig. 26 Los docks del Puerto
(<http://4.bp.blogspot.com/-ORbobKTaph4/UwuCuJ7Ya8I/AAAAAAAAAz18/gspnaPSalJY/s1600/los+dock+del+puerto.jpg>)



Fig. 27 Los tinglados del puerto
(<http://fotos.subefotos.com/5d-d0532c28398ef52253b2015d06cc03o.jpg>)

La importancia militar y la necesidad de tener una infraestructura portuaria van atrayendo a ingenieros civiles y técnicos militares y el tema de la creación de un embarcadero se hace cada vez más fuerte. Como hemos contado antes, tendremos que esperar hasta el 1792 para la construcción de un verdadero muelle fijo, por mano del ingeniero hidráulico Manuel Miralles. El proyecto en su integridad no fue terminado pero esta es la primera construcción sólida y digna del puerto de Valencia y de Villanova del Grau y es la base desde las que se empezarán las construcciones posteriores del puerto hasta llegar a nuestros días ⁽¹²⁾

La etapa moderna más importante del puerto se identifica de todas formas en el siglo XIX y más precisamente en su segunda mitad, impulsadas por las necesidades que iban surgiendo en el puerto, necesidades no solo de carácter comercial sino también administrativo y de almacenamiento.

En 1911, comenzaron las obras de los tinglados y depósitos quedando terminadas en 1923 con la misma forma que conservan en nuestros días: la aduana, centro sanitario, los *docks* y la estación marítima que además constituirán las edificaciones públicas más importantes de esta parte del Levante de la Villanueva del Grau.

Aunque no se llegó nunca a realizar, damos a conocer por su gran magnitud y novedad, por aquellos tiempos, el proyecto y entorno urbano para llevar a cabo unos *docks* comerciales, cuyo informe se encuentra entre el proyecto de *Tram-Way* entre Valencia y el puerto que en el fascículo dedicado a estos depósitos o "*docks*" así se expresa:

"es indispensable y forma el complemento del nuestro proyecto establecer cerca del muelle un gran depósito donde se custodien los productos mercantiles e industriales que han de conducirse a la Ciudad o que de esta se reciban para embarque." ⁽¹³⁾

El proyecto de tales docks habría tenido que ser de 130 metros de fachada por 75 de fondo y aunque no se construyó, sirvió de impulso para las sucesivas propuestas y abrió nuevos horizontes para las construcciones de depósitos comerciales y la consiguiente ampliación del puerto de Valencia. El libro de Daniel Benito, *La arquitectura del Eclecticismo en Valencia*, nos proporciona en síntesis algunos proyectos y obras portuarias entre los años 1852 y 1923; en sus escritos hay referencia a los docks comerciales donde escribe que fueron construidos por Víctor Gosálvez en 1918 y describiéndolos como tal:

“un vasto edificio de cinco plantas sobre un solar irregular en forma ligeramente trapezoidal con ángulos achaflnados. Frente a él se extiende un muelle descubierto de forma triangular por donde acceden las mercancías.... En conjunto la decoración responde al estilo internacional con algún elemento modernista. Las obras de hormigón armado fueron encargadas a D. Ribes, quien en compañía del ingeniero de la Junta de Obras del Puerto se encargó de la dirección de las mismas....Solo se levantaron parcialmente las dos primeras plantas inferiores, paralizándose después definitivamente la construcción a la altura del segundo piso”⁽¹⁴⁾

Como solía ocurrir en muchas ocasiones el proyecto no fue llevado a término y se levantaron solo las dos primeras plantas de lo que, a día de hoy, permanece el edificio de los docks del puerto. Éste fue el más importante proyecto en la carrera de Víctor Gosálvez Gómez, que puso gran empeño en esta obra también por el hecho de haber nacido en el Pueblo Nuevo del Mar y esto, con mucha probabilidad, es la razón por la cual la mayoría de sus obras siguientes se encuentran a lo largo de la zona del Grao y sobretodo de El Cabanyal.

La siguiente urbanización de la zona más cercana al muelle a partir de 1939 promueve nuevos edificios alrededor de donde se encuentra la Iglesia de santa María del Mar y las Atarazanas y llega a definir bloques de viviendas frente al mar caracterizadas por una serie de pórticos; de todas formas una de las construcciones en la inmediatez del muelle que es de relevante importancia por la fisonomía moderna del puerto es la de los tinglados.

“la primera nave o tramo de cada tinglado, una por cada tres, está decorada con gusto, encomiable en gusto moderno valenciano de hacia 1900, con ornatos en relieve, alusivos al comercio y a la navegación, y mosaicos cerámicos policromos sobre temas valencianos típicos, objeto principal del comercio de este puerto. Los demás tramos son meramente utilitarios sin ornamento, constituidos por cubiertas a dos aguas cada una y pies derechos metálicos...”⁽¹⁵⁾

Estructura y evolución urbanístico-tipológica de El Cabanyal-Canyamelar

Morfología del territorio y emplazamiento de El Cabanyal-Canyamelar



Fig. 28 Azulejos modernistas de los tinglados (<http://fotos02.levante-emv.com/2013/11/23/646x260/dv031va002.jpg>)

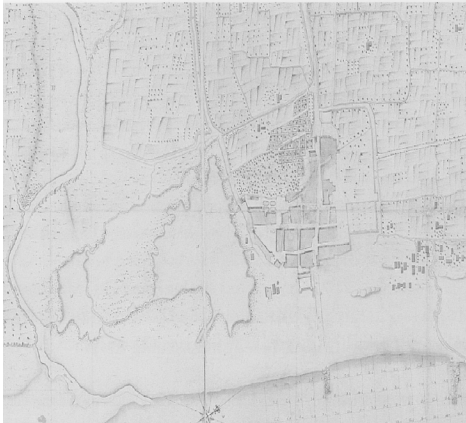


Fig. 29 El Grau, año 1739
(Rosa Pastor, Tesis doctoral, p.141)

La zona litoral correspondiente al actual Cabanyal es un terreno peculiar caracterizado por la presencia imponente del mar; las razones que han determinado el principio de la implantación de un modelo de vivienda y luego urbano se tienen que averiguar sobre la base de las condiciones climatológicas, morfológicas, del suelo y de su hábitat.

El territorio era en gran parte una ciénaga, probablemente de origen pantanoso, donde la playa estaba constituida por arena lavada que creaba pequeñas dunas, lo demás estaba constituido por campos de cultivo y numerosas acequias.

Las condiciones de la zona se aprovechaban por un lado de la presencia de Villanueva del Grau, zona urbana y consolidada, y que tenía caminos directos hacia la capital; por el otro lado el terreno pantanoso y la cercanía del mar constituían un reto para los que se atrevieron a construir las primeras barracas de madera.

Los elementos naturales que favorecían el crecimiento de la población en la zona eran debidos a las numerosas acequias que hacían llegar agua corriente hasta la playa, y en segundo lugar gracias a la presencia del mar que constituía el elemento básico de la supervivencia y ganancias de la población y, gracias a su geografía, una fuente de materias primas.

La zona de El Cabanyal permitía una fuente de trabajo, unas características climáticas óptimas por la cercanía con el mar y un terreno libre y fecundo donde poder cultivar y construir. El mar proporciona un equilibrio perfecto de temperatura y humedad en la zona; su acción modifica las temperaturas medias en su área de influencia: disminuye la oscilación diaria y anual, e incrementa la humedad relativa. Así, en los días claros de invierno, la temperatura en la costa es más alta que en el interior; y en verano, la temperatura es más fresca y el grado de humedad aumenta. ⁽¹⁶⁾

No solo de la presencia del mar se aprovechaban los habitantes de El Cabanyal. Está claro que la misma composición del terreno de la zona era utilizada en la construcción de las barracas así como las posibilidades de la caña que crecía libremente en los alrededores. Los primeros habitantes de El Cabanyal no descartaban ningún recurso que podía ofrecerles el litoral y para la gente con menos posibilidades era una zona ideal para instalarse y vivir de las ganancias del mar.

La trama urbana de El Cabanyal ha ido evolucionando en su conexión con el entorno pero sus bases siguen siendo las mismas y además son las más básicas para un aprovechamiento directo de todas las ventajas de la zona.

La distribución de las casas y de los lotes en hileras se determina en las exigencias de ventilación y de irradiación de las casas. La disposición de los lotes sigue una retícula dividida por lo que una vez eran las acequias, y donde ahora se encuentran las calles perpendiculares al mar más transitadas y que además determinan de manera directa la diferencia entre Cabanyal, Canyameler y Cap de França. La alineación de su trama es Norte-Sur, dando fachadas a Este y a Oeste, y en este caso la insolación en verano será mayor y en invierno menor, proporcionando una mayor variación de las mismas. ⁽¹⁷⁾

La continuidad de las viviendas de la retícula de El Cabanyal favorece una buena canalización del viento, que así impide las turbulencias pero las fachadas están más expuestas al viento directo. Otro elemento a destacar es la densidad de las viviendas, que al mismo tiempo favorece una dispersión muy baja de energía, estabilizando la temperatura, pero que no obstante dificulta la ventilación directa en el interior de las casas.

Otra estrategia pasiva del Cabanyal es el mantenimiento de calles estrechas y de las casas con bajas alturas, que proporcionan una insolación apropiada a todas las viviendas, sin dejar zonas de excesiva sombra, esto permite además la conservación del calor en el interior de las calles y así también en las fachadas.

Toda la conformación urbana de El Cabanyal ha demostrado tener una sensibilidad por el territorio y por la situación medioambiental.

Está claro que desde la actividad de la pesca hasta la construcción de barracas y casas urbanas la población de El Cabanyal ha desarrollado un sistema de vivienda que permite disfrutar de todas las ventajas de la cercanía con el mar, haciendo del viento un instrumento de ventilación natural y utilizando un modelo constructivo que promovía la cercanía. Estas consideraciones pueden resumirse en que las condiciones de implantación de El Cabanyal se han debido a un favorable terreno, una fuente de ganancias permanente y cercana y un terreno con mucho material para aprovechar. ⁽¹⁸⁾

La aglomeración espontánea de población en esta zona identifica como eje central el mar y una necesidad de supervivencia muy marcada; esto nos recuerda el hecho de que la constitución de El Cabanyal se conecta directamente con un determinado sitio y a una determinada necesidad, creando una relación binaria que lo convierte en un hecho urbano singular propio dentro de la ciudad.

“...en todo caso, la geografía de la ciudad es inseparable de su historia y sin ambas no podemos comprender su arquitectura, la huella concreta de esta “cosa humana”.”⁽¹⁹⁾

En el libro *La arquitectura de la ciudad*, Aldo Rossi describe como la conexión existente entre geografía y ciudad es algo inseparable y sin duda en el caso de El Cabanyal se identifica de manera clara y evidente. Así como en las ciudades antiguas la urbe debía tener límites para permitir su desarrollo interno, o las ciudades romanas que se distribuían partiendo del cardo y del decumano, la estructura de El Cabanyal tiene como límites naturales el mar y la huerta valenciana.

En el interior de estos confines la distribución, inicialmente casual, empieza a tomar forma y orden, llegando a la distribución de hileras que nos puede recordar directamente el orden de la ciudad romana. Podemos clasificar El Cabanyal como ciudad no planificada, de acuerdo a la clasificación que nos propone Rossi en su libro, donde su morfología se ha debido a las consecuencias de unas exigencias humanas espontáneas.

“Es habitual que los estudios urbanos pongan de relieve en primer lugar la diferencia entre ciudad planificada y no planificada. Las primeras fueron concebidas y fundadas como ciudades, mientras que las segundas han surgido sin un plan preconcebido, asentamientos que han crecido y se han adaptado para desempeñar funciones urbanas.”⁽²⁰⁾

La aglomeración urbana del Cabanyal y la determinación de una tipología edificatoria

La evolución urbana de El Cabanyal es el fruto de un desarrollo histórico cultural complejo que a día de hoy ha hecho de este pueblo un barrio de la ciudad de Valencia. Sin embargo la unicidad de la trama urbana y de los edificios de esta zona se debe buscar en un recorrido más complejo y absolutamente destacado del desarrollo de la ciudad de Valencia. Para poder analizar qué acontecimientos han llevado a la constitución del barrio como tal, tenemos que utilizar el concepto de tipo y tipología para alcanzar los orígenes y los hechos urbanos que determinan su estructura. Quatremere de Quincy así explica el significado de tipo:

“La palabra tipo no representa tanto la imagen de una cosa que hay que copiar o imitar a la perfección, sino la idea de un elemento que por sí solo debe servir como regla al modelo...”⁽²¹⁾

De esta definición podemos deducir que el tipo no es tanto un elemento a copiar sino una base, un fundamento y unos límites en los cuales crear una nueva obra de arte o de arquitectura. Aldo Rossi así entonces describe el concepto de tipología:

"... la tipología se presenta como el estudio de los tipos de elementos urbanos no reducibles posteriormente, tanto de una ciudad como de una arquitectura." ⁽²²⁾

De esto podemos afirmar que el análisis tipológico nos sirve para la identificación de las raíces de una ciudad y de una arquitectura, un análisis que permite averiguar los hechos fundamentales que han influenciado la creación de un núcleo urbano; estos hechos no son para considerarse de manera singular si no como un conjunto de factores: geográficos, sociales, climáticos, históricos y culturales que han marcado una tipología.

Como escribe Aldo Rossi, la ciudad en sí misma no hay que considerarla como un hecho puramente funcional y aún menos se puede analizar su tipología extrapolando cada elemento en su singularidad. El hecho urbano es el conjunto de todos los elementos, tantos edificados como no, las calles, las viviendas, las plazas, son todos elementos que singularmente no determinarían la ciudad como la conocemos.

La identificación de elementos en su singularidad es necesaria para llegar a un conocimiento completo de las raíces de su tipología pero sin la contextualización en el sitio permanecerá un análisis incompleto. La arquitectura en sí misma es un fenómeno urbano que no se puede desenlazar de sus relaciones dado que su origen se encuentra no tanto en su función si no en los acontecimientos que han determinado su particular evolución y la evolución del territorio. También Carlo Aymonino nos deja una definición de tipología relacionada con la entera complejidad del fenómeno urbano en todas sus partes:

" *la tipología edilizia é lo studio degli elementi organizzativo-strutturali artificiali (intendendo quindi non solo i fabbricati, ma anche le mura, i viali, i giardini ecc., il costruito della città) avente come finalitá la loro classificazione rispetto alla forma urbana di un determinato periodo storico (o a una particolare forma urbana, il che é lo stesso)* ". ⁽²³⁾

Entonces el conjunto de elementos que componen la ciudad en este caso el barrio de El Cabanyal son los que nos llevan hacia las raíces de su evolución y composición y sobre

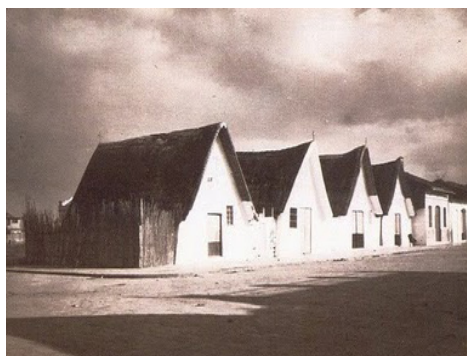


Fig. 30 Barracas de El Cabanyal
(<http://1.bp.blogspot.com/-EwEPUfLz-dAO/Tw7oOCIVèYI/AAAAAAAAApM/dk6uEWEZsNs/s640/Barracas+el+origen+del+>

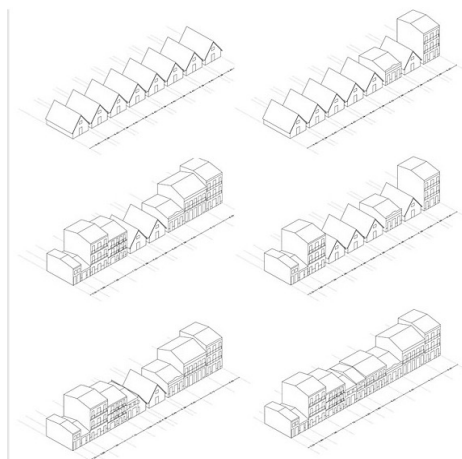


Fig. 31 Evolucion de la edificación en el barrio de El Cabanyal
 (<https://araepatrimoniokids.files.wordpress.com/2014/10/evolucion-barraca.jpg>)

todo hacia los verdaderos orígenes arquitectónicos.

En el análisis tipológico de El Cabanyal nos centraremos en el elemento que compone la mayoría de su estructura, es decir, la vivienda; el edificio residencial es el elemento más básico de la estructura urbana y además el más antiguo, por esto para analizar las bases de la constitución territorial iremos analizando la barraca valenciana y su evolución tanto como edificio singular y como conjunto urbano consolidado.

Lo que podemos identificar en estos datos es el hecho que la conformación urbanístico-tipológica del barrio de El Cabanyal es el resultado de la unión de fenómenos sociales, geográficos y culturales que han determinado un tipo de edificación estrictamente relacionado con su entorno y su función como pueblo. La tipología de El Cabanyal identifica un comportamiento de la población respecto a una peculiar geografía y a unas necesidades de supervivencia y colaboración. Todos los elementos que componen el barrio reflejan estas bases y destacan cómo una estructura tan marcada pueda ser relacionada de manera directa con costumbres y hechos humanos haciendo de la arquitectura una "cosa humana".

Podemos individualizar en el barrio de El Cabanyal un ejemplo extremadamente interesante en cuanto a cómo su historia y sus hechos se han visto directamente transmitidos a través de la arquitectura, que en este caso hace de trámite entre un estudio sociológico histórico y urbanístico. Tenemos también la suerte del hecho que hasta ahora el barrio no ha sufrido excesivamente drásticas variaciones en su interior, lo que nos permite seguir estudiando y viendo una conformación que habla de manera directa de sus habitantes en múltiples etapas en el tiempo.

El Cabanyal es una ciudad que nace para satisfacer una necesidad de supervivencia a través de la utilización del recurso más cercano de la zona: el mar. Desde este concepto se constituye un espacio artificial e histórico, en el cual la sociedad intenta auto-representarse y marcar su existencia, su trabajo y sus recursos a través de la constitución de arquitecturas, de edificios que puedan dejar una marca en el tiempo y definir los pasos del progreso de esta misma sociedad.

Todo este progreso y avance tiene la finalidad de seguir, permanecer y testimoniar las ambiciones y aspiraciones tanto a nivel personal como colectivo. El Cabanyal nace con estas mismas bases, con un espíritu de evolución y autodeterminación como clase social y trabajadora y con la intención clara de crear sus propios monumentos, sus casas y su sociedad ahí donde está el mar, el principio de todo.

Podemos afirmar que el significado del Pueblo Nuevo del Mar no era tanto lo estético y arquitectónico, sino que encuentra su fenómeno de partida en fenómenos relacionados con la supervivencia.

Esta necesidad se intuye directamente en la conformación primordial de El Cabanyal, en su estructura, en sus edificios, caminos y monumentos; el Pueblo Nuevo del Mar por mucho tiempo refleja en su arquitectura sus costumbres, sus trabajos y también sus límites.

La pobreza de la población de El Cabanyal ha sido un marcador muy importante en la evolución del barrio, en la elección de métodos constructivos y de materiales retrasando durante muchas décadas la posibilidad de un progreso verdadero respecto al desarrollo tradicional de las ciudades.

Está claro que El Cabanyal no ha tenido un ritmo de evolución urbano como una ciudad que se aprovecha de tener una sociedad variada y un entorno geográfico favorable; los hechos arquitectónicos del barrio están claramente vinculados con la situación social y económica de la población y esto nos marca una importante diferencia no solo a nivel global sino también a nivel particular donde podemos claramente identificar casas de la misma época que pueden tener decoraciones y acabados que otros no podían alcanzar.

El hecho que la conexión con la economía y la riqueza del barrio fuese tan estrecha ha también determinado un cambio radical en el momento en el cual esta misma economía empieza a tener un desarrollo positivo para la población, enriqueciendo la clase social predominante; desde esto podemos determinar cómo la evolución ha podido seguir su curso de una manera más rápida y sin duda con la libertad de una población con más posibilidades económicas.

Este hecho quita un freno a la capacidad creacional de la población, que por fin tiene la posibilidad de construir lo que ellos han interpretado como el gusto de la época y de dar voz a una arquitectura personal y libre no solo a nivel de construcción sino también en términos de decoración, y en lo que podemos definir como superfluo o sea el espíritu de añadir lo que anteriormente no se situaba en lo estrictamente necesario en la vida de los habitantes.

“Pero cuando se satisface la necesidad, surge, añadiéndose a este proceso, la confrontación, la diversidad, la ambición, el deseo de belleza; e incluso, más allá de estos elementos, la acumulación como posibilidad de lo superfluo, de la simbolización arquitectónica.” ⁽²⁴⁾

Lo que encontramos al día de hoy es el espectáculo de una ciudad que tal como ha nacido ha permanecido. Sus orígenes en el planeamiento urbano se han revelado más fuertes y los más adecuados para su evolución y consolidación hasta determinar un tejido tan típico y marcado que supone una dificultad dura de adaptar a avances y necesidades de una ciudad moderna.

Igualmente los hechos urbanos globales han dejado espacio a una retícula al mismo tiempo fija, en sus proporciones y construcciones, y variable, en su desarrollo interior y de fachada permitiendo que en la visión global del barrio se identifique lo típico y lo particular al mismo tiempo, y así proporcionando a la misma vez una visión en el complejo de una ciudad donde se observa a la multitud de gente y al hombre en su singularidad.

NOTAS

- (1) BOIRA, J.V. I SERRA, A. (1994): El Grau de Valencia. La construcción d'un espai urbà. Institució Valenciana d'Estudis i Investigacions, Generalitat Valenciana. p.37
- (2) CORBÍN, J.L. (1994) La Valencia marinera. Del Grao a la Malvarrosa, Federico Domenech, S.A. Valencia p.41
- (3) CORBÍN, J.L. (1994) La Valencia marinera. Del Grao a la Malvarrosa, Federico Domenech, S.A. Valencia p.79
- (4) PASTOR VILLA, R. M. (2012), El Cabanyal: lectura de las estructuras de la edificación. ensayo tipológico residencial 1900-1936, Tesis Doctoral, Univesidad Politecnica de Valencia, p.131
- (5) PASTOR VILLA, R. M. (2012), El Cabanyal: lectura de las estructuras de la edificación. ensayo tipológico residencial 1900-1936, Tesis Doctoral, Univesidad Politecnica de Valencia, p.132
- (6) PASTOR VILLA, R. M. (2012), El Cabanyal: lectura de las estructuras de la edificación. ensayo tipológico residencial 1900-1936, Tesis Doctoral, Univesidad Politecnica de Valencia, p.134
- (7) PASTOR VILLA, R. M. (2012), El Cabanyal: lectura de las estructuras de la edificación. ensayo tipológico residencial 1900-1936, Tesis Doctoral, Univesidad Politecnica de Valencia, p.137
- (8) BOIRA, J.V. I SERRA, A. (1994): El Grau de Valencia. La construcción d'un espai urbà. Institució Valenciana d'Estudis i Investigacions, Generalitat Valenciana. p.48
- (9) PASTOR VILLA, R. M. (2012), El Cabanyal: lectura de las estructuras de la edificación. ensayo tipológico residencial 1900-1936, Tesis Doctoral, Univesidad Politecnica de Valencia, p.137
- (10) PASTOR VILLA, R. M. (2012), El Cabanyal: lectura de las estructuras de la edificación. ensayo tipológico residencial 1900-1936, Tesis Doctoral, Univesidad Politecnica de Valencia, p.131
- (11) BOIRA, J.V. I SERRA, A. (1994): El Grau de Valencia. La construcción d'un espai urbà. Institució Valenciana d'Estudis i Investigacions, Generalitat Valenciana. p. 66
- (12) PASTOR VILLA, R. M. (2012), El Cabanyal: lectura de las estructuras de la edificación. ensayo tipológico residencial 1900-1936, Tesis Doctoral, Univesidad Politecnica de Valencia, p.134
- (13) CORBÍN, J.L. (1994) La Valencia marinera. Del Grao a la Malvarrosa, Federico Domenech, S.A. Valencia p.89
- (14) CORBÍN, J.L. (1994) La Valencia marinera. Del Grao a la Malvarrosa, Federico Domenech, S.A. Valencia p.89
- (15) CORBÍN, J.L. (1994) La Valencia marinera. Del Grao a la Malvarrosa, Federico Domenech, S.A. Valencia p.90
- (16) PASTOR VILLA, R. M. (2012), El Cabanyal: lectura de las estructuras de la edificación. ensayo tipológico residencial 1900-1936, Tesis Doctoral, Univesidad Politecnica de Valencia, p.462
- (17) PASTOR VILLA, R. M. (2012), El Cabanyal: lectura de las estructuras de la edificación. ensayo tipológico residencial 1900-1936, Tesis Doctoral, Univesidad Politecnica de Valencia, p.465
- (18) PASTOR VILLA, R. M. (2012), El Cabanyal: lectura de las estructuras de la edificación. ensayo tipológico residencial 1900-1936, Tesis Doctoral, Univesidad Politecnica de Valencia, p.485
- (19) ROSSI A. (1978) La arquitectura de la ciudad, Editorial Gustavo Gili, Barcelona, p.105
- (20) ROSSI A. (1978) La arquitectura de la ciudad, Editorial Gustavo Gili, Barcelona, p.107
- (21) ROSSI A. (1978) La arquitectura de la ciudad, Editorial Gustavo Gili, Barcelona, p.29
- (22) ROSSI A. (1978) La arquitectura de la ciudad, Editorial Gustavo Gili, Barcelona, p.30
- (23) AYMÓNINO C. (1977) Lo studio dei fenomeni urbani, Officina Edizioni, Roma. p.18
- (24) AYMÓNINO C. (1981) : El significado de las ciudades, H. Blume Ediciones, Madrid, p.32

3_ La vivienda del Cabanyal-Canyamelar: desde la barraca hasta las casas urbanas

La barraca Valenciana

Orígenes

El origen de la barraca valenciana ha sido un tema debatido por muchos autores que determinan su origen en contextos y edades diferentes. En la barraca se pueden individualizar rasgos de lo que era la barraca de los esclavos romanos y también de las cabañas que construían los esclavos iberos; se puede asimilar su forma y constitución también con la casa celtibérica. ⁽¹⁾ Lo cierto es que la barraca nace en conformidad a la necesidad de instaurar un tipo de vivienda que pueda adaptarse al terreno litoral valenciano. Michavila pone el origen de la barraca como evolución del modelo del palafito:

“derivación evolutiva de las habitaciones lacustres existentes en la costa valenciana en su época ibérica.” ⁽²⁾

Entonces, según este autor, el primer núcleo de barracas se tiene que situar en el contexto de La Albufera valenciana en la costa y no en la huerta; otro autor, Casas Torres, comparte este origen lacustre argumentando la teoría con el hecho de que el terreno de La Albufera es prevalentemente pantanoso y esto comportaba la construcción mediante estacas plantadas en el suelo que tenían que llegar al substrato más sólido. ⁽³⁾ Estos tipos de construcción se pueden identificar en las barracas lacustres de La Albufera utilizadas para la cría de anguilas y que se desplazan a todo el territorio. Es cierto que el modelo constructivo de la barraca representa la elección más sensata relacionada con unas necesidades de supervivencia en una zona con muchos recursos y materiales naturales contrapuesta con una población pobre y sencilla.

La barraca se consolida como edificio característico de la zona de La Albufera y en general de la costa valenciana, especialmente en la zona de El Cabanyal. Gosálvez escribe:

“existe en la vega valenciana pero enclavándola en un círculo que tiene por centro La Albufera y cuyo radio no excede de 12 kilómetros” ⁽⁴⁾

En la huerta valenciana existen dos tipos de barraca: las de huerta y las de pescadores, que también incluyen las baracas lacustres y semi-lacustres de La Albufera. Michavila distingue en tres tipos de barracas: las de huerta, las de

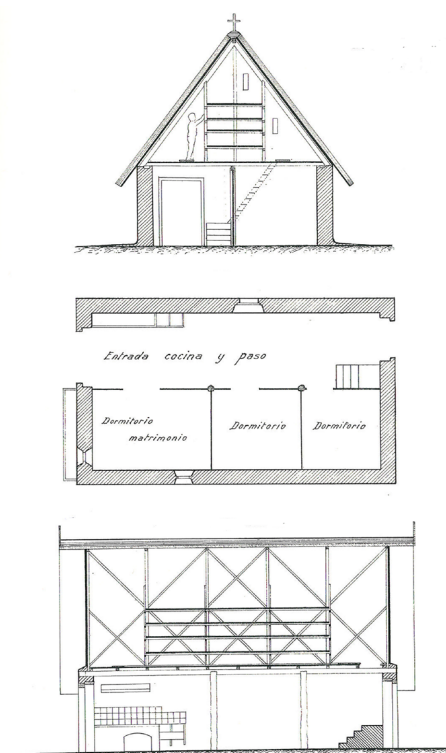


Fig. 32 Sección, planta y alzado barraca.
(Tesis Doctoral, Pastor Villa, p.177)

pescadores y las lacustres y así las diferencia:

“la de pescadores es pobre y sin distribución ordenada; las de La Albufera están construidas con barro negro y tienen un interior deplorable; las de huerta son las más aiosas, elegantes, cómodas y bien distribuidas, respondiendo a la economía y requerimientos funcionales de sus habitantes.”⁽⁵⁾

Las variantes de las barracas arriba citadas no lo son tanto en las técnicas constructivas como en su distribución interna y su desarrollo de los espacios. Las barracas de los pescadores, de la huerta y de la albufera se diferenciaban por el número de cuartos, por la presencia de la cocina, de la escala que daba al altillo, espacios de almacén o de estar; cada variante se adaptaba libremente a las necesidades del lugar y de los habitantes.

La barraca de El Cabanyal es el resultado de la evolución de la típica barraca de la huerta que, encontrándose con el hábitat marítimo, se ha tenido que adaptar a un asentamiento más uniforme, revisando la gestión del espacio y de algunos detalles que favorecían su mantenimiento y su seguridad. La barraca de El Cabanyal no tiene diferencias constructivas particulares con la barraca de la huerta, menos algunas que iremos analizando más adelante, aunque se tienen que evidenciar los cambios en la distribución interna y su adaptación a solares regulados.

“La distribución varía también respecto a la de huerta; la de población tiene puerta en el centro de la fachada, y una entrada de todo el ancho por unos cuatro metros, a esta entrada, dan dos dormitorios uno a cada lado, dejando en medio un paso, detrás de un dormitorio está el comedor y detrás del otro, un dormitorio más pequeño y la escalera para el piso superior, que aquí no tiene tanta importancia como en los de la huerta, generalmente no tiene los bastidores de madera para los cañizos y cuando existen cañizos es uno y colgando con cuerdas, en estas barracas el piso superior solo sirve de trastero y para guardar redes y útiles de pesca. La cocina se hace fuera a continuación del comedor, pero ya fuera de la barraca y se cubre con teja o zinc, aminorando así el peligro de incendio.”⁽⁶⁾

Uno de los problemas que surgieron cuando la barraca empezó a construirse en hileras fue la gestión de su parte de techo en voladizo, llamado polsera, que entraba en conflicto con el techo de la barraca vecina. Para resolver el problema se creó un espacio intermedio entre barracas

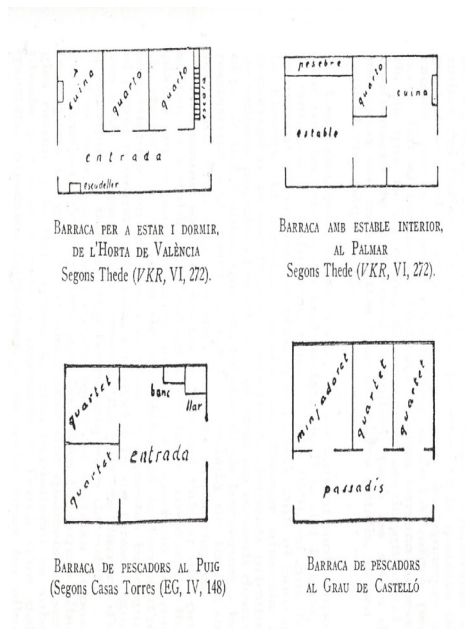


Fig. 33 Plantas de barracas.
(Tesis doctoral, Pastor Villa, p.190)

llamado *escalá* con la función de separar cada techo y permitir el desagüe y la reparación y sustitución de la techumbre.

Descripción y construcción

Vamos analizando las características de la barraca de la huerta y de su construcción basándonos en los datos que nos deja Víctor Gosálvez que en su libro describe de manera detallada la disposición interna y los procesos constructivos de la barraca:

“La planta de la barraca es de forma rectangular, teniendo las fachadas principal y posterior, en los lados cortos, siendo los largos los laterales. En la principal que mira al SE se abre la puerta a un lado y al otro una pequeña ventana, la posterior tiene una pequeña puerta de salida al corral y otras veces no tiene ningún hueco. En la parte superior estas fachadas tienen pequeños huecos en forma de arpillera que sólo sirven para la ventilación del piso superior, la andana. En el tipo general de barraca la distribución es la siguiente; mirada de frente tiene la puerta a la izquierda o sea a la parte S y la ventana al N. La puerta de dos hojas y de un ancho que oscila de un metro ochenta centímetros a dos metros, da a una especie de corredor de dos metros sesenta y cinco centímetros de ancho, entrando a la izquierda y adosada a la pared S y de un vuelo que llega hasta el ras del marco de la puerta se aloja el banco de la cocina y el bazar, excepto los hornillos que se sitúan en otra barraca pequeña separada de la grande para disminuir el gran peligro de incendio; en este pasillo es donde se hace vida y las faenas, cuando no a la puerta de la barraca debajo de un emparrado sostenido por dos o más pilares. A la derecha y separado por un tabique de cañizo hay tres dormitorios, el mayor es el situado junto a la puerta con una ventana a la fachada principal y otra muy pequeña a la lateral N, éste sirve para el matrimonio, los otros dos dormitorios sirven para los hijos. Al fondo hay unos peldaños que terminados por una meseta tienen el aspecto de un poyo que corresponde con un orificio cerrado con una trapa en el techo, al cual se asciende con una escalera de mano, el poyo sirve para elevar un poco la cosecha que ha de almacenarse en el piso superior.”⁽⁷⁾

Como hemos dicho anteriormente la barraca de la huerta se diferencia de la barraca de El Cabanyal, descrita como la barraca de población por Gosálvez, en su disposición interior:

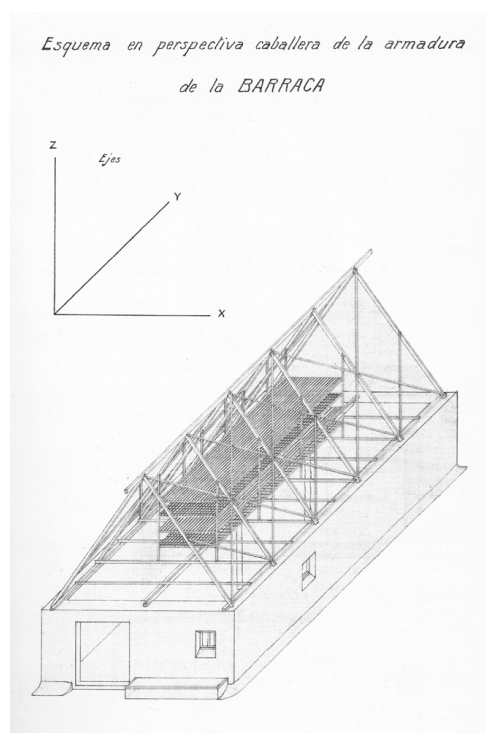
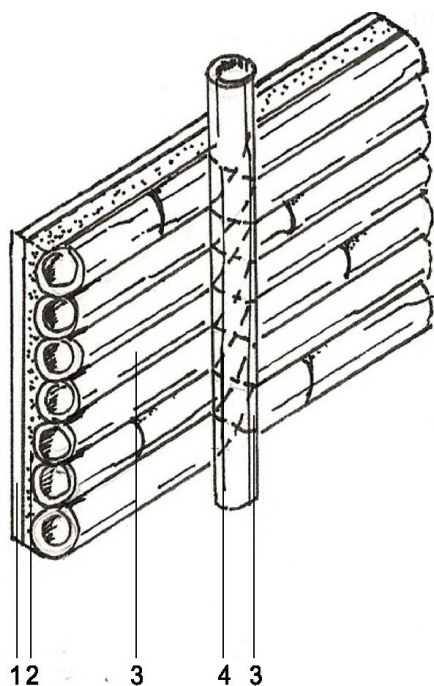


Fig. 34 Esquema constructivo de la barraca (Tesis doctoral, Pastor Villa, p. 196)



Fig. 35 Técnica dels gassons
(Tesis doctoral, Pastor Villa, p. 205)



1. Lechada de cal
2. Enfoscado de barro
3. Caña de las acequias
4. Cordel de esparto

Fig. 36 Muro de cañizo
(Tesis doctoral, Pastor Villa, p. 200)

“ la de población tiene puerta en el centro de la fachada, y una entrada de todo el ancho por unos cuantos metros, a esta entrada, dan dos dormitorios uno a cada lado, dejando en medio un paso, detrás de un dormitorio está el comedor y detrás del otro un dormitorio más pequeño y la escalera para el piso superior, que aquí, no tiene tanta importancia como en los de la huerta, generalmente no tiene los bastidores de madera para los cañizos y cuando existen cañizos es solo uno y colgando con cuerdas, en estas barracas el piso superior solo sirve de trastero y para guardar redes y útiles de pesca. La cocina se hace fuera a continuación del comedor, pero ya fuera de la barraca y se cubre con teja o zinc, aminorando así el peligro de incendio. ”⁽⁶⁾

En la barraca de la huerta, dado su espacio limitado por las necesidades domésticas de los núcleos familiares, también se encuentra la agrupación de dos barracas, conectadas a través de un pasillo cubierto, donde en la primera se encuentran los cuartos y en la segunda la cocina y el establo. Este modelo a dos barracas no se ha podido implantar en la zona de El Cabanyal a causa de la estricta y regulada dimensión de los lotes que han forzado todas las funciones de la casa en un único espacio estrecho y alargado. De todas formas las barracas del El Cabanyal siguen el modelo constructivo de las de la huerta, aunque haya algunas pequeñas diferencias que dependieron de la viabilidad de algunas técnicas en el entorno en que se iban a construir las barracas.

La construcción de la barraca es un proceso que ha sido consolidado en el tiempo y que se ha transmitido a través de la experiencia y del aprendizaje directo de las técnicas. Los habitantes del litoral valenciano basan la construcción sobre los materiales que se encuentran de manera natural en el entorno cercano y requieren muy poca manipulación: barro arcilloso de la tierra litoral, agua de las acequias, madera de los árboles, cañas, cordel y esparto de las cañas que crecía libremente en los alrededores de las acequias. Las cañas en particular son unos de los elementos fundamentales de este proceso y la cercana Albufera es el sitio donde crece un tipo de caña, llamada *senill*, que tiene la ventaja de no pudrirse, aunque reciba humedad, permaneciendo revestida.

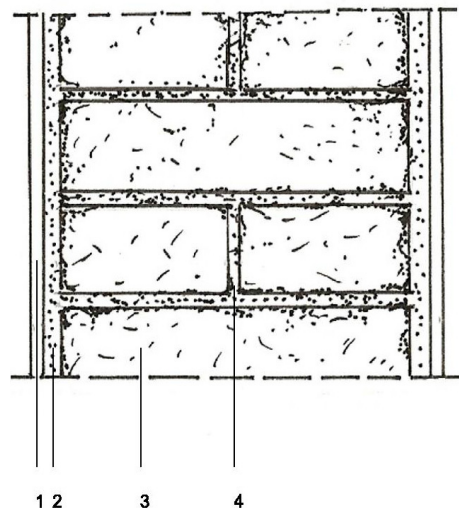
Inicialmente los muros de la barraca se construyen con técnicas más rudimentarias donde se plantaban palos de madera o cañas y se va recubriendo la pared con barro y cal para dar el color blanco típico de la barraca o también con una técnica denominada *fang renugat* donde el barro se mezcla con paja y se va manipulando y poniendo con las

manos para así crear capas; más adelante la técnica va perfeccionándose hasta llegar a una construcción más sólida y resistente. La técnica de construcción que resultó ser la más apta y resistente es la llamada técnica *dels gassons* o técnica de adobes, donde la mezcla de barro y paja se va aglomerando en una forma geométrica a través de moldes de madera y que iban ganando dureza secándose al sol. ⁽⁹⁾

Estos ladrillos de barro se iban poniendo uno encima del otro, juntándolos con un mortero de tierra, cal y extractos vegetales, hasta alcanzar los 2 metros y medio de altura. En algunas ocasiones se añadían también palos de madera entre los adobes para proporcionar una mayor resistencia a la carga del techo. Gosálvez nos indica como esta técnica era la más utilizada en las barracas de la huerta debido al hecho de la gran cantidad de tierra a disposición y espacio para el secado de los adobes, mientras que en El Cabanyal este desmonte y acarreo de la tierra arcillosa habría proporcionado un gasto excesivo; por esta razón la construcción de las paredes en El Cabanyal se hace a través de la implantación de grandes cañas en el suelo, llamadas estepas, que constituyen una armadura perimetral y el espacio entre uno y el otro se tabica con cañizo luego recubierto de un estrato de tierra arcillosa y de cal por el exterior.

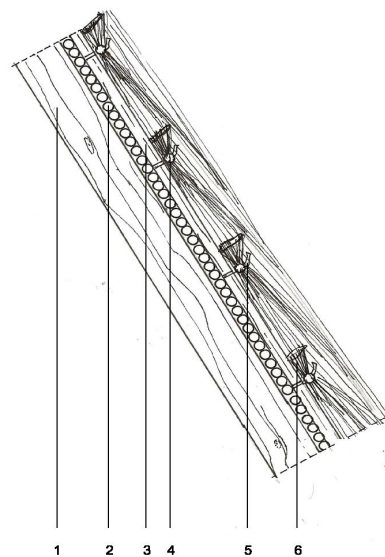
Los cerramientos se protegían de la humedad, erosiones y filtraciones a través de una lechada de cal o con un estrato de tierra arcillosa y paja, esta técnica era denominada enjalbegado y embarrado y permitía el preservar las ventanas y puertas de las acciones de las bacterias, de la humedad y pudrimiento. El espacio interior de la barraca empieza a ser lugar de actividades diurnas y se recubre de yeso para que sea más agradable a la vista y al mismo tiempo para el falso techo se van utilizando cañas, siempre de más calidad. La necesidad de tener a disposición espacio adicional impulsa la creación de la altana y del aprovechamiento de la baja cubierta para el almacenamiento, el secado de los productos del campo y también para criar el gusano de seda en temporada. En el caso de las barracas de El Cabanyal el bajo techo se utilizaba únicamente para el almacenamiento de redes y herramientas de pesca. ⁽¹⁰⁾

Las dos fachadas de la barraca funcionan como cerramiento y se componen de una estructura de tres palos de madera que llegan hacia la estructura de la cubierta que se va tabicando de cañizo y luego recubriendo con barro y cal; dado su carácter no portante se aprovechan estas fachadas para crear pequeños huecos y para proporcionar luz y ventilación en el interior.



1. Lechada de cal (cal apagada + agua)
2. Enfoscado de barro (tierra arcillosa + paja)
3. Adobe (tierra arenosa y arcillosa + fibras vegetales)
4. Tendel (igual material que el adobe)

Fig. 37 Muro de adobe
(Tesis doctoral, Pastor Villa, p.200)



1. Vigüeta de madera
2. Cañizo horizontal
3. Guías de caña gruesa en la dirección de la pendiente
4. Cañas en sentido normal a las guías separadas unos 40 cm
5. Cordel de esparto
6. Manojos de "brossa" de una longitud aproximada de 1,5 ms

Fig. 38 Realización cubierta de la barraca.
(Tesis doctoral, Pastor Villa, p. 203)



Fig. 39 Barraca en El Cabanyal. última década S.XIX
(Tesis doctoral, Pastor Villa, p.207)



Fig. 40 Barraca y semi-barraca en El Cabanyal.
(Tesis doctoral, Pastor Villa, p. 234)

La edificación de la barraca, con el avance de las técnicas, va también necesitando una cimentación apropiada para que separen los muros de la humedad del terreno y de las aguas subterráneas; la cimentación se compone de una zanja de 50cm de ancho y 40 cm de profundidad y ejecutada con mampostería de piedra. Debido a la poca resistencia del muro frente a cargas puntuales, a pared se refuerza en su punto de encuentro con la cubierta con una viga de madera colocada en el interior del muro, para proteger la madera de la humedad. El encuentro entre el durmiente de madera, las vigas de cubierta y las viguetas de madera del falso techo se da en un único punto de encuentro y esto permite aprovechar de un efecto "tirantes" que asegura mayor estabilidad a la estructura. ⁽¹¹⁾

La cubierta de la barraca se realiza mediante la disposición de cañas encima de las vigas de madera en sentido horizontal; unas cañas más gruesas y resistentes se superponen a este estado creando unas guías en sentido vertical, a estas se añaden otras cañas normales en sentido horizontal distanciadas unos 40 cm la una de la otra donde finalmente se van atando con esparto la broza o capa exterior. La última capa es la que tenemos a la vista y que se compone de un manojo de paja y de plantas que se recogen fácilmente en La Albufera y su entorno y cada puñado tiene una longitud de un metro y medio aproximadamente. Los manojos se van poniendo empezando desde la parte inferior hasta llegar a la cima del techo, la última hila de brozas ya que no tienen solape se refuerza con la superposición de cañas y un estrado de barro y cal que recubre enteramente el vértice de la cubierta. Para coronar la fachada se posiciona una cruz de madera que, explica Gosálvez:

"servía para diferenciar las barracas de los cristianos de la barracas de los moriscos que poblaban la vega valenciana antes del decreto de su expulsión" ⁽¹²⁾

Entonces los habitantes de la zona para que su barraca no se confundiera con la de un moro o para alejar la amenaza de la expulsión pusieron directamente a la vista el símbolo cristiano.

Las ventajas de este tipo de construcción son múltiples: adaptabilidad a un esquema urbano, materiales de construcción presentes en el entorno y de fácil manipulación, reparación fácil, óptima orientación para el aprovechamiento de la brisa y por la adaptación a los cambios de temperaturas. La desventaja más grande fue fundamentalmente la alta inflamabilidad de sus materiales constructivos, donde en caso de incendio la población no tenía

otra opción que abandonar las casas y reconstruirlas enteramente. Fueron precisamente los incendios, con sus fáciles propagaciones y su alta capacidad destructiva, los que determinaron de manera inevitable la gradual extinción de la barraca valenciana.

La casa urbana

Orígenes

Como ya hemos dicho la barraca constituía la arquitectura tradicional del barrio de El Cabanyal y se había consolidado como un edificio parcelario, de fácil construcción y de bajo coste; al mismo tiempo su aglomeración y expansión en las varias zonas del litoral valenciano iban aclarando sus límites y riesgos, donde el mayor de todos era sin duda el peligro de incendios. Después de varios de ellos a lo largo de las décadas, el incendio de 1875 determinó el cese definitivo de la construcción de la barraca. Muchas habían sido las pérdidas en edificios y personas y aunque la barraca seguía siendo la opción más barata para los bolsillos de los pescadores, ya no se podía subestimar la seguridad del barrio y su capacidad de resistencia a largo plazo. Después de este último incendio una ordenanza municipal prohibía definitivamente la construcción de nuevas barracas y solo permitía 3 reparaciones de las que estaban dañadas, previa solicitud y licencia, y con la obligación de derribarla en caso de que se debiera pedir una cuarta licencia.⁽¹³⁾

Podemos decir que esta ordenanza fue la que impulsó la rápida desaparición de las barracas, pero tenemos también que añadir que el coste de reparación de la barraca empezaba a no ser tan rentable en comparación con el derribo y construcción de una obra, cuya vida útil era mucho más larga y cuya mantenimiento era considerablemente. Gosálvez nos aclara este hecho:

“Actualmente la sustitución de la broza de cubierta para una barraca de dimensiones corrientes cuesta: 440 haces de borro a 1,50 pesetas son 660,00 pesetas (cantidad aproximada a lo que costaba antiguamente la construcción total de la barraca) más los jornales.”⁽¹⁴⁾

El pasaje de barraca a casa urbana determinó un nuevo problema en la urbanización parcelaria de la zona: la gestión y repartición de la *escalá*.

De momento que la *escalá* no podía ser espacio edificable cuando predominaban las barracas, ahora se convertía en un espacio añadido a lo de la parcela fija de 6,40 m, cre-



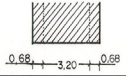

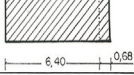
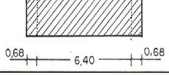
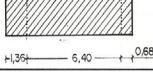
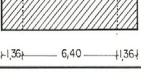
1/2 PARCELA ORIGINAL L = 3,20	
1/2 PARCELA ORIGINAL + 1/2 ESCALA L = 3,88	
1/2 PARCELA ORIGINAL + 2 1/2 ESCALA L = 4,56	
PARCELA ORIGINAL L = 6,40	
PARCELA ORIGINAL + 1/2 ESCALA L = 7,08	
PARCELA ORIGINAL + 2 1/2 ESCALAS L = 7,76	
PARCELA ORIGINAL + (1+1/2) ESCALA L = 8,44	
PARCELA ORIGINAL + 2 ESCALAS L = 9,12	

Fig. 41 Posibles anchuras de fachada de vivienda en El Cabanyal. (Tesis doctoral, Pastor Villa, p. 236)



Fig. 42 Sección de derribo en calle Escalante.
(Tesis doctoral, Pastor Villa, p.389)

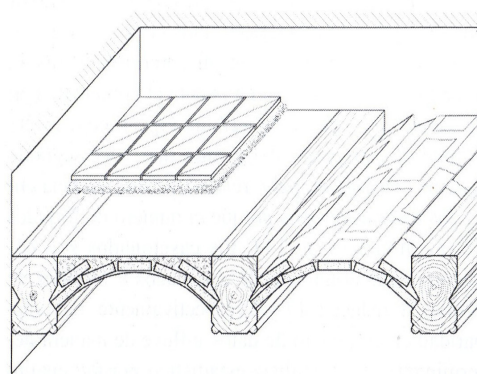


Fig. 43 Axonometría de un forjado de revoltones típico.
(Tesis doctoral, Pastor Villa, p.399)

ando una variabilidad notable en la creación de las nuevas parcelas; las sucesivas repartición de las escalá, la aglomeración de lotes o su división fue el origen de la diversidad parcelaria actual y que dio lugar a distintos tipos de vivienda adaptadas a las nuevas dimensiones de las parcelas.

Este proceso de aglomeración de la edificación y su adaptación determina la variedad de edificios urbanos presentes al día de hoy, consolidando no solo un modelo tipológico más variado sino también abriendo la puerta a una manipulación creativa de los lotes y sobre todo traía un aspecto nuevo hasta aquel tiempo irrelevante como la gestión y la creación de la fachada.

Los datos de los proyectos y de las licencias de proyectos en El Cabanyal nos permiten estimar que el mayor número de sustitución de barracas por casas se sitúa entre el 1900 y el 1936 y que fueron tres los arquitectos que protagonizaron la escena arquitectónica de El Cabanyal: Juan Bautista Gosálvez Navarro, su hijo Víctor Gosálvez Gómez y Ángel Romani Verdeguer ⁽¹⁵⁾. Estos tres arquitectos, todos nacidos en El Cabanyal o en sus inmediaciones, fueron los impulsores del principio de una arquitectura urbana en El Cabanyal y se afianzaron como las voces arquitectónicas de un pueblo entero. Antes de la construcción de la casa moderna los pescadores nunca habían tenido la necesidad de un arquitecto, las barracas se auto-construían con la ayuda de los barraqueros, gente que además de ejercer su trabajo, se había especializado en la construcción de la barraca; la necesidad de la presencia de arquitectos no solo cambia la visión que el pueblo había tenido de la vivienda si no que impulsa un espíritu de identificación con la misma y de utilización de las viviendas como medio para expresar sus gustos personales, su singularidad y su personalidad.

El parcelario empieza a devenir el marco de una aglomeración de edificios sólidos ahora adosados uno al otro, ya no tenía razón de existir la escalá ni separaciones, donde se empieza a generar una evolución de tipologías de edificios, aunque todos marcados por los mismos principios estructurales: fachadas de carga en ladrillos, techo a dos vertientes sostenido por pilares de ladrillos y vigas de madera. El abanico de tipologías residenciales empieza a abrirse determinando también conceptos de vivienda nunca experimentados en el barrio, como el paisaje de la vivienda de planta baja unifamiliar a la vivienda plurifamiliar en hilera con una familia por planta; las variables empiezan a ser muchas y distintas, creando combinaciones entre el posicionamiento de la escalera y la fachada o de la puerta de planta baja y la de las plantas de arriba. El esquema se

hace grande y variado y al mismo tiempo se queda siempre con esquemas constructivos parecidos, disposiciones en fachada que respetan un orden predeterminado, disposición interna y de los patios en línea con la grandeza de la casa y de las necesidades modernas.

Materiales y construcción

Las casas urbanas presentan una cimentación hecha mediante zanjas excavadas a mano que no superan el metro y medio; la cimentación se limita al perímetro de la parcela para sustentar los muros de carga y los pilares y supera por poco el ancho del muro de carga (habitualmente 36 cm). La cimentación está hecha a base de mampostería hormigonada y en algunos casos se bordea con ladrillos y las bases de los pilares se refuerzan con ladrillo macizo. (16) Las casas más sencillas se resuelven con dos pilares de ladrillos adosados a la medianera que sostienen una jácena de madera maciza, las viguetas de madera del techo se apoyan en las fachadas de carga de forma que no se necesita otra estructura en el interior; en caso de viviendas más grandes el esquema se repite pero añadiendo pilares de ladrillos en el medio y en los puntos donde se tendrá que sostener la escalera. Las fachadas están hechas de ladrillo macizo y mortero de cal grasa y cemento portland, del mismo material están hechos también los pilares y las medianeras. Algunas veces se pueden encontrar ladrillos de hormigón hechos con arena de playa y creados con moldes de madera iguales a los de adobe de la barraca.

Los forjados se realizan con viguetas de madera donde apoyan revoltones de ladrillos recubiertos de yeso y cascotes. Las vigas de madera se integran directamente en el muro de carga y, en caso de forjados muy grandes, apoyan en una viga intermedia posicionada en la fachada, a la cual son clavados. La técnica de los revoltones es extremadamente común en la Comunidad Valenciana por su facilidad de construcción, su resistencia y bajo coste. Las pequeñas bóvedas que se van a crear se apoyan en la madera y están hechas de ladrillos unidos a través de yeso; el escaso uso de la madera supone un coste extremadamente bajo. Arriba de las bovedillas se va alisando el forjado con un estrato más grueso de yeso donde luego se pondrá el suelo. (17)

La estructura de la cubierta está hecha de un encaje de vigas de madera que por un lado apoyan en la jácena hecha de un tronco macizo y por el otro descargan el peso en las fachadas. Esta construcción triangular permite descargar totalmente en las dos fachadas dejando libre de carga las medianeras.



Fig. 44 Detalle pilar con apoyo viga
(Tesis doctoral, Pastor Villa, p.401)

La cubierta se realiza con dos técnicas diferentes; la primera es la técnica de hoja de rasilla o *entabacat*, donde, arriba de las viguetas que descargan en las fachadas, se colocan otras vigas de madera en el sentido contrario, separadas una de la otra de la misma distancia del ladrillo más un centímetro donde apoyan directamente los ladrillos que luego van juntados con yeso.⁽¹⁸⁾

Arriba de todo se recubre la cubierta con una capa uniforme de yeso y luego una mezcla de arcilla y tierra donde finalmente se apoyará el tejado, fijado con mortero.

La segunda técnica es la del *cañizo* o cañizo, es una técnica más económica que prevé la disposición de un estrado de cañizo clavado directamente a las viguetas; el cañizo proporciona una mayor repartición de las cargas y asegura rigidez para el posicionamiento de las tejas. Encima del cañizo se aplica una capa de yeso y luego se posiciona el tejado.⁽¹⁹⁾

El material de los tabiques internos es un ladrillo a base de arcilla hecho manualmente, de unas dimensiones de 30x14x4 cm, luego recubiertos de una capa de yeso y pintura. Para proteger la parte inferior de la pared en la planta baja se recubren los zócalos internos de cemento portland y en fachada el ladrillo es recubierto por un estrado de cal hidráulica y arena, los zócalos exteriores están hechos directamente en hormigón, piedra o aplacados de piedra.⁽²⁰⁾

El material más utilizado para revestir la pavimentación es la baldosa hidráulica de 20 cm x 20 cm a veces substituida por mosaicos cerámicos, en los casos con mayores recursos económicos, o de hormigón continuo en masa. Las cocinas y los baños se recubren de azulejos, habitualmente blancos, hasta una altura de 1,6 m para los baños y de al menos unas 4 hiladas sobre el banco en la cocina.

La carpintería de puertas y ventanas está hecha de madera elaborada acorde al gusto del propietario y pintadas con aceite; se encuentran también persianas de madera enrollable y cerramientos. Los antepechos de los balcones son de hierro y en muchas ocasiones enseñan motivos ornamentales muy elaborados que en la mayoría de los casos recrean el mundo vegetal y floral.⁽²¹⁾

NOTAS

- ⁽¹⁾ PASTOR VILLA, R. M. (2012), El Cabanyal: lectura de las estructuras de la edificación. ensayo tipológico residencial 1900-1936, Tesis Doctoral, Univesidad Politecnica de Valencia, p.182
- ⁽²⁾ PASTOR VILLA, R. M. (2012), El Cabanyal: lectura de las estructuras de la edificación. ensayo tipológico residencial 1900-1936, Tesis Doctoral, Univesidad Politecnica de Valencia, p.182
- ⁽³⁾ PASTOR VILLA, R. M. (2012), El Cabanyal: lectura de las estructuras de la edificación. ensayo tipológico residencial 1900-1936, Tesis Doctoral, Univesidad Politecnica de Valencia, p.183
- ⁽⁴⁾ GOSALVEZ GOMEZ, V. (1998): La barraca valenciana : Valencia, 1915; Icaro, Colegio Territorial de Arquitectos de Valencia, Valencia. p.8
- ⁽⁵⁾ PASTOR VILLA, R. M. (2012), El Cabanyal: lectura de las estructuras de la edificación. ensayo tipológico residencial 1900-1936, Tesis Doctoral, Univesidad Politecnica de Valencia,p.187
- ⁽⁶⁾ PASTOR VILLA, R. M. (2012), El Cabanyal: lectura de las estructuras de la edificación. ensayo tipológico residencial 1900-1936, Tesis Doctoral, Univesidad Politecnica de Valencia, p.208
- ⁽⁷⁾ GOSALVEZ GOMEZ, V. (1998): La barraca valenciana : Valencia, 1915; Icaro, Colegio Territorial de Arquitectos de Valencia, Valencia. p.69
- ⁽⁸⁾ GOSALVEZ GOMEZ, V. (1998): La barraca valenciana : Valencia, 1915; Icaro, Colegio Territorial de Arquitectos de Valencia, Valencia. p.72
- ⁽⁹⁾ PASTOR VILLA, R. M. (2012), El Cabanyal: lectura de las estructuras de la edificación. ensayo tipológico residencial 1900-1936, Tesis Doctoral, Univesidad Politecnica de Valencia, p.493
- ⁽¹⁰⁾ PASTOR VILLA, R. M. (2012), El Cabanyal: lectura de las estructuras de la edificación. ensayo tipológico residencial 1900-1936, Tesis Doctoral, Univesidad Politecnica de Valencia, p.208
- ⁽¹¹⁾ PASTOR VILLA, R. M. (2012), El Cabanyal: lectura de las estructuras de la edificación. ensayo tipológico residencial 1900-1936, Tesis Doctoral, Univesidad Politecnica de Valencia, p.198
- ⁽¹²⁾ PASTOR VILLA, R. M. (2012), El Cabanyal: lectura de las estructuras de la edificación. ensayo tipológico residencial 1900-1936, Tesis Doctoral, Univesidad Politecnica de Valencia, p.128
- ⁽¹³⁾ PASTOR VILLA, R. M. (2012), El Cabanyal: lectura de las estructuras de la edificación. ensayo tipológico residencial 1900-1936, Tesis Doctoral, Univesidad Politecnica de Valencia, p.214
- ⁽¹⁴⁾ PASTOR VILLA, R. M. (2012), El Cabanyal: lectura de las estructuras de la edificación. ensayo tipológico residencial 1900-1936, Tesis Doctoral, Univesidad Politecnica de Valencia, p.214
- ⁽¹⁵⁾ PASTOR VILLA, R. M. (2012), El Cabanyal: lectura de las estructuras de la edificación. ensayo tipológico residencial 1900-1936, Tesis Doctoral, Univesidad Politecnica de Valencia, p.94
- ⁽¹⁶⁾ PASTOR VILLA, R. M. (2012), El Cabanyal: lectura de las estructuras de la edificación. ensayo tipológico residencial 1900-1936, Tesis Doctoral, Univesidad Politecnica de Valencia, p.386
- ⁽¹⁷⁾ PASTOR VILLA, R. M. (2012), El Cabanyal: lectura de las estructuras de la edificación. ensayo tipológico residencial 1900-1936, Tesis Doctoral, Univesidad Politecnica de Valencia, p.396
- ⁽¹⁸⁾ PASTOR VILLA, R. M. (2012), El Cabanyal: lectura de las estructuras de la edificación. ensayo tipológico residencial 1900-1936, Tesis Doctoral, Univesidad Politecnica de Valencia, p.400
- ⁽¹⁹⁾ PASTOR VILLA, R. M. (2012), El Cabanyal: lectura de las estructuras de la edificación. ensayo tipológico residencial 1900-1936, Tesis Doctoral, Univesidad Politecnica de Valencia, p.404
- ⁽²⁰⁾ PASTOR VILLA, R. M. (2012), El Cabanyal: lectura de las estructuras de la edificación. ensayo tipológico residencial 1900-1936, Tesis Doctoral, Univesidad Politecnica de Valencia, p.407
- ⁽²¹⁾ ALEJOS, A. (1979) : Singularidad arquitectónica de la Valencia marítima. Archivo de Arte Valenciano, pp.119-122 , p. 119

4. Los hechos urbanos modernos y la definición del Cabanyal como nuevo barrio en regeneración

La ciudad como la entendemos hoy es una máquina que nunca para; un conjunto de personas, edificios y espacios que producen y consumen de forma continua, es un conjunto de culturas, ideologías, conocimientos y hechos que permiten que su desarrollo sea constante y claramente es la base desde donde nacen todos los hechos creativos, todas las ideas, los proyectos que en su interior se desarrollan. Una ciudad que detiene su actividad y su desarrollo para de ser una máquina y, eventualmente, para de ser ciudad.

Pero no todas las ciudades se pueden definir ciudades creativas, aun cuando existan hechos y eventos creativos, una ciudad creativa es una ciudad donde los hechos creativos tienen un papel fundamental de producción económica y de regeneración urbana y social. Todas las ciudades se diferencian por su población, ritmo de vida, sus hechos políticos, cultura y religión, desarrollando modelos de vida distintos que se manifiestan en creaciones artísticas de las más diferentes y aun así, esto no es suficiente para que una ciudad pueda definirse como creativa. Una ciudad creativa produce en el campo de la cultura y del arte y lo que produce tiene un impacto social y cultural relevante.

Las grandes ciudades están llenas de diversidad, de vida y movimiento y estos hechos son los que favorecen la creación, no solo de un producto cultural, como base de la ciudad creativa: la cooperación y la comunicación. Podemos decir que cada ciudad crea su ambiente creativo y la gente lo plasma hasta que se identifican con ellos mismos, que refleje su identidad singular como ciudadano y colectiva como asociaciones. Mihály Csíkszentmihályi escribe:

“la creatividad se puede entender y estudiar solamente siguiendo un enfoque sistemático en el que se ha examinado en el contexto social en el que se produce y de la que forma parte” ⁽¹⁾

Esto deja claro como los hechos creativos se pueden entender y relacionar solo con el colectivo que los ha creado, el contexto es fundamental para crear la conexión directa entre arte y persona y a su vez entre persona y ciudad.

El motor que impulsa la creación y la creatividad son siempre las personas y el empuje que permite generar creatividad nos llega directamente desde nuestro entorno, es un sentimiento de apropiación del lugar que nos dice que tenemos que añadir algo personal, algo nuevo y propio, algo que los servicios de la ciudad no pueden dar.

Muchas veces es una falta lo que permite la creación; cuando una comunidad se da cuenta de que hay faltas en su ambiente y es necesario poner su propio conocimiento para llegar a completar el vacío, se crea el arte y se genera creatividad; otras veces es el hecho de que la gente se sienta en una situación de confort en su ciudad lo que permite la creación; cuando la comunicación permite alcanzar cada rincón y unificar gente que comparte un mismo deseo.

El poder creativo se genera de manera que la gente pueda percibir la ciudad más cerca, como propia, identificándose o descubriendo hechos que antes no conocía, esto no solo es un movimiento que permite poder disfrutar de la propia ciudad, también permite una conexión directa entre personas, la creación de cultura y comunicación, hasta llegar finalmente a una producción económica que pueda mover partes que habían sido olvidadas de la ciudad. Está claro cómo el motor cultural y creativo mueve de manera siempre más fuerte, una industria que aporta un bien fundamental en una sociedad, y es algo que siempre tiene que ser promovido pero al mismo tiempo controlado.

La cultura de la agregación ciudadana permite generar un motor compuesto por partes que comparten algo en común, añadiendo el renovado interés de los profesionales por investigar en los procesos humanos de la ciudad y su investigación llega a una generación de personas abiertas a los hechos creativos, dispuesta al mismo tiempo a crear y aprender, a moverse y a apostar. El conjunto de todos estos elementos es la clave para generar una ciudad creativa de verdad, donde no es el individuo quién genera la diferencia, al revés, es cuando el complejo sistema de la ciudad alcanza a llenar las discrepancias entre comunidades, colectivos, asociaciones, creando mezclas culturales generadoras de ideas, proyectos y creatividad. La riqueza de un barrio se centra en su gente, en su historia y su cultura, y cuando estos elementos se juntan en la ciudad tienen el deber de proporcionar lo necesario para encender la chispa. La comunicación, espacios a disposición y medios de transportes son fundamentales para que las identidades creativas aisladas se unifiquen y empiecen el proceso creacional.

El componente fundamental de una zona creativa es esencialmente el hecho de que la misma presume de una participación que ha llegado a cada substrato de la sociedad, que ha unificado zonas y personas, que ha permitido que el arte y la cultura saliese de los museos, y de las universidades y que se mezclara con el conocimiento popular, con la diversión y la participación.



Fig. 45 Destrucción en el barrio de El Cabanyal
(http://ep01.epimg.net/ccaa/imagenes/2012/05/21/valencia/1337622493_168589_1337622863_noticia_normal.jpg)



Fig. 46 Manifestacion de la Asocacion Salvem el Cabanyal- Canyamelar
(<http://cli-as.org/wp-content/uploads/2014/08/25abril-3.jpg>)

Un movimiento creativo es algo continuo pero al mismo tiempo mutable, es algo que puede fácilmente desplazarse y cambiar su ruta en cada momento, no es fijo pero todavía es contante y esto permite que no sea repetitivo, dejando espacio a la renovación, a la reelaboración y tal vez a su evolución. Los procesos creativos también tienen lados negativos si los mismos resultan mal desarrollados o gestionados de manera no apropiada, en tales casos la máquina creativa genera un monstruo económico capaz de derrotar la identidad de un lugar y de sus habitantes. Una gran cantidad de fábricas creativas incontroladas y sin una distribución correcta puede provocar una situación donde esta misma área se hace eje central de una tendencia que va a atraer siempre a más personas, hasta tener una pesada influencia en el mercado inmobiliario, provocando una ascensión de los precios y la consecuente pérdida de negocios, locales o actividades que no pueden alcanzar el pago de tales precios de compra o alquiler.

Otra problemática relativa a la acumulación descontrolada de los ambientes creativos es lo que se llama gentrificación y que comporta que una zona se sature de elementos, actividades y personas externas, atraídas por la potencialidad de un sitio para desarrollar fábricas creativas tanto como para borrar la identidad de un lugar, quitando la multiplicidad cultural, la diversidad social y la población original.

Estas amenazas ya han ocurrido en diferentes ciudades europeas donde, una tendencia en un determinado período, ha favorecido un interés creativo desproporcionado que ha llegado a la transformación de tales barrios en zonas que han perdido su historia, su composición social y cultural, dejando espacio a fábricas creativas externas que, en vez de aprovecharse de la mezcla natural de elementos presentes en la zona como base de generación y regeneración, han vaciado sus proyectos de una cultura local y colectiva apostando por proyectos personales que no pueden llegar a uniformar y enriquecer el tejido social en el cual se han instaurado.

La generación de ciudades creativas y de barrios creativos tiene que someterse a reglas que permitan su desarrollo saludable para la zona y para la población.

Según la definición de Tornqvist las bases para el desarrollo de un barrio creativo son cuatro: 1. La presencia de información que se transmite entre las personas; 2. El conocimiento que consiste en el modo en el que esta información es absorbida por las personas, 3. Las competencias de las personas 4. La creatividad, o sea la manera en que estos elementos se combinan e interactúan entre ellos. ⁽²⁾

En el barrio de El Cabanyal esta modalidad de desarrollo creativo ha tenido una evolución peculiar que no solo ha empujado la creación de una colectividad de vecinos sino también ha determinado una identificación a nivel de población del barrio y de conocimiento de los hechos fundamentales del mismo.

El Cabanyal como hemos descrito antes ha tenido una evolución y una historia estrictamente conectada con el mar y con un estilo de vida muy duro que desde su origen ha determinado la espontánea creación de asociaciones, colectivos y cofradías; podemos decir que las condiciones del barrio siempre han apuntado por un espíritu colaborativo por el bien de la población y de su persistencia. La fuerza de la población de El Cabanyal se encontraba exactamente en sus relaciones, en la capacidad de ayuda mutua y en el concepto de que la unión hacía la verdadera diferencia, delante de un terreno difícil y un enemigo natural aún más difícil con el cual convivir. El mar, la geografía, y el aislamiento desde el cual la ciudad ha determinado que los vecinos pudieran encontrar soporte solo entre uno y otros.

"Gente acostumbrada a la pobreza y al sufrimiento, gente que tenía que trabajar duro con una ganancia escasa y cambiante, según el día, y habituada a vivir con la cercanía de la muerte, ya que la tormenta podía levantarse en muy poco tiempo y ellos, con sus frágiles barcas de vela latina...(…) Gente dura, tosca, arisca y fuerte. Socarrones y astutos, con una ironía defensiva."⁽³⁾

Sobre estas bases históricas el barrio crece y se identifica como un poblado único y extremadamente unido, firme en sus ideales y sus prioridades y al día de hoy sigue manteniéndose fuerte y cooperativo. El barrio del Cabanyal se siente todavía un pueblo en Valencia donde su cercanía con el mar sigue siendo un elemento determinante de su desarrollo y vida, aunque en la modernidad la pesca ha sido substituida por el turismo y el pequeño comercio; el barrio vive de pequeños negocios locales, de actividades consolidadas y familiares, de tiendas históricas y de la renovación de sitios olvidados. La población no solo se siente propia de la zona, también se siente más confiada en su barrio; el espíritu vecinal, ayudado por la composición urbana tan agrupada y de las calles tan estrechas y cercanas, es más fuerte que nunca y es el motor principal que hace mover el día a día de esta zona. La gente sabe lo que pasa a su alrededor, no es indiferente a los hechos cercanos y en cuanto puede pone su ayuda a disposición de los demás: estos elementos son fundamentales para entender no solo el espíritu colaborativo pero también la comunicación en el

interior del barrio.

La recién llegada de extranjeros o gente ajena en búsqueda de casas veraniegas o posibilidad de negocio ha introducido una nueva realidad en el barrio donde el choque generacional ha creado efectos muy diferentes; por un lado hay extranjeros jóvenes, curiosos, interesados por la historia del barrio, por sus peculiaridades y tradiciones; ellos se dejan integrar poco a poco a través del apoyo vecinal, con participación activa en actividades del barrio y con una clara intención de dejar su huella añadiendo sus conocimientos. Por el otro lado hay también gente ajena que ha venido estimulada solo por la cercanía al mar y a las actividades turísticas y que no tiene interés en instaurar una relación con el entorno.

Esta misma gente es la que tiene la tendencia a no seguir las tradiciones arquitectónicas del barrio en ocasiones de reformas, a no valorar las calidades de la zona y que permanece en una burbuja alejada atrayendo las miradas y la atención de los más mayores y de los que llevan toda la vida en el barrio. Es esta categoría de nuevos vecinos lo que más preocupa a las asociaciones vecinales que temen la llegada maciza de gente no interesada al contexto sino solo a las posibilidades económicas y es vista como un principio de gentrificación. Afortunadamente el barrio de El Cabanyal aun se queda lejos de este fenómeno y registra más conflictos y enfrentamientos a los grupos de etnia Gitana que representan la cara menos agradable del barrio y que para los vecinos son fuente de degrado, desorden y escasas condiciones de limpieza en las calles.

Desde ya años los vecinos se enfrentan a estos grupos que, a diferencia de otros de la misma etnia, no comparten ninguno de los valores del barrio y son causa de molestias continuas.

La histórica capacidad colaborativa y asociativa del barrio ha sido reforzado por el hecho que El Cabanyal ha estado amenazado durante muchos años, esta vez no por los desastres naturales, sino por la propia ciudad; el no identificarse plenamente como parte del ayuntamiento de Valencia y de la ciudad ha incrementado esta capacidad de unirse y colaborar, esta vez por hacer frente a un nuevo reto y una amenaza de destrucción y degradación. Justamente en la última década el barrio ha sido capaz él solo de plantar cara a los enfrentamientos que intentaban acabar con su identidad, ha desarrollado la capacidad de luchar con armas propias y de defender lo que los mismos vecinos identifican como sus casas, sus recuerdos, su infancia. La identidad de este barrio vive a través de las personas que allí viven y han vivido junto con familiares y amigos, es

una identidad que no se limita a un individuo si no a una colectividad, cosa no habitual en otras zonas de la ciudad con una historia y un planteamiento más reciente y menos desarrollado.

La progresiva destrucción del barrio en las últimas décadas ha marcado de manera profunda el espíritu vecinal, que se ha quedado en la defensa de sus símbolos y sus monumentos intentando preservar los que se encontraban en peligro. Al mismo tiempo, ningún vecino se encontraba indiferente con la degradación de la zona, ninguno se ha quedado en la pura y simple defensa de su propiedad, del individual, todo se ha movido con la intención de crear un espíritu vecinal aún más fuerte frente a este reto. Tal espíritu social no solo se extiende hacia todas las clases sociales y a todas las edades, se ha extendido hacia cualquier persona capaz de identificarse con la identidad del barrio, con su espíritu de lucha y de preservación. Muchos extranjeros también se han unido a comunidades vecinales, atraídos no solo por el patrimonio artístico, cultural y arquitectónico sino también por el interés en el trabajo de cooperación, en el sentimiento de unión y de fuerza que este barrio genera.

Lo que hace de El Cabanyal un barrio creativo es la mezcla de algunos factores fundamentales que a pesar de la falta de ayuda por parte de la ciudad y del ayuntamiento han mantenido viva su economía, sus fábricas creativas y su capacidad evolutiva.

Primero el hecho de que el componente social se ha estratificado de manera notable, incluyendo personas de todas las edades y nacionalidades, todas activas en procesos colaborativos y de asociación que, aunque por separado, interactúan entre ellos creando una red de comunicación viva y constante; segundo es la necesidad del barrio de hacer frente a una serie de servicios y de oportunidades que el ayuntamiento no ofrece, haciendo evidente los huecos de prestaciones que hay en la zona, las fábricas creativas se ponen en acción para poner solución a las faltas, regenerando un sistema destrozado; por tercero está la componente urbana y arquitectónica, un ambiente con la ventaja de tener una historia cultural, artística y social tan fuerte y visible que permite dar impulsos creativos y artísticos haciendo presión en una memoria histórica extremadamente rica y persistente.

Todos estos factores han llevado a la creación de varios colectivos sociales, culturales y artísticos que actúan con el apoyo ciudadano, la participación vecinal y que han llegado a crear una máquina económica que enriquece el barrio. La destrucción y la degradación han dejado espacio a

la gestión colectiva, el vacío y lo abandonado ha permitido la regeneración y la reutilización, mientras que el privado se ha abierto al público para aumentar las conexiones internas y la comunicación.

Los ejemplos de fábricas creativas que han contribuido a la regeneración de zonas degradadas se pueden encontrar en diferentes ámbitos, se distinguen por su capacidad de adaptación a la zona, la valoración de la preexistencia, y por su carácter abierto y participativo, elementos siempre presentes y que en ningún momento se deja de lado. Aquí expongo algunos de los ejemplos más relevantes de fábricas culturales activas en el Cabanyal.

La Fábrica de Hielo

La Fábrica de Hielo es un espacio cultural independiente ubicado en la Playa del Cabanyal en Valencia en carrer de Pavia 37. Su recién inauguración en 2016 ha transformado el panorama de la malvarrosa ampliando no solo su propuesta cultural sino también adaptando la antigua fábrica de hielo existente en un edificio completamente revisitado donde arquitectura, arte, y comunidad se encuentran en un espacio único y multifuncional.

La Fábrica de Hielo pretende ser un lugar de encuentro para la creación y la difusión cultural emergente en relación con su contexto. La programación a la que se aspira se plantea bidireccionalmente, de dentro a fuera y de fuera a dentro, creando así un contenedor de propuestas diversas a la vez que un generador de contenidos.

La Fábrica de Hielo asume la misión de volver a habitar un espacio físico caído en el olvido dotándolo de nuevos significados, para recuperar su lugar en la conciencia colectiva del barrio que lo acoge. El proyecto persigue la creación de lazos sociales y culturales tanto en su contexto más próximo y en la ciudad que lo acoge, como a nivel nacional e internacional. Estos mismos lazos son los que impulsarán las diferentes líneas de producción y programación que se desarrollarán en el espacio ⁽⁴⁾

Atelier dels Bous

El "Atelier dels Bous" es un atelier creado por la asociación "La Fábrica Del Sol", el proyecto nace para poder aprovechar la antigua Casa dels Bous situada en Calle Eugenia Vinyes 173 y actualmente en estado de abandono y degradación. El Atelier ha alquilado el edificio a la Marina Auxiliante, actual propietario del inmueble, decidiendo utilizarlo para eventos culturales, artísticos y de ocio. El proyecto ha permitido reutilizar la Casa dels Bous, abrirla



Fig. 47 La Fabrica de Hielo
(<https://www.facebook.com/la-fabricadehielovalencia/photos>)



Fig. 48 Evento en la casa dels Bous
(<https://www.facebook.com/>)

al público y darle un aspecto más agradable incluso cuando no se ha podido rehabilitar completamente todavía. Esta fábrica cultural ha devuelto al barrio un espacio y un edificio histórico permitiendo la interacción entre historia, arte y cultura y favoreciendo muestras, eventos y actividades creativas.

Cabanyal portes Obertes

Cabanyal Portes Obertes es una iniciativa promovida por la asociación vecinal y plataforma "*Salvem El Cabanyal*" activa desde el 1998, este año tendrá sitio la decimosexta edición de Cabanyal Portes Obertes que apunta a promover el arte, la cultura y la historia a través de una manera del todo nueva de comunicación y exposición.

La peculiaridad de esta iniciativa es que son los mismos vecinos quienes abren sus casas y estas se transforman en el escenario de las exposiciones proponiendo un evento cultural más cercano a la ciudadanía y con un carácter extremadamente personal.

Los artistas que participan en cada edición son múltiples y tratan con cada forma de arte; lo que pretende alcanzar esta plataforma es el diálogo entre el mundo cultural y la situación política, denunciando el estado del barrio, poniendo a la vista los problemas y al mismo tiempo incrementando la producción artística y acercando la ciudadanía a una forma de crítica y de lucha que actúa a través de producciones creativas y artísticas únicas.

Festival Cabanyal Intim

El festival "*Cabanyal Intim*" es un festival urbano e independiente centrado en el teatro íntimo, próximo y experimental. Nacido en 2011 fruto de la necesidad de reavivar y abonar el vacío escénico surgido tras el desmantelamiento del "*Valencia Escena Oberta*".

Organizado por "*Francachela Teatro*" y la plataforma cívica "*Salvem el Cabanyal*", el Festival traza anualmente un itinerario escénico por el barrio con espectáculos que abordan el hecho teatral desde sus múltiples variantes. Piezas de arte en vivo, de pequeño formato y duración, en su mayoría, creadas ex profeso en función del lema planteado cada año. Montajes atrevidos y emergentes, alejados de las fórmulas y lenguajes convencionales, que se representan en espacios domésticos, cedidos de forma altruista por sus propietarios o inquilinos. ⁽⁵⁾



Fig 49 Cabanyal portes oberts
(Facebook de Cabanyal Portes Obertes)



Fig. 50 Esibición deñ festival Cabanyal Intim
(<https://www.facebook.com/cabanyal.festivallintim/photos/>)

Estas nuevas fábricas creativas son solo unos ejemplos de las múltiples que se están desarrollando en el barrio y que conviven y contribuyen a una evolución positiva del entorno y de la propuesta cultural de El Cabanyal. A lado de estas nuevas iniciativas conviven tradiciones históricas así permitiendo enlazar las dos generaciones en un panorama cultural completo. Los valores y las fiestas históricas del barrio siguen teniendo un impacto y un público muy elevado en el barrio, siguiendo las tradiciones de las décadas anteriores, pero esto no supone un conflicto con las nuevas propuestas si no una manera de hacer que también los vecinos más mayores se acerquen a un modelo cultural diferente y joven enlazando así edades y tradiciones; desde las fiestas religiosas hasta el teatro y la música, desde la historia del barrio hasta el arte aplicada a esta historia. Mucho relieve tiene el aportación de los vecinos a estas nuevas fábricas, a través de sus conocimientos y testimonios la historia del barrio sigue viva y a través de la cultura se podrá transmitir a las generaciones que vendrán.

NOTAS

⁽¹⁾ www.beniculturali.it/mibac/multimedia/UfficioStudi/documents/1265360440383_CAP._2_Citta_Creative.pdf
p.69

⁽²⁾ www.beniculturali.it/mibac/multimedia/UfficioStudi/documents/1265360440383_CAP._2_Citta_Creative.pdf
p. 78

⁽³⁾ TRINIDAD S. (2013) El Cabanyal : un barrio patrimonial a rehabilitar, Uninvestidad de Valencia 2013, Univer-
sidad Politecnica de Valencia 2013, Valencia. p.19

⁽⁴⁾ <http://www.lafabricadehielo.net/que-es/>

⁽⁵⁾ www.cabanyalintim.com

5_Análisis de la composición ornamentada de las fachadas del Cabanyal

Acabados y decoraciones



Fig. 51 Detalle Estacion del Norte
(http://www.xn--espaescultura-tnb.es/export/sites/cultura/multimedia/galerias/monumentos/estacion_del_norte_capitel_vestibulo_valencia_t4600689.jpg_1306973099.jpg)

La arquitectura urbana que avanza en El Cabanyal no solo abre un nuevo estilo de vida, nuevas costumbres y una nueva visión del barrio, también proporciona una componente artística extremadamente relevante, resultado de las influencias de los grandes proyectos de Valencia y de un renovado espíritu de autodeterminación. Los acabados de las fachadas, la decoración y los detalles empiezan a ser tratados como piezas únicas, artísticas, no solo meramente funcionales, haciendo del barrio un espectáculo de colores y formas. La cercanía con el Grau y las actividades portuarias, el siempre mayor interés en las actividades veraniegas en la playa, el avance y el desarrollo de fábricas van creando en esta época un tejido urbano muy rico y diversificado, donde la población pescadora se mezcla con la artesana, obrera, portuaria y huertana. Esta nueva población es una población abierta, estratificada, que finalmente quiere expresar su personalidad, poner a la vista sus monumentos y su arquitectura; ya no se trata de barracas todas iguales si no de un pueblo estable, variado y listo para enseñar su historia y cultura popular. La tendencia que influenció la zona marítima de Valencia es un arte muy singular que se encuentra entre el revival y el *Art Nouveau* ⁽¹⁾ siguiendo una línea interpretativa muy personal y tal vez ingenua. Esta tendencia modernista se aprecia en la alternancia de elementos clásicos, hornacinas, conchas, capiteles, motivos vegetales, naranjas sobre todo, figuras mitológicas, escudos y alusiones a la flora y la fauna marítima. Está claro como las arquitecturas modernistas de Valencia y del puerto habrían influenciado las tendencias; ejemplos como la Estación del Norte y el Mercado Central ponían de relevancia un estilo basado en la mezcla de elementos neoclásicos y modernistas dejando a la decoración un protagonismo casi exagerado.

“Las nociones de adecuación y decoro, aplicadas a la arquitectura, van a ser ahora sustituidas por las necesidades, cada vez mayores, de lujo y ornamentación...”⁽²⁾

Lo que afecta a la arquitectura valenciana en las últimas décadas del siglo XIX es una tendencia al eclecticismo, donde la decoración no encuentran bases teóricas que determinan un uso regulado, esto deja una libertad de utilización y de mezcla de los más diferentes elementos deco-

rativos. Además, en las comunidades locales donde actúan un número limitado de arquitectos no se ha desarrollado una verdadera disciplina arquitectónica regional, lo que deja espacio a las influencias populares e individuales.

En la calle de la Reina se encuentran los edificios que más destacan por sus decoraciones elegantes, elaboración de los balconajes y los detalles de las molduras; en algunas se recuerdan elementos típicos del barroco, del *Art Nouveau* propiamente dicho y tal vez un cierto aire morisco.

Estos ejemplos destacan en el conjunto de las casas populares por un estilo propio de residencias del centro de la ciudad enmarcando las posibilidades económicas de algunas familias que se instauraron en la zona marítima. Entre estos ejemplos más rebuscados e históricamente más precisos se contraponen los ejemplos más comunes en El Cabanyal es decir, las casas populares; estas viviendas se diferencian por la masiva utilización del azulejo decorativo en el interior como en el exterior, determinando revestimientos de los más variados, con juegos de colores y fantasías que unidos a las fantasías de la elaboración de los elementos en madera y de los balcones de hierro completa una visión artística increíblemente compleja aunque el arte decorativo de la población de El Cabanyal es un arte no tanto interpretativo como reproductivo.

Los arquitectos de la Valencia burguesa y modernista iban buscando un nuevo estilo, una nueva identidad y se esforzaban en unificar las influencias del pasado en un estilo único y representativo de la identidad valenciana pero nunca llegaron a alcanzar el objetivo. La carencia de coherencia conceptual, la falta de información sobre lo que era en su esencia el modernismo, la replantación nula de modelos básicos y la excesiva decoración que se volvió en lujo ecléctico fueron los marcadores de una arquitectura modernista valenciana un tanto débil en su substancia. Al contrario el modernismo popular de la zona marítima no tenía que relacionarse con conceptos y teorías arquitectónicas; la población copiaba las grandes obras de la ciudad pero en su ingenua copia la población vertía su historia, personalidad y conocimiento en un obra única, destacada y muy personal.

“Las características de ingenuidad y despreocupación culturalista y normativa, la pervivencia de una línea de tradición(...), el gusto por la ornamentación y por una cierta vistosidad alegre y directa, el cuidado minucioso del trabajo artesanal y la falta de virtuosismos estéticos son elementos del arte popular que se mantienen íntegros en esta zona.”⁽³⁾



Fig. 52 Azulejos del Cabanyal
(<http://lcp.i.pluton.cc/wp-content/uploads/2011/10/azulejo02.jpg>)

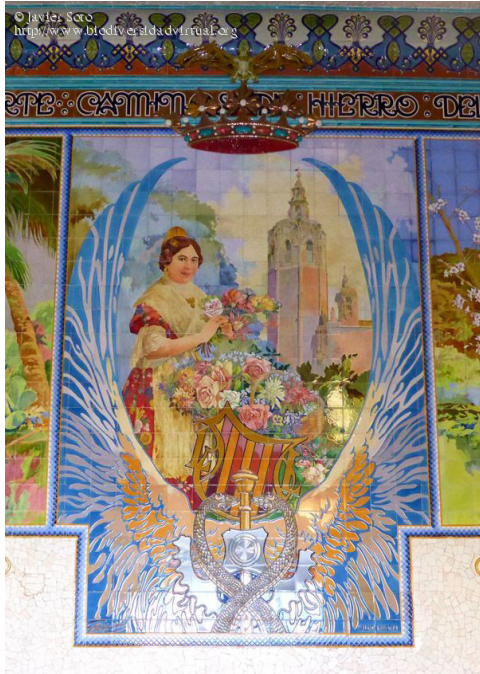


Fig. 53 Azulejos en la Estacion del Norte
([http://www.biodiversidadvirtual.org/etno/data/media/702/Estacion-del-Norte-\(mosaico\)-Valencia-36846.jpg](http://www.biodiversidadvirtual.org/etno/data/media/702/Estacion-del-Norte-(mosaico)-Valencia-36846.jpg))

La amplia utilización de los azulejos se podría justificar con la presencia de algunos almacenes de azulejos de Onda en la zona ⁽⁴⁾ aunque se puede encontrar una justificación más fundada en la tentación de la población de imitar los grandes edificios públicos del centro de Valencia con su variedad de azulejos y fantasías de inspiración local y regional. La utilización de azulejos es difícilmente clasificable desde el momento que se encuentran en formas variadas: cuadrados o rectangulares, con diferente espesor, con fantasías elaboradas o simples bicromías repetidas. Muy recurrente es la utilización de colores fríos como el verde, el azul y su alternancia con el blanco, colores marinos que hacen referencia al color del mar y del entorno próximo.

Los casos relevantes

La mayoría de las casas de El Cabanyal tienen elementos ornamentados individualmente posicionados en varias partes de la fachada, mientras que en otros casos las fachadas componen una imagen más compleja con juegos de formas, colores y composiciones. En este aparato analizamos unos casos relevantes de viviendas donde la entera composición de fachada ha sido creada pensando directamente en la relación entre todos sus elementos, colores y materiales. Estas viviendas destacan por sus calidades artísticas y decorativas y se convierten en elementos representativos del barrio, donde se puede admirar este arte popular llevado a su máxima complejidad y belleza.

Así pues, comienzo citando la vivienda ubicada en la calle de la Reina n. 80, que muestra un edificio que destaca por una elaborada composición entre yeserías, carpinterías y azulejos. Su decoración estilo neo barroco se amplía a toda su fachada, haciendo de los arcos elementos ornamentados junto a los muy elaborados respiraderos superiores y su frontispicio con formas fluidas. La carpintería de ventanas y puertas destaca por sus formas onduladas y su uniformidad define un ritmo que repite en planta baja como en la planta primera. La barandilla en piedra artificial destaca por su complejidad y elaboración y en su riqueza une las tres ventanas superiores haciendo de borde entre la planta baja y la primera. La planta baja reproduce un almohadillado continuo en bandas horizontales mientras la primera planta está recubierta de azulejos cuadrados blancos y brillantes, posicionados de manera oblicua; se alternan unos azulejos con composiciones florales que otorgan un toque de color a la composición total.



La vivienda en la calle de la Reina n.61 representa uno de los edificios más elegantes y burgueses del barrio, destacando la intención de imitar los edificios más céntricos en una tendencia modernista marcada. El edificio de tres plantas juega con unas yeserías de inspiración floral color amarillo y un recubrimiento hecho con azulejos biselados azul marino. Las barandillas de hierro fundido marcan las estilizadas ventanas acopladas de dos en dos con sus altas carpinterías de madera. El edificio destaca por su simetría perfecta, además la planta baja con el portón central y los laterales con reja de hierro crean una división marcada entre las plantas superiores. Cada elemento está cuidado en su detalle, tanto el parapeto superior como las rejas de las ventanas.





Destaca también la vivienda de calle de la Reina n.173 representando un ejemplo único en el barrio. La fachada está enteramente recubierta con la técnica del mosaico que va creando formas, dibujos y figuras tanto animales como florales. El portón representa el elemento central de la casa y viene rematado arriba por el balcón principal. La fantasía de la decoración con el mosaico representa una elección tanto sencilla como llamativa, como si el constructor hubiera querido dibujar sobre un papel blanco. En este ejemplo, son los mismos dibujos los que marcan las formas de la casa, y constituyen sus límites y bordes.



Asimismo, la vivienda en calle de la Reina n. 221 muestra un ejemplo donde se utiliza el azulejo biselado en composición con ladrillos. El azulejo biselado color azul claro crea un dibujo de formas, casi como si fuera un ladrillo coloreado. La fachada repartida en dos plantas marca de manera distinta las partes terminales de ventanas y puertas, dejando un buen efecto simétrico y equilibrado. El hierro de las barandillas, guardamalletas y rejas, completa la visión total del conjunto. Dragones de piedra soportan el peso de los dos balcones creando un elemento que destaca significativamente.

Llegamos así a la vivienda en calle Doctor Lluçh n. 219 que destaca en su entorno por esa colorida y divertida utilización del mosaico que aporta color y vivacidad muy acusados al conjunto. La planta baja ha sido recubierta en su totalidad con un azulejo de fantasía azul típica de las tendencias de los finales del 1900. La primera planta enseña un elaborado juego de mosaico hecho de flores y geometrías ingenuas tipo *sezession* que resalta las guardamalletas y la cornisa superior. Una barandilla continua une las tres ventanas destacando aún más la diferencia de las dos plantas.



También encontramos un caso destacable en la vivienda en calle Mediterráneo n. 37 es un ejemplo único donde se encuentran varias tendencias y técnicas dejando una fachada extremadamente elaborada y vivaz. La fachada está recubierta de una fantasía bicromática de azulejos biselados que en la parte final dejan espacio para un mosaico que no solo nos enseña la fecha de construcción del edificio sino también una escena típica, similar a la inmortalizada por Sorolla, de pesca con toro y barca. Este ejemplo único de la representación de una escena de pesca define el orgullo de los pescadores hacia su trabajo. Las yeserías neoclásicas se mezclan con motivos naturales y ceden a formas onduladas que recuerdan a las olas del mar.





La vivienda de una sola planta en calle del Progreso n. 279 es un pequeño ejemplo de cómo la técnica del azulejo biselado en composición bicromática estaba de moda en el barrio. Destaca el mosaico floral en la parte final con los laterales *sezession* y la atención a los detalles como los desagües en forma de animales y las iniciales de los promotores.

Otro ejemplo es la cercana vivienda en calle del progreso n. 262 donde se repite la misma técnica, poniendo particular atención en la creación de una mezcla entre el azulejo biselado y el mosaico. Las copas de flores hacen resaltar la parte final del frontispicio y las cornisas geométricas dibujan el contorno de puerta y ventanas.



La vivienda de calle de la Reina n. 237 es otro ejemplo de utilización del azulejo biselado en composición blanca y azul donde finalmente destaca el frontispicio con una composición de azulejos que crean una maceta florida. La sencillez de la composición deja centrarse en los detalles como la cornisa superior o el elegante dibujo de la barandilla de hierro.



Calle de la Reina n.62 es un claro ejemplo de vivienda estilo neobarroco donde las molduras son las protagonistas de la composición de la fachada. La casa es simétrica y deja el portón en la posición central, las tres ventanas superiores son iguales y unificadas con una única barandilla de gusto modernista. Las elaboradas molduras y yeserías definen la composición de la casa destacando en diálogo con el blanco de la fachada.



NOTAS

- ⁽¹⁾ BENITO D., (1983): La arquitectura del eclecticismo en Valencia: Vertientes de la arquitectura valenciana entre 1875 y 1925. Ayuntamiento de Valencia, Valencia. p.32
- ⁽²⁾ SIMÓ TEROL T. (1973) La arquitectura de la renovación urbana en Valencia, Albatros, Valencia.p.197
- ⁽³⁾ SIMÓ TEROL T. (1973) La arquitectura de la renovación urbana en Valencia, Albatros, Valencia. p.121
- ⁽⁴⁾ COLL CONESA J. (2009) La cerámica Valenciana, Textos Imatges, Ribarroja de Turia. p. 259

6. Elementos arquitectónicos ornamentados de las viviendas del Cabanyal

Los elementos ornamentados del exterior

La vivienda en el barrio de El Cabanyal como ya hemos comentado, ha pasado, en las primeras décadas del siglo XX, a ser un medio de expresión artística popular donde la ingenuidad artística de la población ha manipulado y plasmado a su gusto los elementos decorativos que habían tomado pie en el centro de Valencia y en Europa.

Las fachadas de las calles de El Cabanyal se han llenado de detalles, molduras, incrustaciones, y fantasías que son visibles en prácticamente todas las calles del barrio haciendo de una tipología edificatoria no solo un ejemplar singular por estructura urbana y edificatoria, sino también un abanico increíble de elementos decorativos únicos y peculiares. Los elementos más recurrentes en las calles del barrio se pueden identificar en unas categorías más o menos definidas que determinan nuestra área de estudio. Estos elementos se van repitiendo pero siempre con diferencias, elementos añadidos o modificados y algunas son verdaderas actuaciones artísticas únicas.

Está claro cómo los habitantes han estado influenciados de manera muy marcada por los grandes edificios modernistas de Valencia, dejándose transportar por un sentido decorativo totalmente volcado a la elaboración de detalles, molduras y yeserías. Las casas destacan por elegantes elaboraciones y ornamentos que representan tanto la naturaleza como columnas clásicas, personajes mitológicos o personas. La otra cara de la decoración en fachada de las viviendas de El Cabanyal está caracterizada por la amplia utilización del azulejo que marca la visión llena de colores y las formas de las fachadas del barrio, y es un elemento que nos puede enseñar cómo los habitantes vieron en la utilización del azulejo el medio más simple y funcional para una decoración vivaz, colorida y representativa de su estilo de vida.

Portones

El barrio está caracterizado por una variedad muy amplia de puertas y sobretodo portones, ricos de detalles y elaboraciones; los mismos detalles de las puertas nos pueden enseñar mucho sobre los hábitos de la población. Encontramos portones de madera y puertas de hierro forjado, pero las más presentes en el barrio son las de madera, en muchas ocasiones con rejas añadidas, dejando las puertas de hierro para las casas más señoriales que se encuentran

sobretudo en la calle de la Reina. Los portones de madera se encuentran casi siempre en el medio de la planta baja de la vivienda, afianzados por puertas más pequeñas que constituyen el acceso al primer piso y a los siguientes; los portones tienen dimensiones muy grandes, en tanto cuanto a la altura del techo en la planta baja, ya que los bajos de las casas en muchas ocasiones eran los sitios donde se almacenaban los barcos y el material utilizado para la práctica de la pesca.

Los portones debían abrirse por los dos lados para facilitar estas salidas y muchas veces se encuentran puertas pequeñas absorbidas en el portón para facilitar la entrada de las personas sin tener que abrir el portón entero. Poco a poco también las plantas bajas se transformaron también en viviendas dejando espacio a creaciones de portales enormemente elaborados. Las puertas de hierro, visibles en casas más señoriales de la calle de la Reina sobretudo, tienen un tamaño más reducido y enseñan ricas elaboraciones y juegos, aclarando su función de entrada y paso.

Lo cierto es que los portones tienen un carácter ornamental bien definido y marcado; los portones tienen forma, espesor y un gran juego con las rejas que se le van añadiendo. Las rejas dibujan plantas y flores o fantasías hechas de curvas y movimiento, siguiendo las formas de la madera y elaborando una visión modernista de carácter puramente popular. Es normal encontrar flores, hojas y ramas, algunas veces la estructura entera de un árbol y en pocos casos se ven también frutos. Encontramos también en las incrustaciones formas de conchas y en algunos casos escudos pero sin representación alguna.

Puertas

Las puertas de acceso a los pisos superiores están caracterizadas por ser pequeñas y muy altas, con menores decoraciones, elaboraciones o incrustaciones y, debido a su altura, muy a menudo se posicionan rejas superiores que protegen un vidrio para dejar espacio a la entrada de la luz en el hueco de la escalera.

Barandillas

Las barandillas constituyen un elemento decorativo utilizado en el barrio de El Cabanyal y nos permite analizar una variedad extraordinariamente amplia de tipos de barandillas de hierro donde se ve cómo la población ha expresado su gusto en la elección de la misma. Las barandillas son un elemento ornamental típico de las fachadas de las

viviendas de El Cabanyal ya que la configuración básica de la fachada incluye en cualquier caso la presencia de balcones; las barandillas de El Cabanyal son en su gran mayoría barandillas de hierro fundido, una técnica que aparece en Valencia en la década de 1840, y hay menores ejemplos de barandillas en hierro de forja. La fundición permitía la creación rápida y seriada de barandillas, evitando la laboriosa mano de obra del herrero, además de posibilidades decorativas prácticamente ilimitadas ⁽¹⁾.

La variedad de barandillas que se pueden encontrar en El Cabanyal es enorme, se trataba de una elección totalmente personal del dueño de la vivienda y de su gusto aunque podemos analizar, en el conjunto, las fantasías que más se repiten a lo largo del barrio y determinar una tendencia. Las barandillas fundidas tienen decoraciones que van desde sencillos juegos de formas más o menos geométricas que se van entrelazando hasta elaborados dibujos de fantasías. La tendencia en El Cabanyal apuntaba a barandillas y parapetos con fantasías de temas naturales, representaciones de plantas, flores y frutos y a veces, animales como abejas o mariposas, o con formas fluidas y suaves de tendencia *liberty*, *Art Nouveau* o modernista.

Algunas tienen formas más sencillas hechas de círculos, cuadrados, óvalos y estrellas de 8 puntas; en raros casos se encuentran también representaciones de columnas, capiteles y griegas. En las casas señoriales se encuentran barandillas fundidas que mezclan varios tramos, creando una pieza central muy elaborada y permaneciendo más simple en su continuación lateral; en muchas ocasiones se encuentra un tratamiento de esquina de las barandillas más elaboradas, con una pieza diferente del conjunto creando una fantasía floral.

Las barandillas de forja se caracterizan por ser mucho más sencillas, debido a su dificultad de elaboración; destacan por su simplicidad y pobreza de elementos, confrontados con las de fundición, y están decoradas con pequeñas flores, hojas u olas.

Guardapolvos

Los guardapolvos son otro elemento ampliamente utilizado en las fachadas de El Cabanyal y determinan el elemento ornamental de ventanas de mayor impacto. El guardapolvo es una protección superior de la ventana frente al polvo y la lluvia, construido de manera sencilla en madera o con rasillas cerámicas empotradas o incluso convertido en un elemento decorativo más de la fachada en forma de alfiz, moldura, frontón, chapitel etc. ⁽²⁾

En el barrio se ha convertido en un elemento fundamental para la decoración de la fachada y se encuentran variantes que van desde evocaciones de frontones clásicos hasta libres fantasías florales, animales y representaciones de personajes. La fantasía decorativa que más se repite es el grutesco: una representación constituida de una multitud de elementos vegetales, animales, seres mitológicos y figuras teriomórficas como puttos y quimeras.

Esta tipología de decoración caracteriza la tendencia caprichosa a rellenar el espacio hasta el límite, enriqueciendo así una visión ornamental típica del Renacimiento donde la necesidad de decoración se extendía hacia cada elemento posible con el fin de enfatizar el mismo. Esta tendencia decorativa en el barrio determina que no solamente había un conocimiento de este estilo decorativo, sino que también la población agradecía este tipo de decoraciones excesivas y llamativas.

Como prueba de esto se pueden identificar un número muy elevado de representaciones grutescas idénticas o con ligeras variantes, lo que determinaría que había un molde previo que se reutilizaba de vez en vez y que probablemente era creación propia de un maestro de obra. Los maestros de obras así podían usar su imaginación y conocimiento para recrear espectáculos renacentistas en el barrio, respaldados por un gusto popular ingenuo y divertido hacia esta llamativa decoración.

Guardamalletas

Los guardapolvos se alternan con, los guardamalletas, más numerosos, que tuvieron una gran difusión en Valencia desde la aparición de las venecianas en el último cuarto del siglo XIX; poco a poco los guardamalletas sustituyeron los guardapolvos creando un elemento fundamental de las fachadas valencianas que no solo permitía una decoración muy llamativa sino también recogían las persianas, escondiéndolas y protegiéndolas.

En El Cabanyal se encuentran guardamalletas de hierro fundido, en su mayoría, de hierro de forja y de madera. Las de hierro fundido llevan múltiples fantasías, tal vez extremadamente elaboradas con hojas, flores, ramas y fantasías naturales, las de forja son más simples y enseñan dibujos de olas, ramas o flores, algunos de forja están constituidas únicamente por una lámina de metal con perforaciones.

Las de madera varían entre algunas con simples perforaciones que crean juegos y figuras y otras donde hay elaboradas incrustaciones.

En algunos casos, el guardamalleta es de madera porque ha sido añadido al guardapolvos a posteriori para la protección de las venecianas. Actualmente hay casas que mantienen los guardamalletas originales y siguen teniendo su función de protección. Son muy escasos los casos en los cuales las casas hayan pasado a un sistema de persianas moderno con la estructura interna, la mayoría sigue utilizando las típicas persianas de madera.

Frontispicios

En el barrio la coronación de fachada con un elemento destacado es muy común y en muchos casos es el frontispicio el sitio ideal para colocar una decoración más evidente o, como ocurre en muchas viviendas de El Cabanyal, es la zona ideal donde mostrar el año de construcción de la finca o las iniciales de los dueños.

Se encuentran varios tipos de frontispicios y decoraciones que pueden ser cerámicas, de molduras, esculturas o mixtas; las formas pueden ser triangulares, cuadradas, curvas, mistilíneas, terminando con pináculos u ovals y coronados por figuras animales, humanas, mitológicas, elementos barrocos o escudos.

Los frontispicios identifican un deseo de destacar la estética de la vivienda y de hacerla resaltar en el contexto urbano; es cosa común la presencia de las iniciales de los promotores o dueños del edificio en los portones, arcos o frontispicios aunque es cosa más habitual la presencia de la fecha de construcción del edificio en viviendas residenciales.

Antepechos

Los antepechos se encuentran en múltiples variables en el barrio. Cumplen una función estética y sirven de protección frente a caídas de personas y también de objetos o trozos del tejado que pudieran caer a la calle; las hay de muchas formas y materiales como hierro, piedra natural o artificial y cemento.

Pueden ser simples o con elaboradas fantasías naturales, representando tanto plantas como animales y en muchos casos sobre los machones de los antepechos se erigen figuras animales como leones o delfines, diosas, faunos, amorcitos, capiteles, borlas, pináculos, acroteras, macollas y muchos más.

La presencia de tantas representaciones animales puede significar un deseo de impactar, por así decir, a los paseantes o también puede que sea exclusivamente un capricho estético hacia la exaltación de la vivienda propia sobre la de los demás.

Aldabas

Puertas y portones están caracterizados por la presencia de una variedad muy amplia de aldabas que varían entre figuras de animales como leones, dragones o caballos o los más simples anillos elaborados y formas alargadas con curvas suaves; en todo caso, la aldaba más común es la mano que sostiene el pomo, que se encuentra en cantidad masiva en el barrio. Las aldabas eran fundamentales en una época donde no existían timbres, y donde para hacer notar a los dueños la presencia de un visitante, era necesario hacer un ruido muy fuerte.

Más aun en casas muy grandes y con varias plantas. Las aldabas constituyen una decoración de la puerta muy libre y es a completa discreción del dueño. Actualmente las aldabas se encuentran sin un verdadero uso, siendo sustituidas su función por los timbres, pero su estética decorativa enriquece la puerta de una manera única y elegante, proporcionando también una primera impresión sobre el gusto del dueño de la casa.

Pomos

Las puertas también están dotadas de pomos que varían entre unos pocos ejemplares con una decoración muy sencilla o tal vez apenas visible. Los pomos pueden ser de hierro o madera aunque resulta ya muy difícil encontrar estos últimos; las decoraciones varían entre reproducciones de olas suaves o de motivos floreales con pocas excepciones. Hay un insólito posicionamiento de pomos en las puertas estrechas y en algunos portones, puesto que se encuentran a una altura relativamente muy baja para la apertura de una puerta. Si un pomo común está posicionado a una altura media de 90 cm, estos pomos están posicionados a una media de 50 cm del suelo.

Este hecho se puede explicar con una elección estética, para insertar el pomo en un conjunto decorativo bien marcado, por ejemplo el cruce de los ases de la puerta, y no en el medio, o bien por una costumbre en la modalidad de apertura de la puerta aunque no hay manera de comprender cómo se podría abrir cómodamente una puerta con el pomo tan bajo.

Ménsulas

En el barrio se encuentran algunos ejemplos de ménsulas ornamentadas que con sus figuras animales y dibujos floreales enriquecen la visión del conjunto de la fachada. Las ménsulas son pequeños elementos en voladizo que sirven

de soporte para los balcones, terrazas o arcos; en el barrio se encuentran algunos ejemplos bajo los balcones donde se advierten figuras animales, humanas o simples dibujos y juegos de formas fluidas; en el caso de los pequeños balconcitos del barrio no tienen realmente una verdadera función de soporte pero aumentan la percepción de la terraza como un elemento en voladizo con necesidad de estar apoyado sobre un elemento.

Las ménsulas varían de forma y tamaño, algunas están casi integradas en la fachada y otras simplemente apoyadas a los balcones; caras de personas y animales son la tendencia mayor, pero no se descartan otras menos llamativas con formas fluidas, flores o plantas.

Gárgolas

La gárgola es el elemento que sobresale de la fachada y sirve para evacuar el agua de la lluvia del tejado; la palabra gárgola deriva del francés gargouille, que significa producir un ruido semejante al de un líquido en un tubo.

En la Edad Media y especialmente en la época gótica, han sido decoradas con animales fantásticos y monstruosos con la intención de asustar a los pecadores y proteger el edificio frente al maligno.

En el barrio hay pocos ejemplos de este elemento arquitectónico ya que para el desagüe de las casas lo más común era utilizar un desagüe metálico que hacía de borde en la parte final del tejado, haciendo fluir el agua por la parte lateral de la casa. Los pocos ejemplares representan verdaderas gárgolas góticas con representación animal o de figuras grotescas y tienen un aspecto entre inquietante y monumental, haciendo parecer la casa como un templo, protegido por tales figuras.

El hecho que este elemento no sea tan utilizado en el barrio presupone que fuera una elección personal del dueño o del maestro de obra. No por casualidad las dos casas que tienen gárgolas se encuentran prácticamente la una frente a la otra, haciendo pensar que pudiera haber sido el mismo maestro de obra quien hiciera las dos o que la primera, en hacerse influenciar por el gusto del vecino, posteriormente la incorporaría en su casa.

Respiraderos

Este elemento arquitectónico constituye una peculiaridad casi única del barrio no solo porque está estrictamente relacionado con la estructura y la tipología edificatoria de las casas de El Cabanyal, sino también porque su elaboración nos ha dejado ejemplos ornamentales impresionantes por

sus variables y estilos. Los respiraderos son huecos posicionados en la parte superior de la fachada de las casas y tienen la función de ventilar la parte superior del techo, evitando la acumulación de calor, que hacía invivible la casa en verano, y de humedad, peligrosa para el mantenimiento de las vigas de madera.

Este elemento tan simple estaba constituido esencialmente por un hueco, y cubierto por una reja o un elemento forado que permitía el paso del aire pero no permitía a las aves entrar en el tejado; en el barrio este elemento forado se convirtió en una excusa para poder añadir una ulterior decoración a la fachada, creando preciosas fantasías y elaboradas composiciones hechas de flores, motivos geométricos o animales.

Los respiraderos pueden encontrarse en dimensión más grande o más pequeña y ser menos numerosos o, al contrario, ser más pequeños y distribuidos a lo largo de la fachada; siempre su perfil roza la forma de un óvalo o de un rectángulo muy estrecho y su recubrimiento es en su mayoría de piedra, aunque se pueden encontrar de cerámica y de hierro también.

Los respiraderos son fundamentales para estos tipos de viviendas donde el espacio entre el tejado de madera y el falso techo de cañizo está siempre amenazado por el excesivo calor y por la humedad; a través de estos huecos, el aire pasa a través del tejado ventilándolo y enfriando la casa.

Monogramas de iniciales y de fechas

El posicionamiento de monogramas de iniciales en las fachadas de los edificios es una práctica que representa un deseo un poco narcisista de exaltar la construcción del edificio poniendo las iniciales de los promotores o de los dueños en las fachadas.

Esta práctica, común en el centro de Valencia, se expandió hacia el Cabanyal a los principios del siglo XX. Exactamente por el deseo de exaltar las nuevas edificaciones y de marcar con determinación la propiedad de la casa. Se debe tener en cuenta que los edificios de nueva edificación en el barrio eran el primer ejemplo de edificios sólidos que la zona había visto en su historia, lo que se asociaba como el signo de un nuevo inicio, de una nueva época y hacía recordar a todos quién eran los promotores de este nuevo impulso constructivo en el barrio.

Las iniciales se pueden encontrar en las puertas, en los frontispicios o en escudos posicionados arriba de las ventanas o puertas; son siempre dos letras y en muchas ocasiones sobrepuestas una a la otra. La tipografía de las letras es casi

siempre de gusto renacentista, con delicados grafismos y formas curvas y fluidas en cursivo; en otros casos se encuentran letras más neutras y sobrias en mayúscula, sin ninguna acepción peculiar. En unos pocos casos se encuentran letras de gusto modernista y *art Decó*.

Las fechas de construcción se solían poner en edificios religiosos, públicos o de una cierta importancia pero en El Cabanyal se encuentran muchas en edificios residenciales comunes; este hecho podría ser explicado por dos hipótesis: la primera se basa en el hecho que, desde el momento en que El Cabanyal, como ya hemos comentado, se ha aprovechado de los ejemplos arquitectónicos de la ciudad de Valencia para hacer una copia ingenua del estilo modernista y de sus peculiaridades, al final haya también copiado la tendencia a añadir un cronograma en las fachadas.

La segunda hipótesis se basa siempre en la intención de reproducir los elementos que se encontraban en los grandes edificios de la ciudad, tales como las fechas de construcción, pero con la diferencia de que por primera vez en El Cabanyal se estaban construyendo edificios sólidos y permanentes, no solo barracas populares, y esto definía también una nueva época para el barrio, una nueva visión, donde los promotores se enorgullecían de sus recién construidos edificios y deseaban marcar este nuevo comienzo poniendo la fecha de construcción del edificio.

Los cronogramas se encuentran en sus mayorías en los frontispicios, grandes y visibles, mientras en algunos casos se posicionan en un escudo o capitel arriba de una puerta o ventana, donde son visibles pero no tan llamativos como los anteriores. Los números son casi siempre dibujados de manera sobria y elegante pero sin ninguna tendencia decorativa; hay algunos ejemplos donde se puede identificar un estilo más elaborado casi renacentista y unos pocos casos de tendencia modernista y *Art Decó*.

El azulejo arquitectónico de recubrimiento de fachada

El azulejo en el contexto valenciano del siglo XX tiene un protagonismo bastante elevado que le llevó a ser un medio de revestimiento y ornamentación determinante en la arquitectura modernista valenciana.

El azulejo valenciano debe su gran utilización y difusión gracias a factores que al principio del siglo XX permitieron su elaboración de forma sistemática y seriada; el desarrollo de la electricidad como fuerza motriz fue uno de los principales factores que influyeron en el avance de la fabricación seriada en fábricas. Consecuentemente tras alcanzar el do-

minio de la electricidad se ha ido avanzando en la creación no solo de maquinarias sino también de técnicas de trabajo, elaboración, cocción y decoración de los azulejos, impulsando fábricas especializadas y con un gran potencial productivo.⁽³⁾

“En cuanto al material utilizado, seguía siendo mayoritariamente la pasta calcáreo-ferruginosa frente a mejores materias primas, a base de caolines, de uso generalizado en la industria alemana, francesa, inglesa o belga. Sin embargo, fábricas como Hermanos Bayarri, Valencia Industrial y Onofre Molins Valldecabres (Burjassot), Momparler y Antonio Peyró (Valencia), Onofre Valldecabres (Quart de Poblet), y J. M. Verdejo, Francisco Lahuerta y Justo Vilar (Manises), usaron pasta blanca de calidad con arcillas y caolines de Villar del Arzobispo, y Nolla había desarrollado el gres blanco teñido en masa para sus productos”⁽⁴⁾.

El desarrollo de la industria azulejera fue el resultado de un gusto por el eclecticismo y sobre todo el modernismo que se había impulsado ya en Barcelona y que en Valencia tenía ejemplos en los azulejos de Nolla de revestimiento de edificios residenciales como la Isla de Cuba en la Plaza de la Reina.

En Valencia la elaboración del gusto modernista Internacional provocó un acercamiento al estilo *Art Nouveau* y también a la *Sezession* vienesa apuntando, en edificios como la estación del Norte, a una temática naturalista hecha de flores, frutas, plantas y otros elementos naturales propios de la región. Esta tendencia no solo se desarrolló en el centro de la ciudad en varios tipos de edificios sino también se extendió a zonas populares como El Cabanyal, que destaca propiamente por la intensa presencia de azulejos en fachadas e interiores. Esto se puede explicar por el hecho que existieron en el barrio algunos almacenes de distribución de azulejos de Onda y que la manisera fábrica de Hijos de Justo Vilar, estaba situada sin precisión en las cercanías del Puerto⁽⁵⁾.

El barrio, entonces, se aprovechó de la utilización del azulejo también por sus propiedades de resistencia, facilidad de limpieza y protección de las fachadas de la brisa marina.

El estilo de los azulejos estuvo influenciado de manera considerable por las tendencias modernistas tanto de imponer dibujos muy atrevidos así como de las más dispares tendencias que se venían recogiendo desde las modas europeas. La técnica de la tinta plana permitía crear composiciones coloridas y vivaces, aprovechando formas fluidas y fantásticas.

La producción era variada y de media se situaba en los 600 modelos por fábrica, que abarcaban diversos estilos, desde modernistas a otros inspirados en arte antiguo, talaveranos o de estilo renacentista castellano, orientalista o exótico, etc. La tendencia a la yuxtaposición de muchos colores y formas impulsó la técnica llamada entubat conseguida separando los colores con un resalte realizado con barbotina aplicada con manga de pastelero.⁽⁶⁾

En la segunda mitad del siglo, el regionalismo, una tendencia neorrocóc y neo barroca, influenció de manera determinante el gusto decorativo de las fantasías de los azulejos haciendo de las valencianas vestidas de gala, vistas de barracas o de la huerta, motivos muy utilizados.

El azulejo no solo se diferenciaba por fantasías sino también por la tipología del momento. Por cada fantasía habían zócalos, fondos, divisiones, cenefas y molduras que hacían un dibujo cerrado para el posicionamiento en viviendas y habitaciones; otra tipologías son los paneles de jamba que decoraban las paredes que afincaban la puerta de entrada, elementos típicos de una clase media.

En El Cabanyal las variedades de azulejos decorativos son múltiples y destacan por técnicas, fantasías y composiciones; muy recurrente es la utilización del azulejo monocromo biselado utilizado en numerosas fachadas también en composición bicromática.

Los elementos ornamentados en el interior

En los interiores de El Cabanyal nos enfrentamos a un interiorismo hecho de pequeños detalles que transforman cada elemento en un componente fundamental de la vivienda. Las casas de El Cabanyal son casas sencillas, con cuartos pequeños y bien marcados, donde la iluminación penetra a través de los ventanales y permite que la brisa penetre en las habitaciones.

En el interior encontramos también extravagancias y ornamentos como en las fachadas, y nos quedamos con paredes blancas o con dibujos simples solo en cuartos de baño o de cocina. La utilización de colores en el interior se concentra en el uso del azulejo en el vano de la escalera y en los cuartos y de la baldosa hidráulica en el suelo.

Estas baldosas se caracterizan por su increíble resistencia y belleza de dibujos. En las viviendas de El Cabanyal comúnmente se pone un tipo de baldosa diferente para cada cuarto, marcando los bordes con una baldosa que hace de marco, haciendo de cada habitación un espacio único y diversificado.

El azulejo coloreado se utiliza en el vano de la escalera donde marcaba el recorrido en la pared; el azulejo per-

mitía proteger mejor la pared de la suciedad, algo muy útil en una zona de mucho tránsito. También en el baño y en la cocina aparece el azulejo pero en tipologías menos elaboradas, con azulejos biselados y esmaltados con menores detalles.

Recubrir los cuartos interiores y los vestibulos con zócalos de azulejos coloreados y complejos no es cosa que todos podían permitirse pero hay numerosos ejemplos donde las fantasías son de increíble complejidad y riqueza.

La carpintería interna es una detallada carpintería de madera hechas de altas y estrechas piezas; algunas puertas interiores a causa de la limitación del espacio se deslizaban en la pared a través de un sistema de raíles y ruedas. Muchas de las casas del barrio poseen un patio en la parte interna de la casa o una pequeña terraza donde aprovechar el sol y la brisa.

Dada la estructura larga y estrecha de la mayoría de las casas es simple llegar a la conclusión de que las familias querían aprovechar al máximo el espacio; esto comporta que en muchas casas aunque no hubiera una ventana abierta al exterior, se construían cuartos internos con ventanas que daban a una galería, un patio, al salón o a cualquier otra estancia. En algunos casos era el mismo salón, al no tener ventana, lo que se aprovechaba para dormitorios.

La tendencia a recubrir casi todas las superficies, interiores o exteriores, de las casas de azulejos decorados puede ser un importante indicador de un estilo popular que antes no se había podido examinar con exactitud; las familias más adineradas podían decorar sus casas con una multitud de azulejos caros y elaborados, elegían baldosas diferentes para cada habitación de la vivienda, y arrimaderos diferentes para las paredes de cada espacio, casi podemos hablar de un horror vacui, de un miedo a dejar espacios blancos y no decorados.

La motivación detrás de esta elección se puede explicar si nos centramos en el hecho de que los habitantes del Cabanyal se sentían propietarios de algo sólido y duradero por primera vez en sus vidas, sus casas ya no eran barracas hechas de barro y cal blanca, eran edificios, y como tales, eran obras de arte para ellos. Obras sólidas donde por primera vez podían sentirse parte de la ciudad de Valencia y donde podían y debían hacer que sus esfuerzos resaltaran al lado de las magníficas obras del centro de la ciudad.

Maestros de obras y dueños liberándose de los dogmas arquitectónicos, decidieron a hacer arte por su cuenta, y qué mejor manera de llenar de dibujos y elegancias sus casas

que con la cerámica: el material por excelencia de la zona, económica, funcional y de una finura y versatilidad única. Los vecinos del Cabanyal solo necesitaban los azulejos coloreados que las fábricas producían justo cerca del barrio; tampoco se tiene que olvidar la influencia que tuvieron los mismos productores de azulejos de la época, verdaderos encargados de la síntesis de los estilos que más éxito tenían en toda Europa.

Está claro que en el Cabanyal el boca a boca de los vecinos y la confluencia de maestros de obra fue un impulso muy fuerte para las tendencias ornamentales, haciendo que se expandiera un deseo de copiar la creación de la casa de al lado, de querer el mismo azulejo de los de dos calles más allá y de repetir esquemas que habían triunfado entre la población.

Zócalos

“Este tipo de aplicaciones consiste en el revestimiento de aproximadamente un metro de altura que recorre el perímetro de estancias del interior de la vivienda o las escaleras de acceso a las plantas superiores. En el Cabanyal se utilizaron profusamente ya que además de embellecer las entradas y salones de las casas, aislaban de la humedad en las plantas bajas.”⁽⁷⁾

Los zócalos constituyen un elemento cerámico arquitectónico fundamental de las viviendas del Cabanyal y constituyen un ejemplo único del uso de la cerámica en el interiorismo; los zócalos eran simples de limpiar, coloridos y vivos y daban a la casa una atmósfera vivaz y elegante.

A diferencia de los azulejos de recubrimiento de fachada, los zócalos eran constituidos por estructuras más complejas que determinaban sus juegos y dibujos, las tipologías eran las siguientes: de paño liso, seriado, corrido, por repetición sencilla o en banda vertical, por repetición compleja, completa, subordinada, descendente, ascendente y combinado. Todas estas tipologías permiten crear juegos de figuras complejas, de bordados que acaban en un azulejo y continúan en el de al lado o de figuras que van desde el suelo hacia arriba o al revés.

En las casas del Cabanyal es cosa común encontrar zócalos en el hueco de la escalera, en la cocina y en el baño, es decir, en las zonas más húmedas y que se ensucian con más facilidad, pero hay también muchos ejemplos de una tendencia de utilización de la cerámica de revestimiento también en habitaciones, pasillos y comedores, donde los elaborados dibujos de los azulejos toman gran protagonismo en el ambiente.

Zócalos de escalera

En los zócalos de escalera es frecuente encontrar fantasías repetidas y no en bandas o ascendentes, debido a la inclinación que tiene que seguir el azulejo. Los colores y los dibujos son vivaces, haciendo de todo el vano un juego de colores; habitualmente hay una banda superior y una cornisa cerámica que acaba en la parte superior del zócalo.

Zócalos de baños

En los baños los zócalos son más neutros y menos coloridos, apuntan a la utilización de azulejos blancos biselados o planos, con bordes más sutiles con fantasías florales o parecidas; los colores son tenues y delicados, adaptándose a la atmósfera limpia y clara del baño.

Zócalos de habitaciones

No es cosa común recubrir las paredes de las habitaciones y dormitorios con azulejos cerámicos, pero sorprendentemente en el Cabanyal es algo que se puede encontrar con facilidad. Esta tendencia nos deja numerosos ejemplos de casas con cuartos recubiertos de dibujos o fantasías coloridas, creando un ambiente vivaz y elaborado.

En los cuartos se encuentran fantasías complejas o simples, colores tenues o fuertes, dibujos ascendentes o descendentes con una tendencia que varía entre el estilo *Art Nouveau* y un estilo grutesco, constituido de plantas, flores, animales y figuras humanas.

Zócalos de vestíbulos

En los vestíbulos o pasillos se encuentran zócalos muy coloridos y elaborados donde las fantasías varían entre el grutesco, el neobarroco, el *Art Nouveau* y también figuras humanas y animales.

Muchos de estos zócalos en vez de reproducir un dibujo continuo crean un dibujo descendente o ascendente y acaban siempre con una pequeña cornisa con una fantasía diferente. El espacio parece más lleno y elegante y el efecto de la cerámica acaba dando a espacios tan banales una importancia notable.

Baldosas hidráulicas en pavimentación

“Las baldosas hidráulicas se fabrican mediante el vertido de arcilla líquida de colores contrastados en moldes, para formar un dibujo en la superficie, luego se añade una

base de arcilla o argamasa.”⁽⁸⁾

Las baldosas en pavimentación caracterizan el enésimo ejemplo de cómo el horror vacui afectaba a los dueños de las casas del Cabanyal. En casas que disponían de gran presupuesto se llegaba a poner un tipo de baldosa diferente por casa habitación o espacio haciendo del suelo un elemento decorativo fundamental. Las baldosas eran muy resistentes y de fácil mantenimiento, dos características clave para explicar su difusión en las casas del barrio, además proporcionaban una variedad de fantasías muy amplia donde se reproducían los dibujos de los azulejos pero también había fantasías muy simples o interesantes juegos geométricos. También hay la presencia, en casas más elegantes y adineradas, del mosaico cerámico:

” Este tipo de pavimento se componía con piezas pequeñas de diferente tamaño y geometría realizadas con gres porcelanoso coloreado en masa, fabricado con monococción a 1300°C. Este material constituía un producto a la vanguardia de las mejoras tecnológicas de la época ya que sus características técnicas permitían una gran durabilidad y resistencia. Este producto lo producía la Fábrica de Mosaico Nolla situada en Meliana, imitando los modelos de la fábrica inglesa de Maw.”⁽⁹⁾

Esta técnica permitía la creación de infinitas fantasías y combinaciones pero la difusión de este tipo de cerámica en la pavimentación en el Cabanyal es muy limitada debido al coste muy elevado que tenía, podemos sin embargo, admirarlo en algunas pequeñas aplicaciones en fachadas.

NOTAS

- (1) MILETO C. ,VARGAS F ,(2015) Centro Histórico de Valencia. Ocho Siglos de Arquitectura Residencial vol.1-2 , TC cuadernos , Valencia p.315
- (2) MILETO C. ,VARGAS F. (2015) Centro Histórico de Valencia. Ocho Siglos de Arquitectura Residencial vol.1-2 , TC cuadernos , Valencia p.296
- (3) COLL CONESA J. (2009) La cerámica Valenciana, Textos Imatges, Ribarroja de Turia. p. 257
- (4) COLL CONESA J. (2009) La cerámica Valenciana, Textos Imatges, Ribarroja de Turia. p. 258
- (5) COLL CONESA J. (2009) La cerámica Valenciana, Textos Imatges, Ribarroja de Turia. p. 259
- (6) COLL CONESA J. (2009) La cerámica Valenciana, Textos Imatges, Ribarroja de Turia. p. 259
- (7) SEVILLA MADRID C. Informe sobre la cerámica de aplicación arquitectónica presente en el barrio marítimo del Cabanyal (Valencia), p. 5
- (8) BRETT M. (2009) Directorio de azulejos y mosaicos para la decoración de interiores, Acanto, Barcelona, p.31
- (9) SEVILLA MADRID C. Informe sobre la cerámica de aplicación arquitectónica presente en el barrio marítimo del Cabanyal (Valencia), p. 4

7_Estudio morfológico de la ornamentación exterior

Catalogación fotográfica por parámetros ornamentales

En este apartado se enseñan todas las fotos realizadas y recogidas que enseñan las variables de las decoraciones de los elementos arquitectónicos precedentemente descritos. Toda la zona del Cabanyal ha sido incluida en el trabajo de catalogación; en esta catalogación se ha valorizado los elementos más destacados, peculiares, las variables en técnicas y materiales y se ha intentado detectar el mayor número de variables decorativas.

Fig. 54 Mapa de las calles analizadas



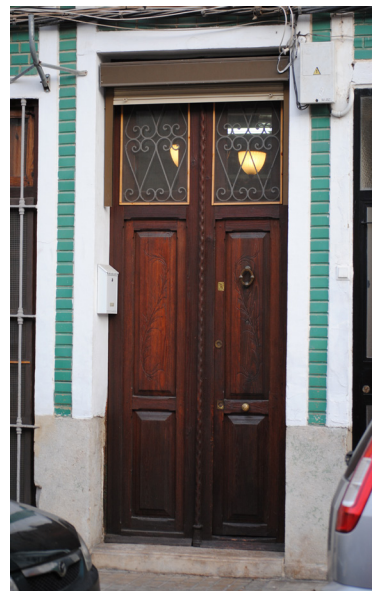
Portones



Calle de la Reina 131
Portón de una hoja de madera con reja lateral y superiores de perfil curvado con fantasías simples



Calle Jose Benlure 214
Portón de dos hojas de madera con rejas centrales y superiores de perfil curvado con fantasías florales



Calle Jose Benlure 246
Portón de dos hojas de madera con rejas superiores con fantasía simple



Calle Escalante 293
Portón de dos hojas de madera



Calle Barraca 223
Portón de dos hojas de madera con rejas centrales con fantasía floral



Calle del Progreso 306
Portón de dos hojas de madera con postigo

Portones



Calle de la Reina 80
Portón de una hoja de madera con rejas superiores con fantasía floral



Calle Luis Navarro 104
Portón de dos hojas de madera con postigo



Calle Barraca 266
Portón de dos hojas de madera con rejas centrales y superiores con fantasía simple



Calle José Benlure 86
Portón de dos hojas de madera con rejas centrales con fantasía simple



Calle los Ángeles 68
Portón de dos hojas de madera con rejas centrales y superiores con fantasía floral



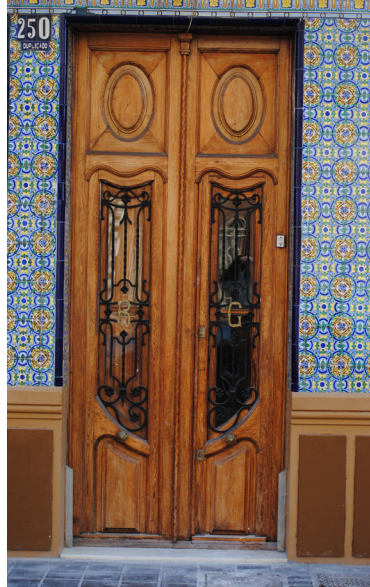
Calle de la Reina 133
Portón de dos hojas de madera con rejas centrales con fantasía simple y escudos eraldicos icrustados

Portones



Calle Barraca 290

Portón de dos hojas de madera con rejas centrales de perfil curvado con fantasías florales



Calle Escalante 250

Portón de dos hojas de madera con rejas centrales de perfil curvado con fantasías florales y monogramas de letras



Calle los Ángeles 80

Portón de dos hojas de madera con rejas centrales de perfil curvado con fantasías florales y espirales



Calle de la Reina 104

Portón de dos hojas de madera con rejas centrales y superiores de perfil curvado con fantasías florales



Calle de la Reina 30

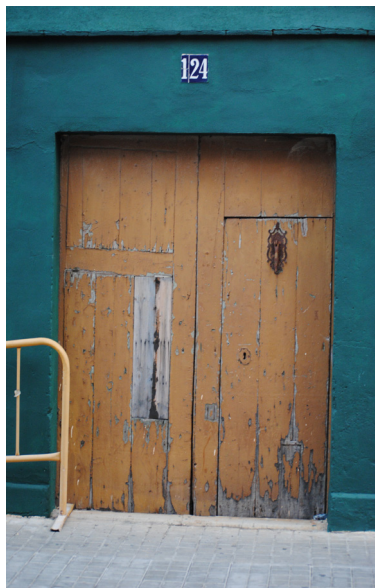
Portón de una hojas de hierro con fantasía de espirales



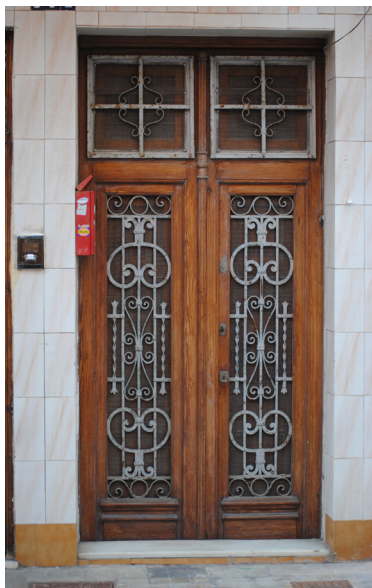
Calle Escalante 299

Portón de una hojas de madera con reja lateral y superiores con fantasías florales

Portones



Calle Padre Luis Navarro 124
Portón de dos hojas de madera con postigo



Calle Barraca 301
Portón de dos hojas de madera con rejas centrales y superiores con fantasía simple



Calle de la Reina 142
Portón de dos hojas de madera con rejas centrales con fantasía simple



Calle Barraca 234
Portón de dos hojas de madera con rejas con fantasías simples



Calle José Benlure 329
Portón de dos hojas de madera con rejas centrales de perfil curvado con fantasías florales



Calle Barraca 142
Portón a dos hojas de madera con rejas centrales de perfil curvado con fantasías simples

Portones



Calle del Padre Luis Navarro 338
Portón de dos hojas de madera de perfil curvado con rejas centrales con fantasías modernistas



Calle Jose Benlure 317
Portón de dos a hojas de madera con rejas centrales de perfil curvado con fantasías florales



Calle del Arzobispo Company 47
Portón de dos hojas de madera



Calle Barraca 191
Portón de dos hojas de madera con rejas con fantasías simples



Calle Barraca 156
Portón de dos hojas de madera con rejas centrales con fantasías florales



Calle de la Reina 4
Portón de dos hojas de madera con rejas centrales con fantasías florales

Puertas



Calle del Archibispo Company 31
Puerta de madera con casetones



Calle Barraca 158
Puerta de madera con reja central de perfil curvado y reja superior con fantasías simples



Calle del Rosario 104
Puerta de madera con reja superior con fantasías simples



Calle Barraca 190
Puerta de madera con reja superior de perfil mixtilíneo con fantasías florales



Calle del Progreso 131
Puerta de madera con reja central de perfil curvado con fantasías florales



Calle Padre Luis Navarro 227
Puerta de madera con reja superior con fantasías florales

Puertas



Calle Barraca 194
Puerta de madera con reja superior con fantasías simples



Calle Padre Luis Navarro 25
Puerta de madera con reja superior con fantasías simples



Calle Jose Benlure 327
Puerta de madera con reja superior con fantasías florales



Calle del Progreso 203
Puerta de madera de perfil curvado con reja superior de perfil curvado con fantasías simples



Calle José Benlure 82
Puerta de madera con reja superior con fantasías simples



Calle del Padre Luis Navarro 176
Puerta de madera con reja superior con fantasías simples

Puertas



Calle José Benllure 329
Puerta de madera con reja superior con fantasías florales



Calle Barraca 218
Puerta de madera con reja superior con fantasías simples



Calle Jose Benllure 317
Puerta de madera con reja superior con fantasías florales



Calle José Benllure 230
Puerta de madera con reja superior con fantasías simples



Calle del progreso 155
Puerta de madera con reja superior con fantasías simples



Calle José Benllure 116
Puerta de madera con reja superior con fantasías simples

Puertas



Calle José Benllure 119
Puerta de madera con reja superior con fantasías



Calle los Ángeles 23
Puerta de madera con incrustaciones con reja superior con fantasías florales y arabescos



Calle Jose Benllure 256
Puerta de madera con ventanilla superior



Calle José Benllure 203
Puerta de madera con reja superior con fantasías florales



Calle José Benllure 73
Puerta de madera con reja superior con fantasías simples



Calle del Progreso 196
Puerta de madera con reja superior con fantasías simples

Barandillas



Calle José Benllure 152
Barandilla de hierro fundido con fantasías de inspiración Barroca



Calle Barraca 218
Barandilla de hierro forjado con flores, espirales, de inspiración Art Decó



Calle Barraca 235
Barandilla de hierro fundido con fantasías florales estilo Art Nouveau



Calle Barraca 33
Barandilla de hierro fundido con elementos inspirados en columnas



Calle Escalante 327
Barandilla de hierro forjado con elemento central con espirales



Calle Barraca 15
Barandilla de hierro fundido con fantasías de inspiración Barroca

Barandillas



Calle Padre Luis Navarro 57
Barandilla de hierro forjado con elemento central simple



Calle Escalante 66
Barandilla de hierro fundido con fantasías geométricas y de inspiración floral



Calle Barraca 231
Barandilla de hierro forjado con fantasía simple



Calle Padre Luis Navarro 338
Barandilla de hierro forjado con fantasías geométricas de inspiración modernista



Calle Padre Luis Navarro 47
Barandilla de hierro fundido con motivo central con fantasías florales, guirnaldas, macetones, follaje de inspiración Barroca



Calle Escalante 81
Barandilla de hierro fundido con grecas en banda inferior

Barandillas



Calle del Progreso 78
Barandilla de hierro forjado con motivo central con fantasías florales



Calle Barraca 81
Barandilla de hierro fundido con fantasías florales estilo Art Nouveau



Calle Escalante 87
Barandilla de hierro forjado con motivo central con fantasías florales estilo Art Nouveau



Calle del Progreso 29
Barandilla de hierro fundido con fantasías florales y elementos de inspiración Barroca



Calle José Benllure 293
Barandilla de hierro forjado con fantasías florales



Calle Escaante 214
Barandilla de hierro fundido con tracerías de inspiración Gótica

Barandillas



Calle Barraca 83
Barandilla de hierro fundido con fantasía estilo Art Nouveau



Calle de la Reina 164
Barandilla de hierro fundido con fantasías florales alternadas y elemento de esquina



Calle José Benllure 129
Barandilla de hierro forjado con elemento central con espirales y hoja central



Calle Barraca 9
Barandilla de hierro forjado con fantasías florales



Calle Escalante 188
Barandilla de hierro forjado con espirales y motivo central



Calle de la Reina 115
Barandilla de hierro fundido con espirales y puttos de inspiración Barroca

Barandillas



Calle Barraca 22
Barandilla de hierro forjado con fantasías florales



Calle Barraca 45
Barandilla de hierro fundido con fantasías florales en banda inferior de inspiración Barroca



Calle de la Reina 196
Barandilla de hierro fundido con fantasías florales y elementos geométricos



Calle José Benllure 231
Barandilla de hierro fundido con tracerías y elementos florales de inspiración Gótica



Calle José Benllure 317
Barandilla de hierro forjado con motivo central con fantasías florales



Calle José Benllure 331
Barandilla de hierro forjado con fantasías simples

Barandillas



Calle José Benllure 20
Barandilla de hierro fundido con fantasías de inspiración Barroca



Calle Jose Benllure 23
Barandilla de hierro forjado con elemento central con espirales y flor



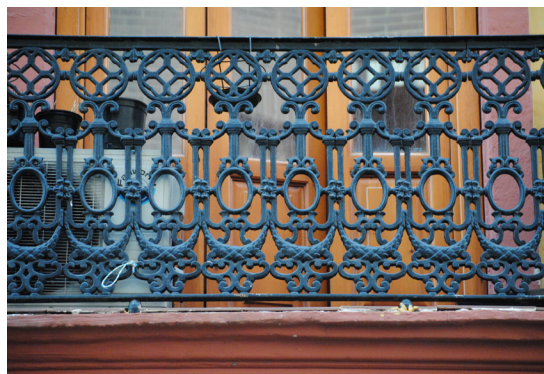
Calle de Escalante 124
Barandilla de hierro fundido con arabescos, elementos geométricos y vegetales



Calle Jose Benllure
Barandilla de hierro fundido con fantasías curvadas y flores



Calle Barraca 23
Barandilla de hierro forjado con elementos florales

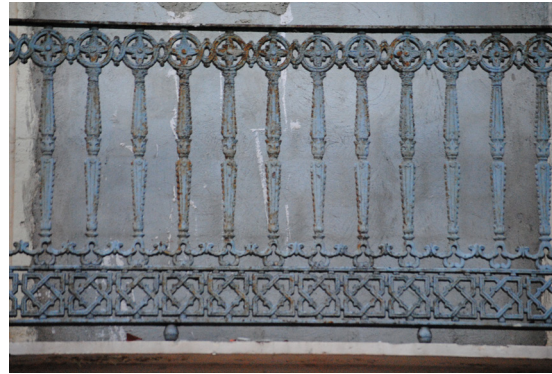


Calle Jose Benllure 121
Barandilla de hierro fundido con guirnaldas , elementos florales y vegetales de inspiración Barroca

Barandillas



Calle Benllure 316
Barandilla de hierro forjado con fantasías florales



Calle Barraca 113
Barandilla de hierro fundido con arabescos y elementos florales



Calle Barraca 119
Barandilla de hierro forjado con motivo central con fantasías simples



Calle de la Iglesia del Rosario 4
Barandilla de hierro forjado con fantasías simples



Calle José Benllure 117
Barandilla de hierro fundido con tracerías de inspiración Mudéjar



Calle del Rosario 43
Barandilla de hierro fundido con guirnaldas, flores y fantasías estilo Art Nouveau

Barandillas



Calle Barraca 151
Barandilla de hierro fundido con tracerías



Calle Jose Benlure 66
Barandilla de hierro fundido con representación de flores y abejas



Calle Barraca 77
Barandilla de hierro forjado con motivo central con oval



Calle Escalante 323
Barandilla de hierro forjado con fantasías florales



Calle Barraca 98
Barandilla de hierro fundido con fantasía simple



Calle del Progreso 211
Barandilla de hierro fundido con fantasía florales estilo Art Nouveau

Barandillas



Calle de la Reina 105
Barandilla de hierro fundido con roleos y elementos florales de inspiración Barroca



Calle del Progreso 99
Barandilla de hierro forjado con motivo central con fantasías simples



Calle del Progreso 45
Barandilla de hierro forjado con fantasías geométricas simples



Calle de la Reina 64
Barandilla de hierro fundido con fantasías estilo Art Nouveau



Calle de Escalante 205
Barandilla de hierro forjado con fantasías geométricas simples



Calle Barraca 245
Barandilla de hierro forjado con motivo central con fantasías simples y flores

Barandillas



Calle de la Reina 117
Barandilla de hierro fundido con fantasía alternada estilo Art Nouveau



Calle del Progreso 82
Barandilla de hierro forjado con fantasías geométricas especulares



Calle Barraca 142
Barandilla de hierro forjado con motivo central con fantasías curvilíneas y flores



Calle Padre Luis Navarro 303
Barandilla de hierro forjado con motivo central con fantasías simples y flor



Calle del Progreso 54
Barandilla de hierro fundido con elementos vegetales y roleos de inspiración Barroca



Calle de la Reina 128
Barandilla de hierro fundido con tracerías geométricas de Inspiración Art Decó

Guardamalletas



Calle del Progreso 159
Guardamalleta de perfil rectangular de lámina de hierro perforada con fantasía simple



Calle Barraca 257
Guardamalleta de perfil rectangular de lámina de hierro perforada con flores forjados



Calle Barraca 50
Guardamalleta de perfil rectangular de hierro fundido con elementos vegetales y círculos



Calle de Escalante 238
Guardamalleta de perfil rectangular de lámina de hierro perforada con fantasía vegetal



Calle Barraca 46
Guardamalleta de perfil rectangular de lámina de hierro perforada con fantasía simple



Calle de la Reina 150
Guardamalleta de perfil curvado de hierro fundido con elementos vegetales y círculos

Guardamalletas



Calle del Rosario 51
Guardamalleta de perfil rectangular de hierro fundido con elementos florales y vegetales de inspiración Barroca



Calle barraca 64
Guardamalleta de perfil rectangular de hierro fundido con elementos zoomorfos



Calle Barraca 63
Guardamalleta de perfil rectangular de hierro forjado con elementos florales y geometricos



Calle Jose Benllure 71
Guardamalleta de perfil rectangular de hierro fundido con elementos florales y vegetales



Calle de Escalante 166
Guardamalleta de perfil rectangular de lámina de hierro perforada con fantasía vegetal



Calle Jose Benllure 75
Guardamalleta de perfil curvado de hierro forjado con elementos florales y vegetales

Guardamalletas



Calle de la Reina 206
Guardamalleta de perfil rectangular de madera perforada con fantasía simple



Calle de la Reina 111
Guardamalleta de perfil rectangular de hierro fundido con elementos geométricos y guirnaldas



Calle Barraca 35
Guardamalleta de perfil rectangular de madera perforada con fantasía simple



Calle de Escalante 223
Guardamalleta de perfil mixtilíneo de hierro forjado con elementos florales



Calle del Progreso 180
Guardamalleta de perfil mixtilíneo de lámina de hierro perforada con fantasía simple



Calle Barraca 118
Guardamalleta de perfil rectangular de hierro fundido con elementos florales y vegetales de inspiración Barroca

Guardamalletas



Calle Padre Luis Navarro 51
Guardamalleta de perfil rectangular de lámina de hierro perforada con fantasía simple



Calle Padre Luis Navarro 218
Guardamalleta de perfil mixtilíneo de hierro forjado con elementos florales



Calle Jose Benllure 323
Guardamalleta de perfil rectangular de lámina de hierro perforada con fantasía floral



Calle Barraca 98
Guardamalleta de perfil curvado de hierro fundido con elementos florales y fantasías estilo Art Nouveau



Calle Padre Luis Navarro 145
Guardamalleta de perfil curvado de hierro forjado con elementos florales y vegetales



Calle de la Reina 117
Guardamalleta de perfil curvado de hierro fundido con elementos florales y vegetales estilo Art Nouveau

Guardamalletas



Calle del Progreso 211
Guardamalleta de perfil rectangular de hierro forjado con figuras geométricas



Calle Padre Luis Navarro 159
Guardamalleta de perfil mixtilíneo de hierro forjado con elementos florales



Calle del Progreso 64
Guardamalleta de perfil mixtilíneo de hierro forjado con elementos curvilíneos



Calle Barraca 135
Guardamalleta de perfil rectangular de madera labrada con fantasías simples



Calle Barraca 141
Guardamalleta de perfil rectangular de lámina de hierro perforada con elementos florales y fantasías estilo Art Nouveau



Calle del Progreso 220
Guardamalleta de perfil mixtilíneo de hierro forjado con elementos floreales

Guardamalletas



Calle de Progreso 277
Guardamalleta de perfil rectangular de madera perforada y labrada con fantasías simples



Calle Jose Benllure 148
Guardamalleta de perfil rectangular de lámina de hierro perforada con fantasía simple



Calle del Progreso 249
Guardamalleta de perfil rectangular de hierro forjado con elementos florales



Calle Jose Benllure 27
Guardamalleta de perfil mixtilíneo de madera perforada con fantasías simples



Calle Jose Benllure 285
Guardamalleta de perfil rectangular de hierro fundido con fantasías simples repetidas



Calle del la Reina 111
Guardamalleta de perfil mixtilíneo de hierro forjado con elementos floreales

Guardamalletas



Calle Jose Benllure 254
Guardamalleta de perfil rectangular de madera incrustada con elementos florales



Calle Jose Benllure 189
Guardamalleta de perfil rectangular de hierro fundido con elementos florales y vegetales de inspiración Barroca



Calle del Progreso 186
Guardamalleta de perfil mixtilíneo de lámina de hierro perforada con roleos



Calle de la Reina 223
Guardamalleta de perfil mixtilíneo de hierro forjado con elementos floreales



Calle de Escalante 203
Guardamalleta de perfil rectangular de madera con fantasía geometrica



Calle Barraca 43
Guardamalleta de perfil rectangular de lámina de hierro perforada con fantasía simple

Guardamalletas



Calle Jose Benllure 238
Guardamalleta de perfil rectangular de hierro fundido con fantasías simples



Calle Jose Benllure 98
Guardamalleta de perfil rectangular de hierro fundido con fantasías de inspiración Barroca



Calle Jose Benllure 221
Guardamalleta de perfil rectangular de madera perforada y labrada con fantasías simples



Calle Jose Benllure 39
Guardamalleta de perfil rectangular de hierro fundido con elementos florales y vegetales



Calle Jose Benllure 246
Guardamalleta de perfil rectangular de hierro fundido con elementos vegetales de inspiración Barroca



Calle Jose Benllure 226
Guardamalleta de perfil rectangular de madera labrada y perforada con elementos vegetales y arabescos

Guardamalletas



Calle Jose Benllure 131
Guardamalleta de perfil rectangular de hierro fundido con elementos vegetales de inspiración Barroca



Calle del Progreso 196
Guardamalleta de perfil rectangular de madera labrada con elementos vegetales



Calle de Escalante 184
Guardamalleta de perfil rectangular de madera labrada y perforada con elementos vegetales y geométricos



Calle de los Angeles 25
Guardamalleta de perfil rectangular de madera labrada y perforada con elementos vegetales



Calle de Escalante 279
Guardamalleta de perfil rectangular de hierro fundido con elementos florales y fantasías estilo Art Nouveau



Calle de Escalante 188
Guardamalleta de perfil rectangular de madera labrada y perforada con fantasías simples

Guardamalletas



Calle Padre Luis Navarro 172
Guardamalleta de perfil curvado de madera labrada con fantasías simples



Calle de Escalante 214
Guardamalleta de perfil rectangular de hierro fundido con volutas, perforaciones y elementos de inspiración Barroca



Calle Jose Benllure 218
Guardamalleta de perfil rectangular de hierro fundido con fantasías simples repetidas



Calle del Progreso 282
Guardamalleta de perfil rectangular de madera labrada y perforada con fantasías simples



Calle Jose Benllure 202
Guardamalleta de perfil rectangular de hierro fundido con elementos geométricos en estilo Mudejar



Calle del Progreso 259
Guardamalleta de perfil rectangular de hierro fundido con elementos vegetales de inspiración Barroca

Guardapolvos



Calle Barraca 249
Guardapolvo de perfil rectangular de piedra artificial con elementos vegetales y escudo heráldico central



Calle Barraca 136
Guardapolvo de perfil rectangular de piedra artificial con elementos vegetales



Calle Jose Benllure 106
Guardapolvo de perfil rectangular de piedra artificial con elementos vegetales y volutas



Calle Barraca 9
Guardapolvo de perfil rectangular de piedra artificial con guirnaldas y escudo heráldico central



Calle Jose Benllure 100
Guardapolvo de perfil rectangular de piedra artificial con elementos vegetales y escudo heráldico central



Calle Jose Benllure 325
Guardapolvo de perfil rectangular de piedra artificial con elementos vegetales, frutos, macetón y figuras zoomorfas

Guardapolvos



Calle Barraca 267

Guardapolvo de perfil rectangular de piedra artificial con follaje y elementos vegetales



Calle Jose Benlure 81

Guardapolvo de perfil rectangular de piedra artificial con follaje, rocalla, y fantasías repetidas



Calle Barraca 23

Guardapolvo de perfil rectangular de piedra artificial con guirnalda simple y elementos vegetales estilizados



Calle Padre Luis Navarro 188

Guardapolvo de perfil rectangular de piedra artificial con elementos vegetales y aves



Calle Barraca 152

Guardapolvo de perfil rectangular de piedra artificial con elementos vegetales y forales estilizados



Calle Barraca 152

Guardapolvo de perfil rectangular de piedra artificial con follaje y elementos vegetales

Guardapolvos



Calle Jose Benllure 239
Guardapolvo de perfil rectangular de piedra artificial con elementos vegetales y escudo heráldico central



Calle de los Angeles 101
Guardapolvo de perfil mixtilíneo de piedra artificial con guirnaldas, roleos, flores y frutos



Calle Jose Benllure 204
Guardapolvo de perfil rectangular de piedra artificial con follaje, flores y guirnaldas, elementos zoomorfos y macetón central con frutos y flores



Calle Jose Benllure 230
Guardapolvo de perfil rectangular de piedra artificial con fantasías vegetales, puttos y escudo heráldico central



Calle Jose Benllure 150
Guardapolvo de perfil rectangular de piedra artificial simple con putto central



Calle de Escalante 125
Guardapolvo de perfil rectangular de piedra artificial con elementos vegetales, florales y capitel jónico central

Guardapolvos



Calle Padre Luis Navarro 24
Guardapolvo de perfil rectangular de piedra artificial con fantasías vegetales, puttos y escudo heráldico central



Calle Jose Benlure 203
Guardapolvo de perfil rectangular de piedra artificial con fantasías vegetales, puttos y escudo heráldico central



Calle Jose Benlure 173
Guardapolvo de perfil rectangular de piedra artificial con elementos vegetales, florales y escudo heráldico central



Calle Jose Benlure 226
Guardapolvo de perfil rectangular de piedra artificial con elementos vegetales y volutas



Calle Jose Benlure 316
Guardapolvo de perfil rectangular de piedra artificial con elementos vegetales, florales y volutas



Calle Jose Benlure 128
Guardapolvo de perfil curvado de piedra artificial con elementos vegetales, rocalla, flores y frutos

Guardapolvos



Calle Padre Luis Navarro 279
Guardapolvo de perfil rectangular de piedra artificial con elementos vegetales y escudo heráldico central



Calle Jose Benllure 107
Guardapolvo de perfil rectangular de piedra artificial con elementos vegetales y florales



Calle de Escalante 287
Guardapolvo de perfil rectangular de piedra artificial con elementos vegetales y escudo heráldico central



Calle Padre Luis Navarro 63
Guardapolvo de perfil rectangular de piedra artificial con elementos vegetales, volutas y escudo heráldico central



Calle de Escalante 344
Guardapolvo de perfil rectangular de piedra artificial con elementos vegetales y escudo heráldico central



Calle Padre Luis Navarro 338
Guardapolvo de perfil mixtilíneo de piedra artificial con elementos vegetales estilizados

Guardapolvos



Calle de Escalante 217
Guardapolvo de perfil rectangular de piedra artificial con guirnaldas, festones y escudo heráldico central



Calle de Escalante 205
Guardapolvo de perfil rectangular de piedra artificial con elementos vegetales y escudo heráldico central



Calle del Progreso 111
Guardapolvo de perfil rectangular de piedra artificial con elementos vegetales y roleos



Calle de Escalante 162
Guardapolvo de perfil rectangular de piedra artificial con elemento geométrico central



Calle de Escalante 155
Guardapolvo de perfil rectangular de piedra artificial con elementos vegetales, florales y volutas



Calle del Progreso 65
Guardapolvo de perfil rectangular de piedra artificial con fantasías vegetales, puttos y escudo heráldico central

Guardapolvos



Calle del Progreso 247
Guardapolvo de perfil rectangular de piedra artificial con guirnaldas, festones y escudo heráldico central



Calle de los Angeles 5
Guardapolvo de perfil rectangular de piedra artificial con elementos vegetales, florales y capitel jónico central



Calle del Progreso 67
Guardapolvo de perfil rectangular de piedra artificial con elementos vegetales y hoja central



Calle del Progreso 92
Guardapolvo de perfil rectangular de piedra artificial con elementos vegetales y volutas



Calle de la Reina 186
Guardapolvo de perfil rectangular de piedra artificial con elementos vegetales y escudo heráldico central



Calle del Rosario 81
Guardapolvo de perfil mixtilíneo de piedra artificial con elementos vegetales, florales, festones y guirlandas

Guardapolvos



Calle de la Reina 43

Guardapolvo de perfil rectangular de piedra artificial con elementos vegetales, florales, guirnaldas y escudo heráldico central



Calle del Progreso 258

Guardapolvo de perfil rectangular de piedra artificial con elementos vegetales y escudo heráldico central



Calle del Progreso 263

Guardapolvo de perfil rectangular de piedra artificial con fantasías vegetales, puttos y escudo heráldico central



Calle del Progreso 232

Guardapolvo de perfil rectangular de piedra artificial con elementos vegetales y volutas



Calle del Progreso 128

Guardapolvo de perfil mixtilíneo de piedra artificial con elementos vegetales y florales estilo Art Nouveau



Calle del Rosario 83

Guardapolvo de perfil mixtilíneo de piedra artificial con guirnaldas, festones y escudo central

Respiraderos



Calle de los Angeles 5
Respiradero de perfil mixtilíneo de piedra artificial con festones, volutas y elementos vegetales



Calle de Escalante 218
Respiradero de perfil rectangular de piedra artificial con círculo y elementos vegetales



Calle de Escalante 214
Respiradero de perfil oval de piedra artificial con elemento floral



Calle Jose Benllure 81
Respiradero de perfil oval de piedra artificial con elementos vegetales y flores



Calle Jose Benllure 190
Respiradero de perfil oval de piedra artificial con elementos vegetales y flores



Calle Jose Benllure 216
Respiradero de perfil mixtilíneo de piedra artificial con tracería geométrica y elementos vegetales

Respiraderos



Calle Jose Benllure
Respiradero de perfil oval de piedra artificial con tracerías y elementos vegetales



Calle de Escalante 264
Respiradero de perfil mixtilíneo sin recubrimiento



Calle Jose Benllure 196
Respiradero de perfil circular de piedra artificial con elementos circulares



Calle Jose Benllure 100
Respiradero de perfil oval de piedra artificial con elementos vegetales y flores



Calle Barraca 43
Respiradero de perfil mixtilíneo de hierro con tracerías simples



Calle Jose Benllure 253
Respiradero de perfil oval de piedra artificial con elementos curvilíneos estilo Art Nouveau

Respiraderos



Calle de Escalante 81
Respiradero de perfil oval de piedra artificial con elemento zoomorfo



Calle de Escalante 291
Respiradero de perfil circular de piedra artificial con tracerías simples



Calle de Escalante 133
Respiradero de perfil rectangular de piedra artificial con elementos vegetales



Calle de Escalante 56
Respiradero de perfil oval de piedra artificial con elementos curvilíneos



Calle Padre Luis Navarro 188
Respiradero de perfil mixtilíneo de piedra artificial con elementos vegetales y roleos



Calle Barraca 136
Respiradero de perfil a flor de piedra artificial con elementos simples

Respiraderos



Calle de Escalante 287
Respiradero de perfil oval de piedra artificial con elementos vegetales y flores



Calle del Progreso 227
Respiradero de perfil oval de piedra artificial con elementos curvilíneos



Calle del Progreso 196
Respiradero de perfil mixtilíneo de piedra artificial con elementos curvilíneos y flor central



Calle de la Reina 117
Respiradero de perfil mixtilíneo de hierro con elementos vegetales estilizados



Calle del Progreso 178
Respiradero de perfil mixtilíneo de piedra artificial con elementos curvilíneos y flor central



Calle del Progreso 232
Respiradero de perfil oval de piedra artificial con elementos vegetales

Frontispicios



Calle de la Reina 117
Frontispicio de perfil mixtilíneo con elementos florales, vegetales y representación de una cara humana



Calle Barraca 141
Frontispicio de perfil mixtilíneo con elementos geométricos



Calle Jose Benllure 232
Frontispicio de perfil mixtilíneo con guirnaldas, elementos geométricos y figuras zoomorfas



Calle Barraca 218
Frontispicio de perfil mixtilíneo con elementos geométricos y representaciones de soles y lunas



Calle de Escalante 206
Frontispicio de perfil mixtilíneo con óculo central, guirnalda y elementos geométricos



Calle Jose Benllure 285
Frontispicio de perfil mixtilíneo con óculo central, elementos circulares y vegetales

Frontispicios



Calle Jose Benllure 203
Frontispicio de perfil mixtilíneo con escudo heráldico central, roleos y macetones



Calle de la Reina 2
Frontispicio de perfil mixtilíneo con escudo heráldico central, roleos y guirnaldas



Calle Barraca 235
Frontispicio de perfil mixtilíneo con roleos y follaje



Calle Jose Benllure 205
Frontispicio de perfil curvado con aplicación cerámica y piñas



Calle Barraca 246
Frontispicio de perfil mixtilíneo con óculo central con reja de hierro con volutas simples



Calle Jose Benllure 173
Frontispicio de perfil mixtilíneo con elementos florales, geométricos, guirnaldas, festones, óculo central, elementos zoomorfos y macetones laterales

Frontispicios



Calle Barraca 104
Frontispicio de perfil mixtilíneo con óculo central, elementos vegetales y geométricos y monogramas de letras y fecha



Calle de Escalante 243
Frontispicio de perfil lineal con representaciones zoomórficas y monogramas de letras y fecha



Calle Barraca 140'
Frontispicio de perfil lineal con elementos vegetales



Calle Barraca 142
Frontispicio de perfil mixtilíneo con guirnalda, elementos vegetales y escudo central



Calle de la Reina 164
Frontispicio de perfil curvado con aplicación cerámica, pináculos y elementos florales



Calle de la Reina 194
Frontispicio de perfil mixtilíneo con óculo central, guirnalda, cabeza de león y elementos geométricos

Frontispicios



Calle de Escalante 299
Frontispicio de perfil mixtilíneo con óculo oval con roleos y elementos vegetales



Calle de Escalante 263
Frontispicio de perfil curvado con festones y piñas y aplicación cerámica



Calle de la Reina 150
Frontispicio de perfil curvado con aplicación cerámica y elementos geométricos



Calle de Escalante 308
Frontispicio de perfil curvado con aplicación cerámica



Calle de la Reina 64
Frontispicio de perfil mixtilíneo con óculo de perfil ovalado central con festones, roleos, elementos florales y vegetales

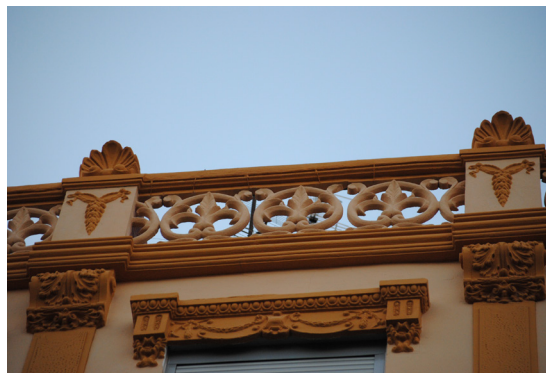


Calle de la Reina 80
Frontispicio de perfil mixtilíneo con óculo oval con rocalla, roleos, festones y elementos vegetales

Antepedechos



Calle Barraca 125
Antepedecho de hierro forjado separado por elementos rectangulares de ladrillos a vista



Calle Barraca 119
Antepedecho de piedra artificial con traserías con fantasías vegetales, festones y rocallas



Calle de la Reina 183
Antepedecho de piedra artificial con recubrimiento cerámico



Calle Jose Benllure 98
Antepedecho de hierro forjado con motivo central con elementos florales



Calle de Escalante 63
Antepedecho de hierro fundido separado por elementos recubiertos con azulejos biselados y encabezados por hojas



Calle de Escalante 123
Antepedecho de piedra artificial con representación de delfines estilizados y piñas

Antepedochos



Calle de Escalante 250
Antepedecho de piedra artificial con recubrimiento cerámico



Calle de Escalante 262
Antepedecho de cemento con armadura, con piñas y azulejos de recubrimiento



Calle de Escalante 239
Antepedecho de cemento con armadura con pináculos



Calle de Escalante 270
Antepedecho de piedra artificial con elementos florales y geométricos



Calle de Escalante 274
Antepedecho de piedra artificial con globos



Calle de Escalante 327
Antepedecho de piedra artificial con globos

Monograma de iniciales



Calle Jose Benllure 75
Monogramas de iniciales en yeserías posicionado en frontispicio



Calle Barraca 121
Monogramas de iniciales en piedra artificial posicionado en un escudo heráldico



Calle de Amparo Guillem 2
Monogramas de iniciales en piedra artificial posicionado en capitel



Calle de Amparo Guillem 2
Monogramas de iniciales en piedra artificial posicionado en un escudo heráldico



Calle José Benllure 66
Monogramas de letra en piedra artificial posicionado en dovela superior a una puerta



Calle Jose Benllure 86
Monogramas de fecha en piedra artificial posicionado en dovela superior a una puerta

Monograma de iniciales



Calle de Escalante 265
Monogramas de iniciales en hierro posicionado en las rejas de un portón



Calle de Escalante 349
Monogramas de iniciales en piedra artificial posicionado en un escudo heráldico



Calle de los Angeles 25
Monogramas de iniciales en piedra artificial posicionado en un escudo heráldico



Calle de los Angeles 103
Monogramas de iniciales en piedra artificial posicionado en un escudo heráldico



Calle Jose Benllure 216
Monogramas de iniciales en yeserías posicionado en frontispicio



Calle Barraca 104
Monogramas de iniciales en yeserías posicionado en frontispicio

Monograma de fechas



Calle Jose Benllure 66
Monogramas de fecha en piedra artificial posicionado en dovela superior a una puerta



Calle de los Angeles 25
Monogramas de fecha en piedra artificial posicionado en dovela superior a una puerta



Calle Jose Benllure 317
Monograma de fecha en mosaico posicionado en frontispicio



Calle de Escalante 225
Monogramas de fecha y iniciales en piedra artificial posicionado en frontispicio con tipografía de inspiración Art Decó

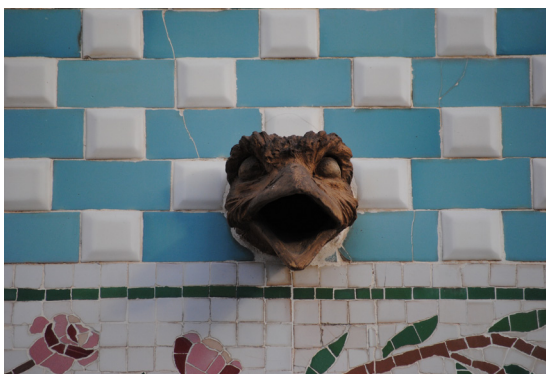


Calle de la Reina 30
Monograma de fecha en piedra artificial posicionado en frontispicio



Calle de la Reina 186
Monograma de fecha en piedra artificial posicionado en frontispicio

Gárgolas



Calle del Progreso 262
Gárgola en piedra que refigura la cara de un cuervo



Calle del Progreso 279
Gárgola en piedra que refigura un mascarón

Ménsulas



Calle de Amparo Guillem 2
Ménsula en piedra con representación de cara humana y elementos florales



Calle de Escalante 57
Ménsula en piedra artificial con representación de un león



Calle de la Reina 221
Ménsula en piedra representando un dragón



Calle de la Reina 184
Ménsula en piedra representando un mascarón

Aldabas



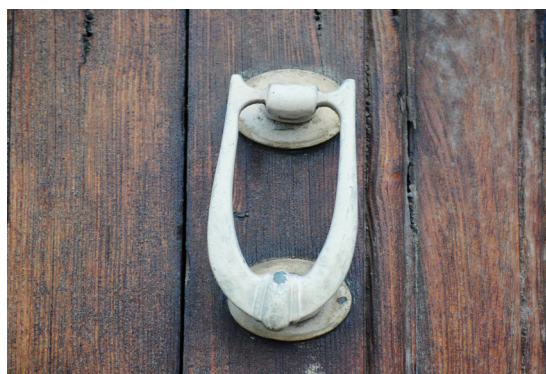
Calle de la Reina 177
Aldaba en hierro representando la cara de un león



Calle del Progreso 262
Aldaba en hierro representando un águila



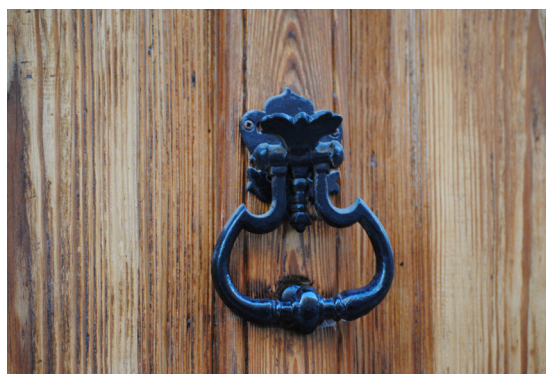
Calle Barraca 15
Aldaba en hierro con forma circular



Calle Jose Benllure 241
Aldaba en cobre con formas de estilo Art Nouveau

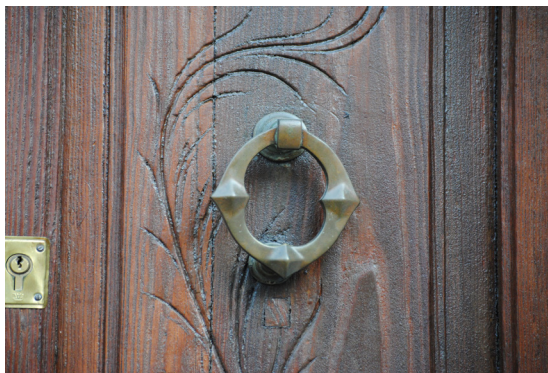


Calle Padre Luis Navarro 29
Aldaba en hierro representando la cara de un caballo



Calle Barraca 9
Aldaba en hierro con formas mixtilíneas

Aldabas



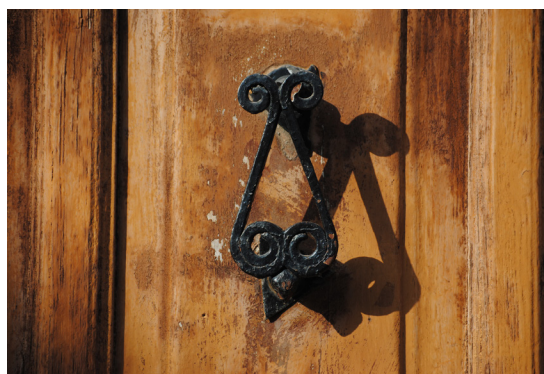
Calle Jose Benllure 246
Aldaba en hierro con forma circular



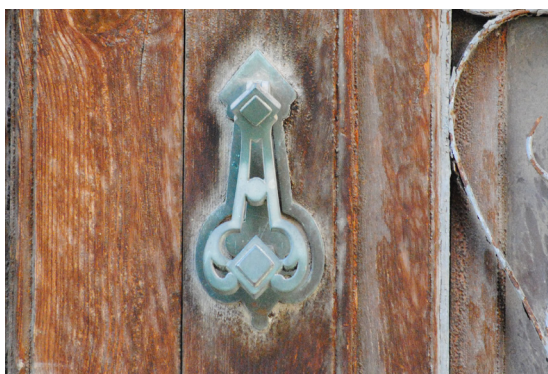
Calle Barraca 218
Aldaba en hierro con forma circular



Calle Barraca 182
Aldaba en hierro representando la cara de un león



Calle de Escalante 225
Aldaba en hierro con espirales



Calle del Rosario 105
Aldaba en cobre con formas de estilo Art Nouveau



Calle Barraca 223
Aldaba en cobre con formas de estilo Art Nouveau

Aldabas



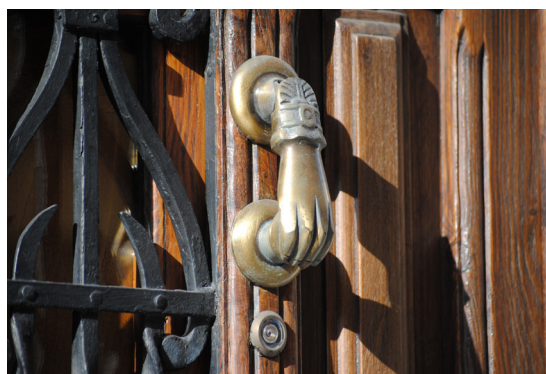
Calle de la Reina 187
Aldaba en hierro con formas de estilo Art Nouveau



Calle Padre Luis Navarro 96
Aldaba en hierro representando la cara de un león



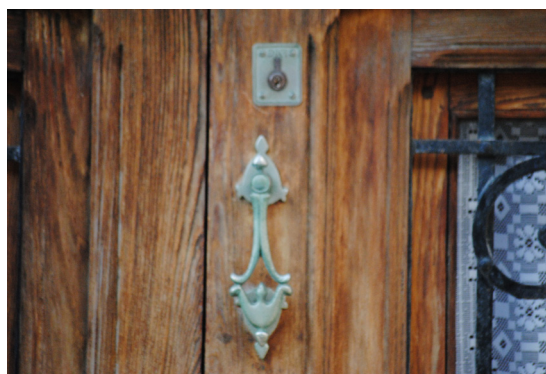
Calle del Progreso 93
Aldaba en cobre representando una cara de dragón



Calle del Rosario 61
Aldaba en cobre representando una mano que agarra una manzana o globo

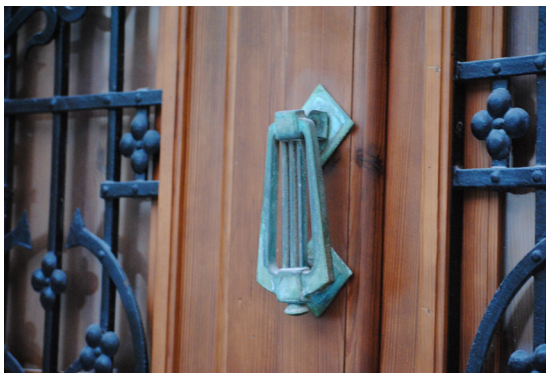


Calle del Rosario 44
Aldaba en hierro con forma circular



Calle del Rosario 91
Aldaba en cobre con formas fluidas

Aldabas



Calle Padre Luis Navarro 63
Aldaba en cobre con formas de estilo Art Nouveau



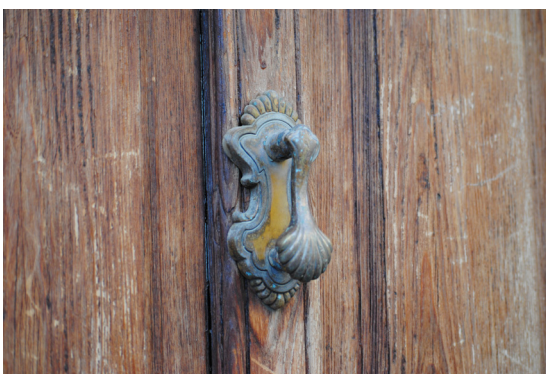
Calle de los Angeles 9
Aldaba en cobre representando una cara de caballo



Calle de los Angeles 70
Aldaba en hierro con puño, guirnalda y cara de perro



Calle Padre Luis Navarro 24
Aldaba en hierro con forma alargada simple



Calle Padre Luis Navarro 309
Aldaba en cobre con forma de concha



Calle de los Angeles 37
Aldaba en hierro representando la cara de un león

Pomos



Calle del Progreso 178
Pomo en hierro con fantasía ondulada



Calle Barraca 183
Pomo en hierro con representación floral



Calle de Escalante 195
Pomo en hierro con fantasía floral



Calle Barraca 289
Pomo en cobre con fantasía ondulada



Calle Padre Luis Navarro 379
Pomo en cobre con representación floral y decoraciones de inspiración vegetal



Calle de los Angeles 87
Pomo en hierro con decoración a rayos

Azulejo de recubrimiento de fachada



Calle de la Reina 131

Azulejo de mayólica plano decorado por el sistema de trepas con fantasía policroma con volutas y elementos geométricos



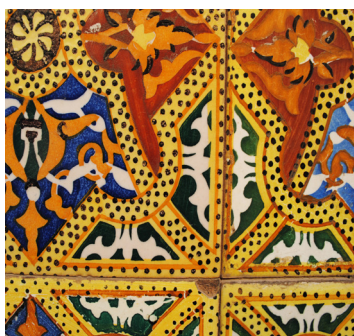
Calle de la Reina 133

Azulejo de mayólica plano decorado por el sistema de trepas con fantasía policroma de inspiración Art Nouveau



Calle de la Reina 164

Azulejo de mayólica plano decorado por el sistema de trepas con fantasía policroma con volutas y elementos geométricos



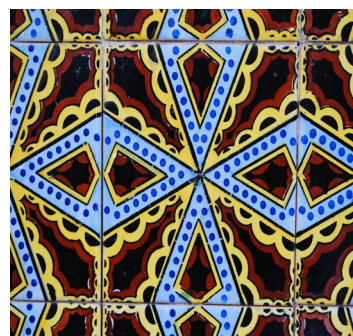
Calle Barraca 319

Azulejo de mayólica plano decorado por el sistema de trepas con arabescos



Calle Barraca 319

Azulejo de mayólica plano decorado por el sistema de trepas con fantasía policroma con volutas y elementos geométricos simples



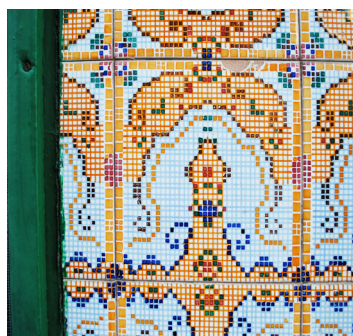
Calle de Escalante 284

Azulejo de mayólica plano decorado por el sistema de trepas con fantasía policroma con elementos geométricos



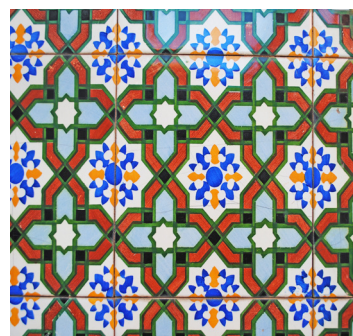
Calle Padre Luis Navarro 383

Azulejo de mayólica plano decorado por el sistema de trepas con fantasía policroma con elementos geométricos



Calle Padre Luis Navarro 373

Azulejo de mayólica plano decorado por el sistema de punto de cruz con fantasía policroma con elementos geométricos



Calle Barraca 200

Azulejo de mayólica plano decorado por el sistema de trepas con fantasía policroma con arabescos

Azulejo de recubrimiento de fachada



Calle Jose Benllure 249

Azulejo de mayólica plano decorado por el sistema de trepas con fantasía policroma con elementos geométricos



Calle de Escalante 321

Azulejo de mayólica plano decorado por el sistema de trepas con fantasía policroma con elementos vegetales en estilo Art Nouveau



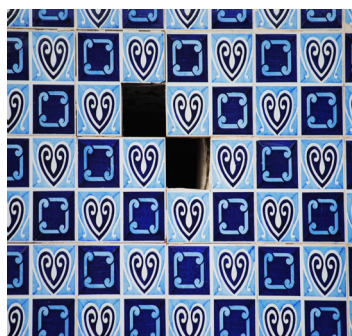
Calle de Escalante 325

Azulejo de mayólica plano decorado por el sistema de trepas con fantasía policroma con elementos geométricos



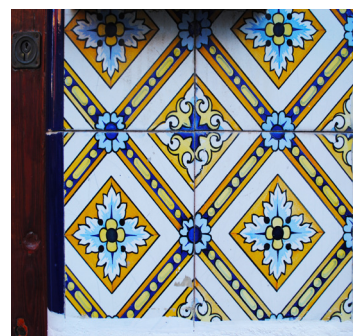
Calle del Progreso 244

Azulejo de mayólica plano decorado por el sistema de trepas con fantasía policroma con elementos geométricos, florales y frutos



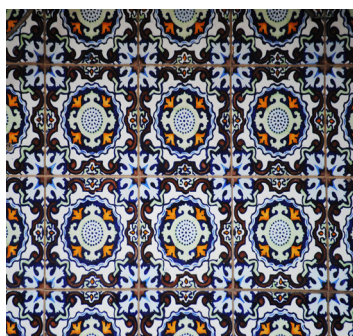
Calle de Escalante 293

Azulejo de mayólica plano decorado por el sistema de trepas con fantasía policroma con elementos geométricos alternados



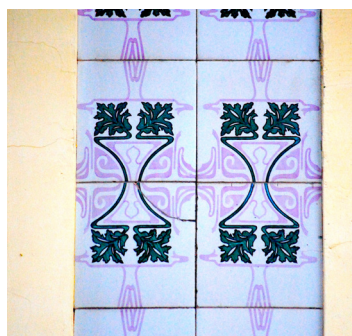
Calle Jose Benllure 256

Azulejo de mayólica plano decorado por el sistema de trepas con fantasía policroma con elementos florales y geométricos



Calle Padre Luis Navarro 76

Azulejo de mayólica plano decorado por el sistema de trepas con fantasía policroma con elementos vegetales y geométricos



Calle Padre Luis Navarro 71

Azulejo de mayólica plano decorado por el sistema de trepas con fantasía policroma con elementos vegetales en estilo Art Nouveau



Calle de Escalante 328

Azulejo de mayólica plano decorado por el sistema de trepas con fantasía policroma con arabescos

Azulejo de recubrimiento de fachada



Calle de Escalante 344

Azulejo de mayólica plano decorado por el sistema de trepas con fantasía policroma verde y blanco con fantasía simple



Calle de Escalante 264

Azulejo de mayólica plano decorado por el sistema de trepas con fantasía policroma con flores



Calle Jose Benllure 25

Azulejo de mayólica plano decorado por el sistema de trepas con fantasía policroma con flores y guirnaldas de estilo Art Nouveau



Calle del Progreso 244

Azulejo de mayólica plano decorado por el sistema de trepas con fantasía policroma con flores



Calle del Arzobispo Company 56

Azulejo de mayólica plano decorado por el sistema de punto de cruz con fantasía policroma con elementos geométricos



Calle del Progreso 178

Azulejo de mayólica plano decorado por el sistema de trepas con fantasía policroma con elementos florales



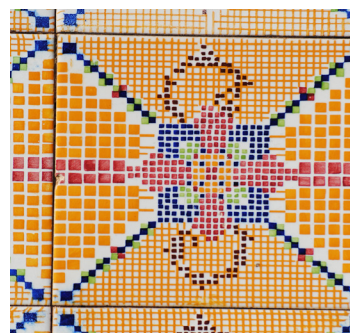
Calle Padre Luis Navarro 250

Azulejo de mayólica plano decorado por el sistema de trepas con fantasía policroma con arabescos



Calle de Escalante 181

Azulejo de mayólica plano decorado por el sistema de trepas con fantasía policroma con elementos florales



Calle de los Angeles 87

Azulejo de mayólica plano decorado por el sistema de punto de cruz con fantasía policroma con elementos geométricos

Azulejo de recubrimiento de fachada



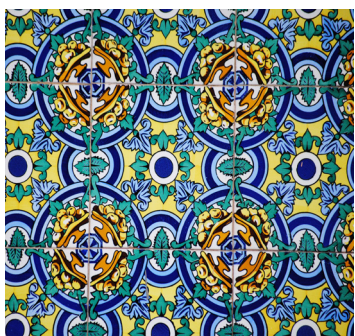
Calle de Escalante 262
Azulejo de mayólica plano decorado por el sistema de trepas con fantasía policroma con elementos vegetales



Calle Jose Benllure 195
Azulejo de mayólica plano decorado por el sistema de trepas con fantasía policroma con arabescos



Calle Jose Benllure 110
Azulejo de mayólica plano decorado por el sistema de trepas con fantasía policroma con flores y elementos vegetales en estilo Art Nouveau



Calle de Escalante 250
Azulejo de mayólica plano decorado por el sistema de trepas con fantasía policroma con elementos vegetales, macetones y frutos



Calle de Escalante 323
Azulejo de mayólica plano decorado por el sistema de trepas con fantasía policroma con elementos vegetales y guirnaldas



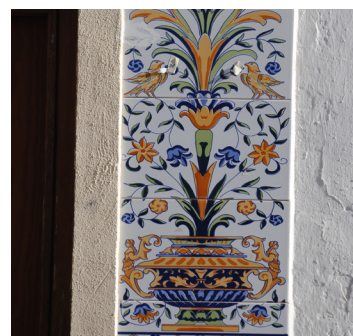
Calle Jose Benllure 135
Azulejo de mayólica plano decorado por el sistema de trepas con fantasía policroma con elementos geométricos



Calle Barraca 278
Azulejo de mayólica plano decorado por el sistema de trepas con fantasía policroma con elementos vegetales y macetones



Calle Barraca 209
Azulejo de mayólica plano decorado por el sistema de trepas con fantasía policroma con elementos geométricos y volutas



Avenida Mediterraneo 192
Azulejo de mayólica plano decorado por el sistema de trepas con fantasía policroma con elementos florales, macetón y figuras zoomórficas

Azulejo de recubrimiento de fachada



Calle Barraca 290

Azulejo de mayólica plano con fantasía policroma con elementos geométricos y marmorizado



Calle Barraca 297

Azulejo de mayólica plano con fantasía policroma con elementos geométricos y arabescos



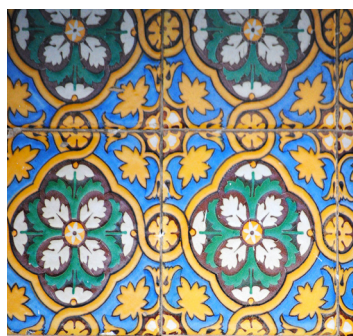
Calle de la Reina 162

Azulejo de mayólica plano decorado por el sistema de trepas con fantasía policroma con elementos geométricos, volutas y elementos zoomórficos



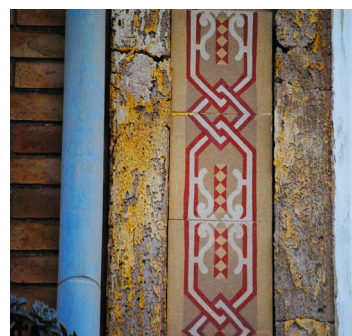
Calle de Escalante 239

Azulejo de mayólica plano decorado por el sistema de trepas con fantasía policroma con elementos vegetales



Calle de Escalante 264

Azulejo de mayólica plano decorado por el sistema de trepas con fantasía policroma con elementos vegetales, florales y geométricos



Calle de Escalante 177

Baldosa hidráulica plana con decoración policroma con elementos geométricos



Calle Barraca 145

Azulejo de mayólica plano decorado por el sistema de trepas con fantasía policroma con elementos vegetales y geométricos



Calle de Escalante 262

Azulejo de mayólica plano decorado por el sistema de trepas con fantasía policroma con elementos vegetales y geométricos, ovas, escudos heráldicos y figuras zoomorfas



Calle de Escalante 251

Azulejo de mayólica plano decorado por el sistema de trepas con fantasía policroma con elementos vegetales y florales en estilo Art Nouveau

Azulejo de recubrimiento de fachada



Calle Jose Benllure 272

Azulejo de mayólica plano decorado por el sistema de trepas con fantasía policroma con elementos vegetales y florales en estilo Art Nouveau



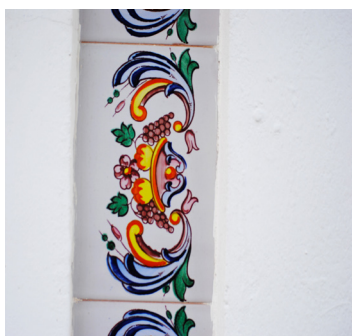
Calle de Escalante 244

Azulejo de mayólica plano decorado por el sistema de trepas con fantasía policroma con elementos vegetales, florales, aves y mariposas



Calle Barraca 226

Azulejo de mayólica plano decorado por el sistema de trepas con fantasía policroma con elementos geométricos



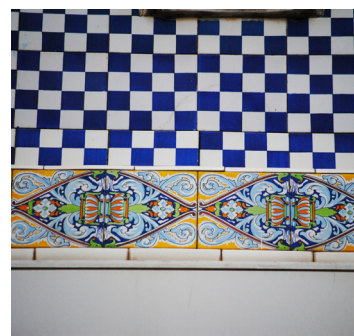
Calle Barraca 141

Azulejo de mayólica plano decorado con fantasía policroma con elementos vegetales, florales y frutos



Calle de Escalante 284

Azulejo de mayólica plano decorado por el sistema de trepas con fantasía policroma con elementos vegetales y florales



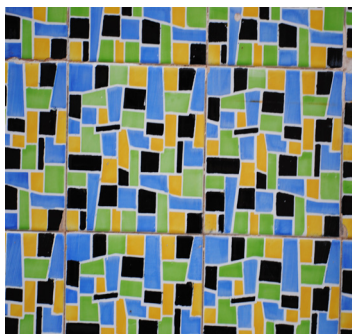
Calle Jose Benllure 319

Azulejo de mayólica plano decorado por el sistema de trepas con fantasía policroma con elementos vegetales, volutas y macetones



Calle Tramoyeres 66

Azulejo de mayólica plano decorado por el sistema de trepas con fantasía policroma descendente con elementos vegetales, florales, aves y mariposas



Calle Padre Luis Navarro 338

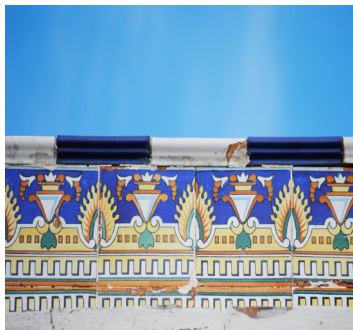
Azulejo de mayólica plano decorado por el sistema de trepas con fantasía policroma irregular



Calle Barraca 215

Azulejo de mayólica plano decorado por el sistema de trepas con fantasía policroma con elementos vegetales y geométricos

Azulejo de recubrimiento de fachada



Calle Jose Benllure 321

Azulejo de mayólica plano decorado por el sistema de trepas con fantasía policroma con elementos vegetales estilizados y volutas



Calle Jose Benllure 238

Azulejo de mayólica en relieve con fantasía policroma con elementos florales



Calle de Escalante 262

Azulejo de mayólica plano decorado por el sistema de trepas con fantasía policroma representando un águila con escudo



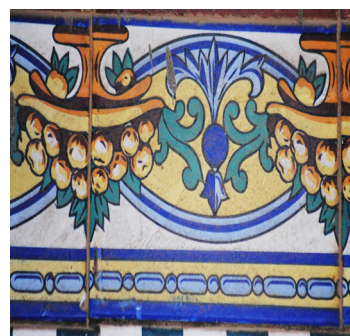
Calle del Progreso 220

Azulejo de mayólica plano decorado por el sistema de trepas con fantasía policroma con flores



Calle Jose Benllure 25

Azulejo de mayólica plano decorado por el sistema de trepas con fantasía policroma con elementos vegetales y florales



Calle Jose Benllure 327

Azulejo de mayólica plano decorado por el sistema de trepas con fantasía policroma con elementos vegetales, macetones y frutos



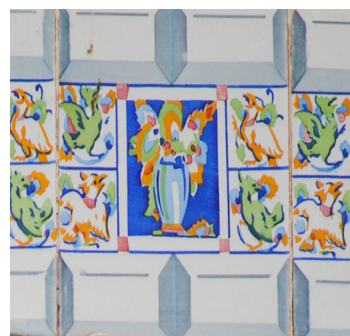
Calle Barraca 165

Azulejo de mayólica plano decorado por el sistema de trepas con fantasía policroma con elementos vegetales y florales, puttos, escudos, figuras zoomórficas y frutos



Calle Barraca 198

Azulejo de mayólica plano decorado por el sistema de trepas con fantasía policroma con elementos vegetales y florales



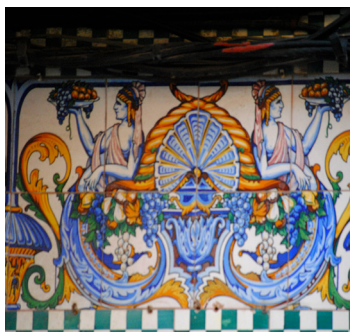
Calle Jose Benllure 242

Azulejo de mayólica plano decorado por el sistema de trepas con fantasía policroma con elementos vegetales y figuras zoomórficas

Azulejo de recubrimiento de fachada



Calle Padre Luis Navarro 309
Azulejo de mayólica plano decorado por el sistema de trepas con fantasía policroma con elementos vegetales y florales en estilo Art Nouveau



Calle Jose Benllure 329
Azulejo de mayólica plano decorado por el sistema de trepas con fantasía policroma con elementos vegetales y florales, figuras humanas, frutos, conchas y volutas



Calle del Progreso 218
Azulejo de mayólica en relieve con fantasía policroma con elementos florales



Calle Jose Benllure 181
Azulejo de mayólica plano decorado por el sistema de trepas con fantasía policroma con elementos vegetales



Calle Jose Benllure 319
Azulejo de mayólica plano decorado por el sistema de trepas con fantasía policroma con elementos vegetales y representación de un pescador



Calle Jose Benllure 142
Azulejo de mayólica plano decorado por el sistema de trepas con fantasía policroma con elementos vegetales y florales en estilo Art Nouveau



Calle Barraca 226
Azulejo de mayólica plano decorado por el sistema de trepas con fantasía policroma con elementos vegetales y frutos



Calle Jose Benllure 25
Azulejo de mayólica plano decorado por el sistema de trepas con fantasía policroma con elementos vegetales y florales, guirnaldas, mascarón y medallón



Calle del Progreso 226
Azulejo de mayólica plano decorado por el sistema de trepas con fantasía policroma con elementos vegetales

Azulejo de recubrimiento de fachada



Calle de Escalante 323

Azulejo de mayólica plano decorado por el sistema de trepas con fantasía policroma con elementos vegetales, guirnaldas, frutos, mascarones y volutas



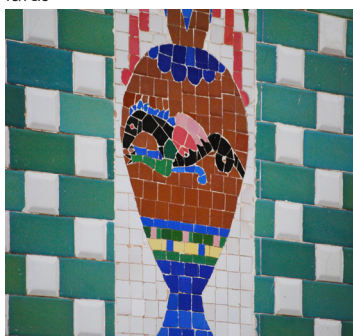
Calle de Escalante 121

Azulejo de mayólica en relieve decorado con la técnica del entubat con fantasía policroma con elementos florales



Calle Jose Benllure 204

Azulejo de mayólica plano decorado por el sistema de trepas con fantasía policroma con elementos vegetales, florales, guirnaldas y camafeos



Calle del Progreso 262

Azulejos de mayólica pintados con fantasía policroma en piezas irregulares aplicados con la técnica del mosaico con maceton y figuras zoológicas



Calle San Pedro 89

Azulejo de mayólica plano con fantasía policroma en blanco y verde con representación de musas



Calle del Arzobispo Company 61

Azulejo de mayólica en relieve decorado con la técnica del entubat con fantasía policroma con elementos vegetales, viñetas, frutos y cornucopia



Calle del Arzobispo Company 61

Azulejo de mayólica en relieve decorado con la técnica del entubat con fantasía policroma con elementos vegetales, putto, frutos y cornucopia



Calle Jose Benllure 327

Azulejo de mayólica plano pintado a mano con fantasía policroma representado una escena de pesca en la playa



Calle de Escalante 211

Azulejo de mayólica plano decorado por el sistema de trepas con fantasía policroma con representación de perfiles de mujer egipcia

Azulejo de recubrimiento de fachada



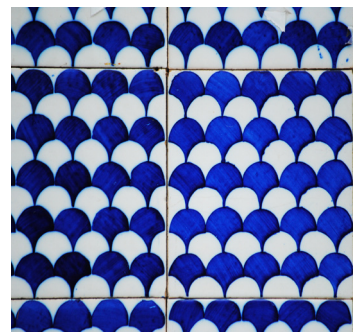
Calle Jose Benllure 204

Azulejo de mayólica plano decorado por el sistema de trepas con fantasía bicromática en azul y blanco con rombos



Calle Jose Benllure 85

Azulejo de mayólica plano decorado por el sistema de trepas con fantasía bicromática en azul y blanco con dibujos geométricos



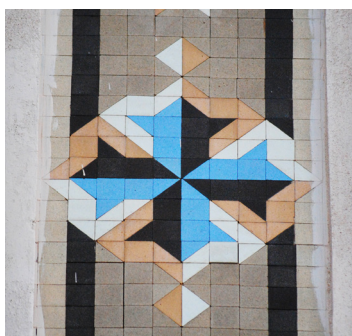
Calle Jose Benllure 327

Azulejo de mayólica plano decorado por el sistema de trepas con fantasía bicromática en azul y blanco con repetición de escamas



Calle de la Reina 93

Teselas de gres compuesto monocromáticas aplicadas según la técnica del mosaico de Nolla



Calle de la Reina 140

Teselas de gres compuesto monocromáticas aplicadas según la técnica del mosaico de Nolla



Calle Padre Luis Navarro 379

Teselas de gres compuesto monocromáticas aplicadas según la técnica del mosaico de Nolla



Calle de la Reina 190

Azulejos de mayólica pintados con fantasía policroma en piezas irregulares aplicados con la técnica del trencadís



Calle Progreso 217

Azulejos de mayólica pintados con fantasía policroma en piezas irregulares aplicados con la técnica del trencadís



Calle de Escalante 279

Azulejos de mayólica pintados con fantasía policroma en piezas irregulares aplicados con la técnica del trencadís

Azulejo de recubrimiento de fachada



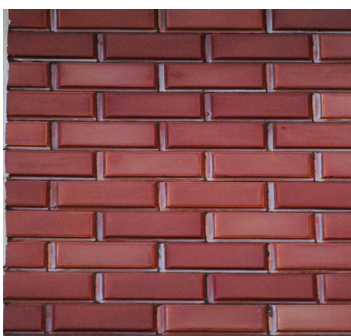
Calle de los Angeles 11
Azulejo de mayólica biselado esmal-
tado monocromático azul claro



Calle de Escalante 244
Azulejo de mayólica biselado esmal-
tado monocromático verde



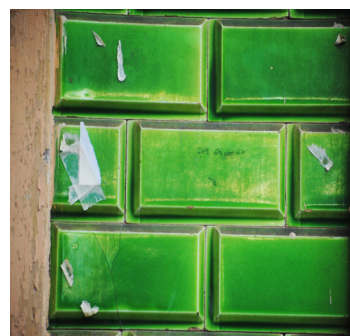
Calle Jose Benllure 158
Azulejo de mayólica biselado esmal-
tado monocromático azul



Calle Jose Benllure 195
Azulejo de mayólica biselado esmal-
tado monocromático rojo



Calle Barraca 229
Azulejo de mayólica biselado esmal-
tado monocromático verde



Calle de la Reina 156
Azulejo de mayólica biselado esmal-
tado monocromático verde



Calle de los Angeles 13
Azulejo de mayólica biselado esmal-
tado monocromático amarillo



Calle de la Reina 220
Azulejo de mayólica biselado esmal-
tado monocromático verde con apli-
caciones de rayas diagonales



Calle de la Reina 221
Azulejo de mayólica biselado esmal-
tado monocromático azul

Azulejo de recubrimiento de fachada



Calle Jose Benllure 317

Azulejo de mayólica biselado esmaltado monocromático verde en combinación con azulejo biselado monocromático blanco



Calle Jose Benllure 266

Azulejo de mayólica biselado esmaltado monocromático rojo en combinación con azulejo biselado monocromático blanco



Calle Jose Benllure 320

Azulejo de mayólica biselado esmaltado monocromático azul oscuro en combinación con azulejo biselado monocromático blanco



Calle del Progreso 262

Azulejo de mayólica biselado esmaltado monocromático azul en combinación con azulejo biselado monocromático blanco



Calle del Progreso 288

Azulejo de mayólica biselado esmaltado monocromático azul marino en combinación con azulejo biselado monocromático blanco



Calle del Progreso 316

Azulejo de mayólica biselado esmaltado monocromático verde en combinación con azulejo biselado monocromático blanco



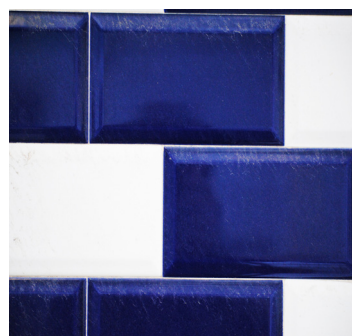
Calle del Progreso 232

Azulejo de mayólica biselado esmaltado monocromático azul oscuro en combinación con azulejo biselado monocromático blanco



Calle del Progreso 167

Azulejo de mayólica biselado esmaltado monocromático azul en combinación con azulejo biselado monocromático blanco



Calle del Progreso 298

Azulejo de mayólica biselado esmaltado monocromático azul en combinación con azulejo biselado monocromático blanco

8_Estudio morfológico de la ornamentación interior

Catalogación fotográfica por parámetros ornamentales

La catalogación de los elementos ornamentados interior se basa sobre las herencias de las casas actuales que no han subido reformas integrales y sobre los restos de las casas derrumbadas. Los elementos ornamentados interiores no son tan numerosos como los exteriores y su catalogación se limita a la identificación de las zonas interiores de la casa.

Zócalos de escalera



Calle Jose Benllure 324

Zócalo de azulejos de mayólica decorados por el sistema de trepas con fantasía policroma ascendente con elementos vegetales, macetones, puttos, volutas y figuras geométricas



Calle Jose Benllure 319

Zócalo de azulejos de mayólica decorados por el sistema de trepas con fantasía policroma enlazada con elementos vegetales, macetones, aves, flores y frutos



Calle Jose Benllure 317

Zócalo de azulejos de mayólica decorados por el sistema de trepas con fantasía policroma simple con elementos geométricos y arabescos



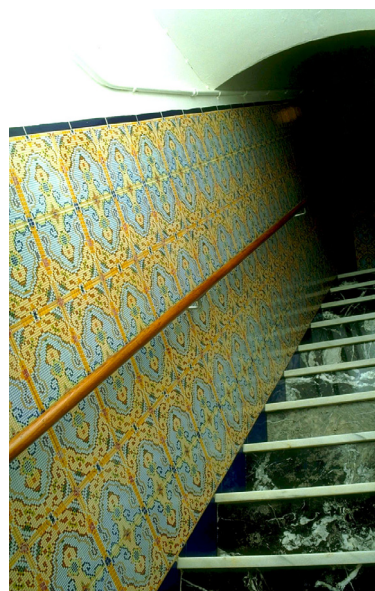
Calle Jose Benllure 316

Zócalo de azulejos de mayólica decorados por el sistema de trepas con fantasía policroma simple con elementos geométricos y vegetales



Calle Jose Benllure 246

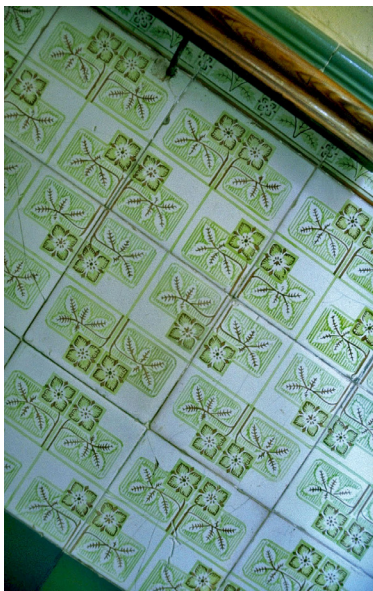
Zócalo de azulejos de mayólica decorados por el sistema de trepas con fantasía policroma simple con elementos vegetales, aves, flores y mariposas



Calle Jose Benllure 202

Zócalo de azulejos de mayólica decorados con la técnica a punto de cruz con fantasía policroma simple

Zócalos de escalera



Calle Escalante 265

Zócalo de azulejos de mayólica decorados por el sistema de trepas con fantasía policroma simple con elementos vegetales y florales



Calle Jose Benlure 214

Zócalo de azulejos de mayólica decorados por el sistema de trepas con fantasía policroma simple con elementos vegetales y florales



Calle Jose Benlure 246

Zócalo de azulejos de mayólica decorados por el sistema de trepas con fantasía policroma simple con arabescos



Calle Escalante 293

Zócalo de azulejos de mayólica decorados por el sistema de trepas con fantasía policroma simple con elementos vegetales y florales



Calle San Pedro 22

Zócalo de azulejos de mayólica decorados por el sistema de trepas con fantasía policroma simple con elementos vegetales



Calle del Progreso 306

Zócalo de azulejos de mayólica decorados por el sistema de trepas con fantasía policroma enlazada con elementos vegetales, macetones, aves, flores y frutos

Zócalos de baños



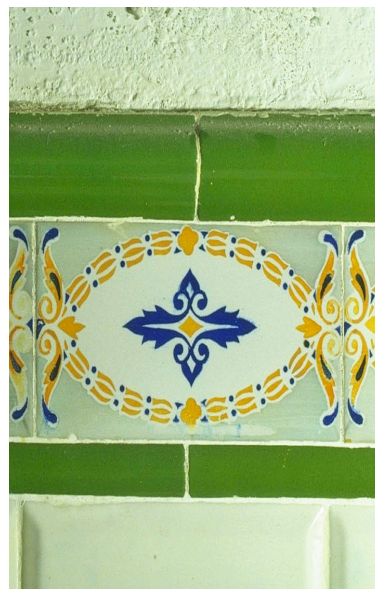
Calle José Benllure 324
Zócalo de azulejos de mayólica planos esmaltados con cenefa decorada policromáticamente con arabescos



Calle Jose Benllure 324
Detalle cenefa



Calle Jose Benllure 317
Zócalo de azulejos de mayólica biselados esmaltados con cenefa decorada policromáticamente con fantasías simples



Calle Jose Benllure 317
Detalle cenefa

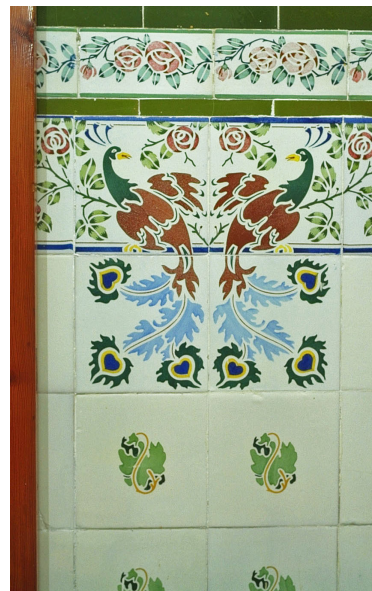
Zócalos de habitaciones



Calle Jose Benllure 323
Detalle cenefa



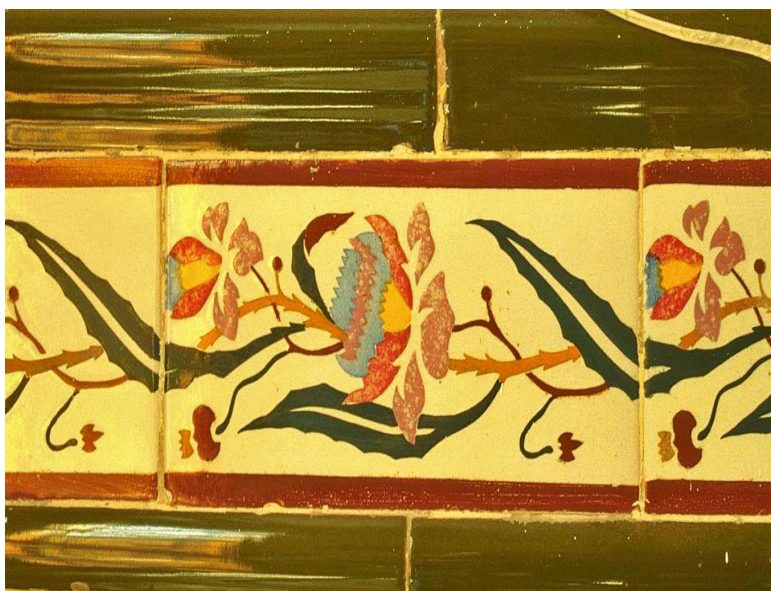
Calle Jose Benllure 323
Zócalo de azulejos de mayólica decorados por el sistema de trepas con elementos florales y pavos reales enlazados



Calle Jose Benllure 323
Zócalo de azulejos de mayólica decorados por el sistema de trepas con elementos florales y pavos reales enlazados



Calle Jose Benllure 323
Zócalo de azulejos de mayólica decorados por el sistema de trepas con elementos florales en fantasía enlazada ascendente en estilo Art Nouveau



Calle Jose Benllure 323
Detalle cenefa

Zócalos de habitaciones



Calle Jose Benllure 321
Detalle cenefa



Calle Jose Benllure 321
Zócalo de azulejos de mayólica decorados por el sistema de trepas en fantasía enlazada descendente con aves, elementos vegetales y mariposas



Calle Jose Benllure 321
Zócalo de azulejos de mayólica decorados por el sistema de trepas en fantasía enlazada descendente con aves, elementos vegetales y mariposas



Calle Jose Benllure 317
Zócalo de azulejos de mayólica decorados por el sistema de trepas en fantasía enlazada ascendente con elementos florales y vegetales



Calle Jose Benllure 317
Zócalo de azulejos de mayólica decorados por el sistema de trepas en fantasía enlazada ascendente con elementos florales y vegetales

Zócalos de habitaciones



Calle Jose Benlure 317

Zócalo de azulejos de mayólica decorados por el sistema de trepas en fantasía enlazada ascendente con elementos florales y vegetales estilo Art Nouveau



Calle Jose Benlure 317

Zócalo de azulejos de mayólica decorados por el sistema de trepas en fantasía enlazada ascendente con elementos florales y vegetales estilo Art Nouveau



Calle Jose Benlure 317

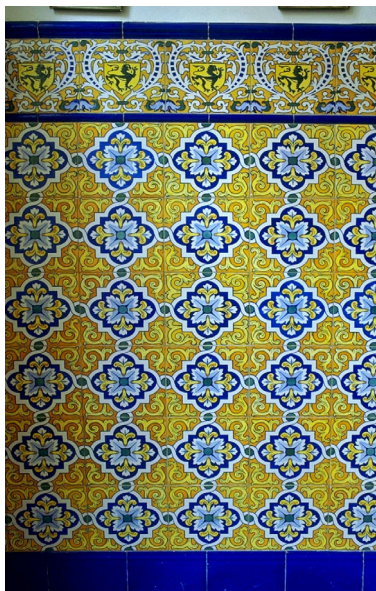
Zócalo de azulejos de mayólica decorados por el sistema de trepas en fantasía simple con elementos florales y vegetales



Calle Jose Benlure 317

Detalle cenefa

Zócalos de habitaciones



Calle Jose Benllure 317

Zócalo de azulejos de mayólica decorados por el sistema de trepas en fantasía simple con elementos florales, vegetales, volutas y en cenefa figuras zoomorfas en escudos



Calle Jose Benllure 317

Detalle cenefa



Calle Jose Benllure 254

Detalle de zócalo de azulejos de mayólica decorados por el sistema de trepas con elementos florales estilo Art Nouveau



Calle Jose Benllure 254

Cenefa de azulejos de mayólica decorados por el sistema de trepas con elementos florales

Zócalos de habitaciones



Calle Jose Benllure 246

Zócalo de azulejos de mayólica esmaltados blancos con cenefa pintada policromáticamente con elementos florales



Calle Jose Benllure 246

Detalle cenefa



Calle Jose Benllure 246

Zócalo de azulejos de mayólica decorados por el sistema de trepas en fantasía simple con elementos florales y vegetales



Calle Jose Benllure 246

Detalle cenefa

Zócalos de habitaciones



Calle Padre Luis Navarro 389
Cenefa de azulejos de mayólica decorados por el sistema de trepas representando la vista de una casa en la orilla de un lago



Calle Padre Luis Navarro 389
Zócalo de azulejos de mayólica decorados por el sistema de trepas en fantasía simple con elementos florales y vegetales



Calle Jose Benllure 254
Cenefa de azulejos de mayólica decorados por el sistema de trepas con elementos florales

Zócalos de comedor



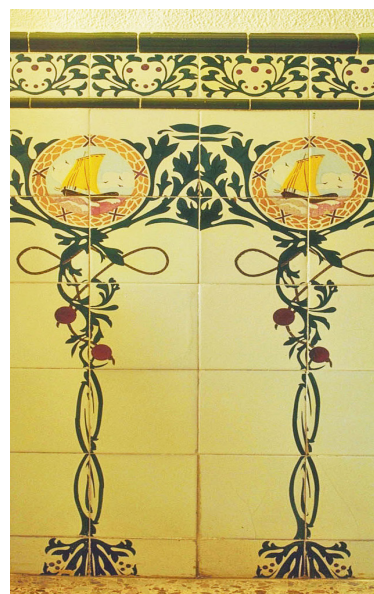
Calle Jose Benllure 323

Zócalo de azulejos de mayólica decorados por el sistema de trepas en fantasía enlazada ascendente con elementos florales, vegetales, guirnaldas y un barco



Calle Jose Benllure 323

Detalle cenefa



Calle Jose Benllure 323

Zócalo de azulejos de mayólica decorados por el sistema de trepas en fantasía enlazada ascendente con elementos florales, vegetales, guirnaldas y un barco



Calle Jose Benllure 254

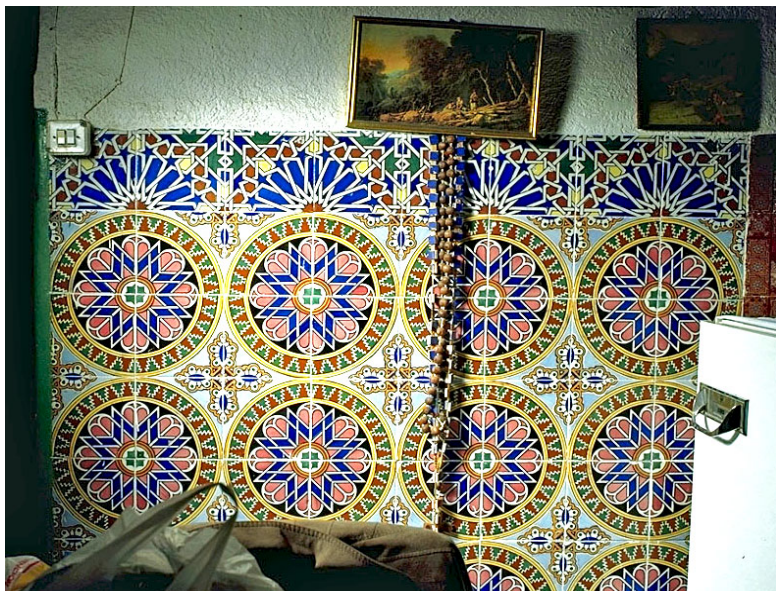
Zócalo de azulejos de mayólica decorados por el sistema de trepas en fantasía simple con elementos florales y vegetales estilo Art Nouveau



Calle Jose Benllure 254

Detalle cenefa

Zócalos de comedor



Calle Jose Benllure 254

Zócalo de azulejos de mayólica decorados por el sistema de trepas en fantasía simple con arabescos



Calle Jose Benllure 254

Zócalo de azulejos de mayólica decorados por el sistema de trepas en fantasía simple con arabescos



Calle Escalante 265

Zócalo de azulejos de mayólica decorados por el sistema de trepas en fantasía simple con elementos florales y vegetales estilo Art Nouveau



Calle Escalante 265

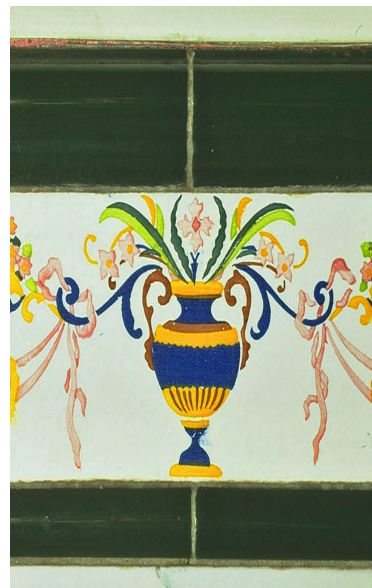
Zócalo de azulejos de mayólica decorados por el sistema de trepas en fantasía simple con elementos florales y vegetales estilo Art Nouveau

Zócalos de comedor



Calle Jose Benllure 321

Zócalo de azulejos de mayólica decorados por el sistema de trepas en fantasía enlazada con elementos grotescos, flores, macetones, guirnaldas y volutas



Calle Jose Benllure 321

Detalle cenefa



Calle Jose Benllure 321

Zócalo de azulejos de mayólica decorados por el sistema de trepas en fantasía enlazada con elementos florales, vegetales, macetones y un niño tocando un instrumento



Calle Jose Benllure 321

Zócalo de azulejos de mayólica decorados por el sistema de trepas en fantasía enlazada con elementos florales, vegetales, macetones y un niño tocando un instrumento



Calle Jose Benllure 321

Detalle cenefa

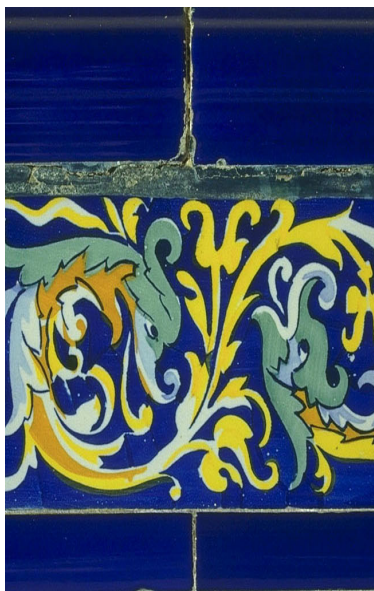
Zócalos de comedor



Calle Jose Benllure 317
Detalle cenefa



Calle Jose Benllure 317
Zócalo de azulejos de mayólica decorados por el sistema de trepas en fantasía enlazada descendente con elementos florales y vegetales estilo Art Nouveau

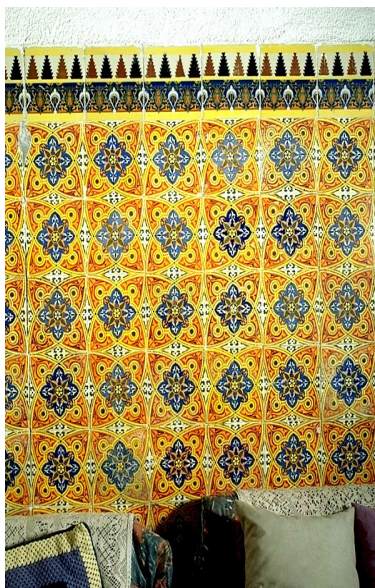


Calle Jose Benllure 317
Detalle cenefa



Calle Jose Benllure 317
Zócalo de azulejos de mayólica decorados por el sistema de trepas en fantasía enlazada descendente con elementos vegetales, mascarones y volutas

Zócalos de comedor



Calle Jose Benllure 254
Zócalo de azulejos de mayólica decorados por el sistema de trepas en fantasía simple con arabescos



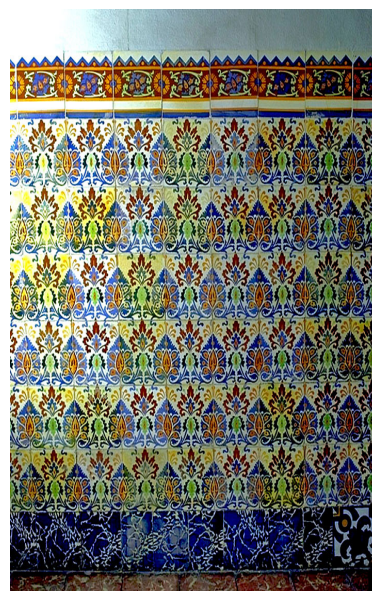
Calle Jose Benllure 254
Detalle cenefa



Calle Jose Benllure 246
Detalle cenefa

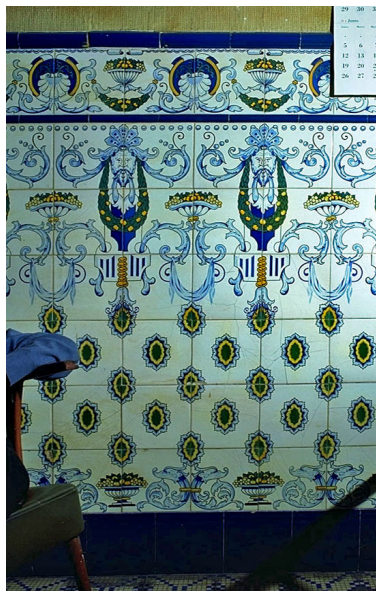


Calle Jose Benllure 246
Zócalo de azulejos de mayólica decorados por el sistema de trepas en fantasía simple con arabescos



Calle Jose Benllure 246
Zócalo de azulejos de mayólica decorados por el sistema de trepas en fantasía simple con arabescos

Zócalos de comedor



Calle Jose Benllure 206
Zócalo de azulejos de mayólica decorados por el sistema de trepas en fantasía enlazada descendente con macetones, guirnaldas, rocallas, frutas y volutas



Calle Jose Benllure 206
Detalle cenefa



Calle Jose Benllure 323
Detalle cenefa



Calle Jose Benllure 323
Zócalo de azulejos de decorados por el sistema de trepas pintados policromáticamente en fantasía enlazada descendente con elementos florales y vegetales estilo Art Nouveau

Zócalos de comedor



Calle Jose Benllure 229

Zócalo de azulejos de mayólica decorados por el sistema de trepas en fantasía simple con elementos florales



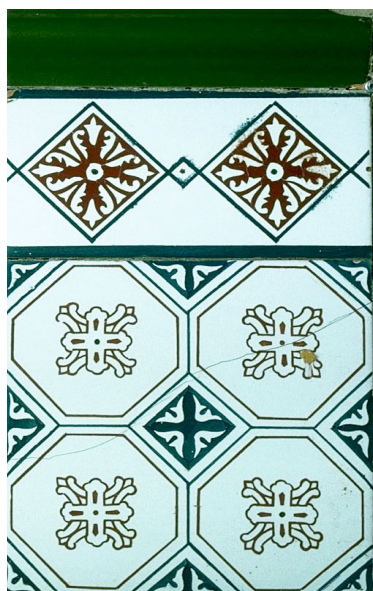
Calle Jose Benllure 229

Zócalo de azulejos de mayólica decorados por el sistema de trepas en fantasía simple con elementos florales



Calle Jose Benllure 181

Zócalo de azulejos de mayólica decorados por el sistema de trepas en fantasía simple con elementos florales



Calle Jose Benllure 181

Zócalo de azulejos de mayólica decorados por el sistema de trepas en fantasía simple con elementos florales y geométricos



Calle Jose Benllure 181

Zócalo de azulejos de mayólica decorados por el sistema de trepas en fantasía simple con elementos florales

Baldosas hidráulicas en pavimentación



Calle de la Reina 131
Baldosa hidráulica de pavimentación en fantasía simple



Calle Jose Benllure 246
Baldosa hidráulica de pavimentación en fantasía compleja con elementos florales, vegetales y animales



Calle Escalante 293
Baldosa hidráulica de pavimentación en fantasía compleja con elementos florales, vegetales y animales



Calle del Progreso 306
Baldosa hidráulica de pavimentación en fantasía compleja con arabescos

Baldosas hidráulicas en pavimentación



Calle de la Reina 131
Baldosa hidráulica de pavimentación en fantasía compleja con elementos geométricos



Calle Jose Benllure 214
Baldosa hidráulica de pavimentación en fantasía simple con elementos geométricos marmorizados



Calle Jose Benllure 246
Baldosa hidráulica de pavimentación en fantasía compleja con elementos vegetales



Calle del Progreso 200
Baldosa hidráulica de pavimentación en fantasía compleja con elementos geométricos marmorizados y elementos florales



Calle del Progreso 200
Baldosa hidráulica de pavimentación en fantasía compleja con elementos geométricos

Baldosas hidráulicas en pavimentación



Calle del Progreso 200
Baldosa hidráulica de pavimentación en fantasía compleja con elementos geométricos



Calle del Progreso 200
Baldosa hidráulica de pavimentación en fantasía enlazada con elementos geométricos y elementos florales



Calle del Progreso 200
Baldosa hidráulica de pavimentación en fantasía simple con elementos geométricos



Calle del Progreso 200
Baldosa hidráulica en pavimentación en fantasía compleja con elementos geométricos y elementos vegetales

9_CONCLUSIONES

En este trabajo se ha podido analizar todos los elementos ornamentales que componen las fachadas y los interiores de las viviendas del barrio de El Cabanyal, teniendo así la posibilidad no solo de tener una visión comprensiva de todos estos elementos sino también la capacidad de individualizar y separarlos por grupos de tipologías, tendencias, técnicas y materiales.

El análisis deduce de la cantidad de datos recopilados para individualizar cuáles eran las tendencias de la población de barrio, cuál fue su gusto y su concepto de estética ornamental y sobretodo destaca un arte decorativo popular privado de cualquier concepto teórico sobre la decoración, que se servía simplemente de sus ojos y de sus emociones.

En el trabajo destacamos no solo que la cantidad de elementos ornamentales es sumamente grande, sino también que es muy variada y personalizable dándonos a entender el orgullo de los habitantes y de los maestros de obras al transmitir sus gustos en sus mismas casas. Las composiciones, los materiales y los acabados nos enseñan un enorme cuidado por los detalles, por las producciones artesanales y personalizadas.

Las tipologías morfológicas identificadas enseñan una componente muy elevada de decoraciones de inspiración Barroca y Modernista, mezcladas a su vez con elementos regionalistas.

La variedad encontrada supone un deseo de personalización total al mismo tiempo que las numerosas técnicas de elaboración indica una intensa actividad de fábricas y maestros de obras. Materiales y colores se funden en las más originales creaciones donde las reglas son dictadas solo por el gusto propio y las inspiraciones cercanas.

Destaca la enorme capacidad de asimilación de formas artísticas diferentes y de tendencias de épocas muy distantes, haciendolo de manera que en una percepción global no se pueda identificar una línea continua decorativa sino una gran cantidad de variables y detalles únicos. También tiene mucha relevancia la influencia vecinal y, evidentemente, el copiado entre unos y otros, permitiendo de encontrar viviendas increíblemente parecidas a muy poca distancia.

La capacidad artística de la población de El Cabanyal es propia de un pueblo que respondió a la necesidad de edificios sólidos con gran sentido artístico y práctico, haciendo de sus casas motivo de orgullo, y algunas veces auténticas obras de arte; la expresión libre de sus gustos se refleja en sus azulejos, molduras y deja claro cómo muchos maestros

de obra podían expresar su arte en estas viviendas, sin responder a ninguna teoría artística ni a ninguna corriente arquitectónica, simplemente dejándose inspirar por el mar y la naturaleza.

Toda esta sistematización tipológica quiere ser el punto de partida de una cultura arquitectónica-artística donde se pueda entender pieza por pieza la importancia de cada elemento ornamental del barrio y así tener el conocimiento no solo de la historia del mismo, sino también de su evolución y finalmente de una concienciación de cómo desarrollar su preservación futura.

10_Bibliografía

- ALEJOS, A. (1979) : *Singularidad arquitectónica de la Valencia marítima*. Archivo de Arte Valenciano, pp.119-122
- ALMELA I VIVES, F. (1960) : *La vivienda rural valenciana*, Semana Gráfica, Valencia.
- AYMONINO C. (1981) : *El significado de las ciudades*, H. Blume Ediciones, Madrid
- AYMONINO C. (1977):*Lo studio dei fenomeni urbani*, Officina Edizioni, Roma.
- BENITO D., (1983): *La arquitectura del eclecticismo en Valencia: Vertientes de la arquitectura valenciana entre 1875 y 1925*. Ayuntamiento de Valencia.
- BENS, F. (2007) , *Houses from El Cabanyal -Les cases del Cabanyal -Las casas del Cabanyal : amodernist heritage for the Valencia of the XXI century*, L' Oronella, Valencia.
- BOIRA, J.V. I SERRA, A. (1994) : *El Grau de Valencia. La construcción d'un espai urbà*. Institució Valenciana d'Estudis i Investigacions, Generalitat Valenciana.
- BORDILS, X. (1999): *El color en la arquitectura tradicional valenciana*, Bancaja, Valencia.
- BRETT M. (2009) *Directorio de azulejos y mosaicos para la decoración de interiores*, Acanto, Barcelona
- COLL CONESA J. (2009) *La cerámica Valenciana*, Textos Imatges, Ribarroja de Turia.
- CORBÍN, J.L. (1994) *La Valencia marinera. Del Grao a la Malvarrosa*, Federico Domenech, S.A. Valencia.
- DE BOTTON A. (2008) : *La arquitectura de la felicidad*, Lumen, Barcelona.
- DIAZ, A., PONS,A., I SERNA,J. (1986): *La construcción del puerto de Valencia. Problemas y métodos (1283-1880)*. Ajuntament de Valencia.
- EAMES C. (2007) , *¿ Qué es una casa? ¿Qué es el diseño?*, Editorial Gustavo Gili, Barcellona
- FERRER, R. (1973): *Panorama comercial de Valencia y su puerto a finales del siglo XIV*, Imprenta Nácher, Valencia.
- GOSALVEZ GOMEZ, V. (1998) : *La barraca valenciana : Valencia, 1915*, Icaro, Colegio Territorial de Arquitectos de Valencia, Valencia.
- HALL E. (1973) *La Dimension Oculta*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid.
- HERRERO G. LUIS F. (2011) *iJuégate el tipo! : arquitectura y vivienda para el barrio del Cabanyal*, La impronta CG, Valencia.
- MARTINEZ RODA, F. (1980): *El puerto de Valencia. Estudio geográfico*, Departament de Geografia. Universitat de Valencia.
- MICHAVILA, A. (1918). *La Barraca Valenciana*. Madrid, Imprenta Pa-tronato Huérfanos.
- BLASCO IBÁÑEZ, V. (2006) *Flor De Mayo*, Ayuntamiento de Valencia, Valencia

MILETO C. ,VARGAS F. (2015) *Centro Histórico de Valencia. Ocho Siglos de Arquitectura Residencial vol.1-2* , TC cuadernos , Valencia

MUÑOZ G. ; PEIRÓ V. A. (2012) *El Cabanyal, Patrimonio en riesgo*, Editorial Universitat Politècnica de València, Valencia.

NORBERG SHULZ C. (2003) *Genius Loci*, Electa, Milano.

PALLASMAA J. (2006) *Los ojos de la piel*, Gustavo Gili, Barcelona.

PEREZ CUEVA A. J. (2001): *Revista Mètode: anuario, 2001*, Issue 2001, pp.147-150

PLATAFORMA SALVEM EL CABANYAL-CABANYELAR-CAPO DE FRANÇA (2009) *Cases de El Cabanyal, maneres de viure : XI edició Cabanyal Portes Obertes* , Martin Impressors, Valencia.

ROSSELLÓ,V.M. ET AL. (1990): *Les vistes valencianes d'Anthonie van den Wijngaerde (1563)*, Conselleria de Cultura, Educació i Ciència de la Generalitat Valenciana. Valencia

ROSSI A. (1978) *La arquitectura de la ciudad*, Editorial Gustavo Gili, Barcelona.

SANCHIS,A. (1994) *Historia del Cabanyal.Poble Nou de la Mar (1238-1897)*, Javier Boronat editor, Valencia.

SANCHIS,A. (2009) *Historia del Cabanyal, Siglo XX y el incierto futuro*, Javier Boronat editor, Valencia.

SEVILLA MADRID C. *Informe sobre la cerámica de aplicación arquitectónica presente en el barrio marítimo del Cabanyal* (Valencia)

SIMÓ TEROL T. (1973) *La arquitectura de la renovación urbana en Valencia*, Albatros, Valencia.

SMITHSON A.Y P. (2001) *Cambiando el arte de habitar* , Gustavo Gili, Barcelona.

TRINIDAD S. (2013) *El Cabanyal : un barrio patrimonial a rehabilitar*, Univesidad de Valencia 2013, Universidad Politécnica de Valencia 2013, Valencia.

ZUMTHOR. P (2006) *Peter Zumthor, atmósferas : entornos arquitectónicos : las cosas a mi alrededor*, Editorial Gustavo Gili, Barcellona.

Recursos online

www.cabanyal.com/nou/informes/informes-tecnics/informe-sobre-la-ceramica-de-aplicacion-arquitectonica-presente-en-el-barrio-maritimo-del-cabanyal/?lang=es

www.beniculturali.it/mibac/multimedia/UfficioStudi/documents/1265360440383_CAP._2_Citta_Creative.pdf

www.lafabricadehielo.net/que-es

www.festivalintimm.com

Créditos Fotográficos

-Las fotografías en el Capítulo 8 de esta tesis sobre la cerámica arquitectónica de interiores han sido amablemente concedidas por el Instituto de Promoción Cerámica de la Diputación Provincial de Castellón por el uso exclusivo en la redacción de este Trabajo Final de Máster. (www.ipc.org.es)

-Foto de portada: <http://dissenycv.es/industrial/la-huella-historica-de-nolla-se-exhibe-en-la-calle-caballeros/>

Todas las demás fotos de este Trabajo han sido realizadas personalmente

En agradecimiento a todas aquellas personas que han participado
y colaborado conmigo en la realización de este trabajo.

Especialmente quiero agradecer la ayuda y la confianza de mis padres, que siempre me han animado a dar lo mejor de mí, la paciencia y las correcciones mi tutor Javier Poyatos Sebastián, que me ha enseñado como organizar el trabajo y a profundizarlo cada vez más, y el apoyo constante de mi novio, que fue siempre a mi lado en la elaboración de esta tesis.